

México, D.F., 21 de diciembre de 1950.

Sr. Prof. don Francisco M. Zertuche,
Director de la Escuela de Verano,
Universidad de Nuevo León,
Plaza del Colegio Civil,
Monterey, N.L.

Distinguido señor profesor:

Acuso recibo a su atenta de 15 del presente. A fin de no retrasar la contestación, tengo el gusto de comunicarle a usted que en los primeros días de enero remitiré a usted una nota biobliográfica sobre don Alfonso Reyes.

No me he tomado la libertad de comunicar a don Alfonso el contenido de su grata; por la naturaleza tan especial de sus propósitos, creí más prudente que él los conozca en comunicación directa de ustedes.

No está por demás que manifieste a usted el positivo gusto con que leí su citada, y haciendo votos muy sinceros por el mejor logro del fin que se propone, quedo de usted su afectísimo amigo y seguro servidor

Lic. Manuel Calvillo

MC'mmc

ej 909

México, D. F., a 9 de mayo de 1951.

Sr. Prof. Dn.
Francisco M. Zertuche,
Director de la Escuela de Verano,
de la Universidad de Nuevo León,
Monterrey, N. L.

Muy estimado profesor y fino amigo:

Recibí hoy su grata del día 7; paso a contestarla.

El Licenciado Cossío Villegas, quien ya me dijo que iría, y tuvo muy buenos recuerdos de su estancia anterior, quedó de indicarme las fechas y entregarme su curriculum. Le pasaré mañana las indicaciones de usted.

A don Mariano Azuela, le recogeré el curriculum en esta semana; él me indicó que sugirieran fecha, de preferencia tres días a principio o fin de semana en la segunda quincena de agosto. Hablará en dos conferencias, sobre el Juicio de Amparo y su Reforma, en la última sobre la Declaración de los Derechos del Hombre. El título irá con el curriculum.

El Maestro Carrillo Flores me dijo hoy en la mañana que iría, para los últimos días de agosto. Hablará sobre las facultades constitucionales del Estado en materia económica; el curriculum va ya con ésta para que lo utilicen como estimen bien. El me indicó una sola conferencia, un viernes o un lunes. Sobre esto me atrevo a sugerir que la Universidad se dirija a él ratificándole la invitación y agradeciéndole su aceptación casi previa; se le puede decir que se le agradece muy en especial por tratarse de una persona tan ocupada; que no obstante, se atreverían a solicitarle dos conferencias, pues son pocas las ocasiones que se tienen de que una persona de su autoridad intelectual y de su experiencia trate temas jurídico-financieros allá; que estos temas sólo los han expuesto representantes de los grupos industriales y comerciales, lo que ha hecho se expongan sin un criterio objetivo riguroso, sino con otras perspectivas, pero que de no ser posible, está muy bien que haya aceptado ir.

Dn. Alfonso habló con el Licenciado Rangel Frías, pero no sabe lo de la Biblioteca, ni yo se lo he dicho; Al Licenciado Rangel le ofreció ir, y que le avisaría tan pronto se desprendiera un poco de ciertos asuntos que lo tienen "anarrado"; a mi me consta la importancia que tienen para él unas cosas pendientes. De manera que está resuelto. José Luis me entrega la nota al curriculum esta misma semana.

El curriculum de José Luis me lo entregará con la nota al de don Alfonso.

##

No estaría de más que me enviaran una relación de conferencistas y temas; se lo daría a algunos amigos para que aparecieran notas en los diarios.

Ya me comunicaré con usted, irmediatamente que disponga de los papeles y datos pendientes.

Mis saludos al Licenciado Rangel Friás. a quien por teléfono saludé ya a su paso por ésta. Que considere esta carta como también dirigida a él.

En espera de sus noticias quedo su amigo deveras.

Manuel Calvillo.

P.D.

Las direcciones de los conferencistas son:

Dr. Antonio Carrillo Flores,
Nacional Financiera, S. A.
Venustiano Carranza 25,
México, D. F.

Dr. Mariano Azuela Jr.,
Ciprés 241,
México, D. F.

Lic. Daniel Cossio Villegas,
2a. Cerrada Frontera 7,
Villa Obregón, D. F.

MC/cal.

1951

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON.
ESCUELA DE VERANO.
VI ANUALIDAD.

SECCION DE HUMANIDADES.

DOS

CONFERENCIAS

DEL

Doctor Antonio Carrillo Flores.-

"LAS FACULTADES CONSTITUCIONALES DEL ESTADO EN MATERIA ECONOMICA".-

Jueves 23 y viernes 24 de agosto

A las 21 horas,

En el Aula Magna de la Universidad.

Entrada libre y gratuita.

Datos biográficos de Antonio Carrillo Flores.

- - - - -

Nació en Coyoacán, D. F., el día 23 de junio de 1909, hijo de don Julián Carrillo y doña Maura Flores de Carrillo.

Inició sus estudios primarios en la ciudad de Nueva York y los concluyó en México. Hizo sus estudios preparatorios en la Escuela Nacional-Preparatoria y los profesionales en la Escuela Nacional de Jurisprudencia. Sustentó su examen profesional en la ciudad de México el día 21 de marzo de 1929.

Sus actividades profesionales como abogado las realizó principalmente en diversos cargos de la Administración y de la Justicia. Los principales fueron los siguientes:

Secretario Adjunto de la Suprema Corte de Justicia en 1933.

Agente del Ministerio Público Federal y Jefe del Departamento Jurídico de la Procuraduría General de la República, de 1930 a 1934, (salvo el tiempo que estuvo en la Suprema Corte).

Jefe del Departamento Jurídico de la Secretaría de Hacienda, -- 1935 y 1936.

En 1935 sugirió la idea del Tribunal Fiscal de la Federación y redactó y proyectó la ley de justicia fiscal en unión de los abogados Manuel Sánchez Cuen y Alfonso Cortina. Promulgado este ordenamiento fué Magistrado fundador del Tribunal Fiscal de la Federación en 1937 y 1938, en que se separó del puesto.

Desde 1932 ha sido Profesor titular de la Facultad de Jurisprudencia, sirviendo primero la Cátedra de Teoría General del Derecho y a partir de 1936 la de Derecho Administrativo de la que se separó con licencia en 1947.

En 1944 y 1945 fué Director de la Escuela Nacional de Jurisprudencia y desde 1947 es miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad Nacional. En abril de 1950 se le otorgó el grado de doctor en derecho.

En 1939 publicó un libro titulado "La Defensa Jurídica de los Particulares frente a la Administración" y diversos trabajos monográficos en revistas de derecho.

Los principales de esos trabajos son los siguientes:

"La Jurisprudencia de la Suprema Corte en Materia de Súplica".-- ("Revista La Justicia, de enero de 1931).

"La Reconsideración Administrativa del Juicio de Amparo". (Revista General de Derecho de Jurisprudencia, 1934).

"La Naturaleza Jurídica de la Universidad Nacional de México".-- (La misma revista, en colaboración con los licenciados Angel Carvajal y Ma-
##--

##--

nuel Sánchez Cuen.)

"La Capacidad de las Sociedades Anónimas para Adquirir Bienes - Raíces".- (Revista de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, 1936).

"La Suprema Corte en la Vida Económica y Política de Estados -- Unidos". (Trimestre Económico, 1938).

"El Tribunal Fiscal de la Federación y su Capacidad para declarar la Inconstitucionalidad de las Leyes". (Revista de Hacienda, 1937).

"El Poder Ejecutivo y las Leyes Inconstitucionales". (Revista - de la Facultad de Derecho, 1942).

"Bases para una Ley Orgánica Municipal". (Revista de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, 1941).

"Algunas Consideraciones Acerca del Juicio de Amparo". (La Justicia, 1945).

Su carrera en el ramo bancario la inició en 1938 en que fué designado miembro del Consejo de Administración del Banco de México.

En 1941 fué nombrado Director General de Crédito de la Secretaría de Hacienda y en septiembre de 1945 Director General de la Nacional Financiera.

En diferentes épocas ha sido Consejero de las siguientes Instituciones de Crédito:

Banco Nacional de Crédito Agrícola, S. A.
Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.
Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, S. A.
Banco Nacional Obrero de Fomento Industrial, S. A.
Almacenes Nacionales de Depósito, S. A.
Banco Nacional Cinematográfico, S. A., y de numerosas sociedades financieras privadas representando a la Nacional Financiera, S. A.

Es Presidente del Consejo de Administración de Altos Hornos de México, S. A., y miembro del Consejo de Administración de diversas empresas industriales en que la Nacional Financiera tiene interés. Entre ellas pueden mencionarse las siguientes:

Ayotla Textil, S. A.
Celanese Mexicana, S. A.
Guanos y Fertilizantes de México, S. A.
Nueva Compañía Eléctrica de Chapala, S. A.
Cobre de México, S. A.
Compañía Industrial de Atenique, S. A., etc.

En 1946 sugirió al Gobierno Federal la creación de la Comisión Nacional de Valores y al aprobarse el proyecto de crear ese organismo fué su primer Presidente.

##--

##--

Ha representado al Gobierno de México en diversas Asambleas Internacionales, entre las que pueden mencionarse las siguientes:

Conferencia Interamericana sobre Sistemas de Control Económico y Financiero, celebrada en Wáshington en 1942.

Asamblea de las Naciones Unidas celebrada en Nueva York en 1947.

IX Conferencia de los Estados Americanos celebrada en Bogotá en 1948.

Jefe de la Delegación Mexicana a la Conferencia de Organización Mundial para la Alimentación y la Agricultura, celebrada en Wáshington en noviembre último.

Representa a México con el Rango de Embajador en el Consejo Interamericano Económico y Social, que tiene su sede en Wáshington y fué electo Presidente de ese organismo por el período correspondiente a 1948.

Ha publicado diversos trabajos sobre Política Económica que han aparecido en revistas nacionales y del extranjero. Los principales son los siguientes:

"La Constitución y la Acción Económica del Estado" (1944).

"La Situación Monetaria Mexicana" (1946).

"La Crisis del Abstencionismo del Estado" (1946).

"Las restricciones a la Importación y la Defensa de nuestra Moneda" (1947).

"El Problema de las Inversiones Extranjeras", en Bogotá. (1948).

"El Desarrollo Económico de México" (1948).

"Recursos Financieros para el Desarrollo Económico de México" --- (1949).

Con el tema de "El Desarrollo Económico de México", presentó una monografía a la Reunión de Expertos de las Naciones Unidas que tuvo lugar en Lake Success en octubre del año pasado.

Fué Presidente de la Comisión Redactora de la actual ley universitaria.

En tres ocasiones ha sido miembro de las Comisiones Revisoras del Juicio de Garantías. (1934-1945-1947).

Durante muchos años luchó por el restablecimiento de la jurisdicción de apelación de la Suprema Corte en asuntos federales. Sobre este tema publicó diversos estudios jurídicos y elaboró, por encargo del Gobierno Federal, dos proyectos de Reformas a la Fracción I del Artículo 104 Constitu-

##--

##--

cional, uno, en 1937 que no prosperó y otro en 1946 que fué aprobado por -
el Congreso y promulgado a principios del Gobierno del Presidente Alemán.

Ha considerado siempre como su vocación fundamental el cultivo -
del derecho público mexicano y como transitoria su actividad bancaria.

- - - - -

amn.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON



ESCUELA DE VERANO



SEXTA ANUALIDAD

1951



PROSPECTO GENERAL



MONTERREY, NUEVO LEON, MEXICO

DIRECTORIO

Rector:

LIC. RAUL RANGEL FRIAS

Secretario:

PROF. ANTONIO MORENO

Jefe del Depto. de Acción Social:

LIC. FIDENCIO DE LA FUENTE

Director del Instituto de Investigaciones Científicas:

DR. EDUARDO AGUIRRE PEQUEÑO

Director de la Escuela de Verano:

PROF. FRANCISCO M. ZERTUCHE

Sección de Ciencias Médicas:

Doctores SALVADOR MARTINEZ CARDENAS,

OLIVERIO SERNA CHAPA y

HUMBERTO RUIZ SCHUBERT

Jefe de la Sección de Ciencias:

ING. LEOBARDO ELIZONDO

Jefe de la Sección de Cursos Escolares:

ING. CARLOS CABALLERO LAZO

Sección de Ciencias Pedagógicas:

PROF. HUMBERTO RAMOS LOZANO

Sección Deportiva:

DR. EDMUNDO MENDOZA C.

Exposiciones:

PROF. ALFONSO REYES A.



LENTANDO LA FLAMA D LA VERDAD, LOS CVR-
SOS D VERANO D LA VNIVERSIDAD, EN SV SEX-
TA ANVALIDAD, A LA PARQVE CVMPLÉN SV MI-
SIÓN SVSTANTIVA, TRADICIONAL D DIFVNDIR LOS
MANES D LA CVLTVRA A PROPIOS Y EXTRAÑOS, SE
CONSAGRAN EN LA PRÉSENTE OPORTVNIDAD A SIG-
NIFICAR FERVOROSAMENTE LAS TRES GRANDES EFEMÉRIDES
QVE ESPLENDEN, EN JVSTO CENIT, ESTE AÑO 1951:

LA CELEBRACIÓN DEL PRIMER CONGRESO D ACADEMIAS D
HABLA ESPAÑOLA, CON DOMICILIO Y LABOREO EN LA CIVDAD D-
MÉXICO, PROMOVIDO Y LLEVADO A PVNTVAL TÉRMINO POR VN
MEXICANO; EL CVATRICENTENARIO D LA FVNDACIÓN D LA VNI-
VERSIDAD NACIONAL D MÉXICO, MADRE NVTRICIA D CLAROS INGE-
NIOS, HERÓICOS LIBERTADORES Y PALADINES SIN PAR, Y EL TRI-
CENTENARIO DEL NACIMIENTO D JVANA D ASBAJE Y RAMÍREZ
D SANTILLANA, CONOCIDA EN LA REPÚBLICA D LAS LETRAS CON EL
DICTADO D DÉCIMA MVSA MEXICANA, CVYA VIDA Y OBRA, INVNDA
D LIMPIOS PRÉSTIGIOS LAS PÁGINAS D LAS CIMERAS LETRAS ~
MEXICANAS.

LA VNIVERSIDAD D NVEVO LEON.

P R E F A C I O .

La Universidad de Nuevo León desarrolla del 2 de julio al - 31 de agosto próximo la VI Anualidad de su Escuela de Verano, ilustrada con la presencia de Profesores huéspedes y Maestros de la Universidad - de Nuevo León, de acuerdo con el Programa General siguiente:

SECCION DE HUMANIDADES,

SECCION DE CIENCIAS MEDICAS PARA POSTGRADUADOS,

CURSOS ESCOLARES DE RECUPERACION ACADEMICA PARA BACHILLERES,

CURSOS ESCOLARES DE RECUPERACION ACADEMICA PARA INGENIERIA,

CURSOS DE CIENCIAS FISICO MATEMATICAS PARA POSTGRADUADOS,

CURSOS TECNICOS Y DE DIVULGACION CIENTIFICA,

LA EXPOSICION "LA VIDA MEXICANA EN EL SIGLO XVIII",

SECCION DE CIENCIAS PEDAGOGICAS,

SECCION DEPORTIVA,

CONCIERTOS,

ACTOS CULTURALES Y LITERARIOS.

Este Prospecto comprende en forma generalizada todos los programas, con excepción del de Ciencias Médicas para Postgraduados y el de las Conferencias que desarrollará dicha Sección, cuyos materiales informativos aparecen en un folleto independiente.

Los informes, solicitudes e inscripciones pueden celebrarse en la sede de la Escuela de Verano, diariamente, de las 9 a las 13 y de las 15 a las 19 horas: esquina del Colegio Civil y 5 de Mayo; teléfono - 67-50.

INSTITUCIONES COLABORADORAS REPRESENTADAS:

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto Nacional de Antropología e Historia,
Museo Nacional de Antropología,
Museo Nacional de Historia,
Museo de Arte Religioso,
El Colegio Nacional,
El Colegio de México,
Seminario de Cultura Mexicana,
Instituto Nacional de Cardiología,
Grupo de Estudios de Neurología y Neuropsiquiatría,
Nacional Financiera,
Instituto Mexicano del Seguro Social,
Caja Regional del I. M. S. S., de Monterrey,
Dirección de Educación Primaria y Secundaria del Estado,
Dirección de Educación Federal de Nuevo León,
Servicios Coordinados de Salubridad y Asistencia de Nuevo León,
Sociedad de Ginecología y Obstetricia de Monterrey,
Sociedad de Cardiología de Nuevo León,
Sociedad de Gastroenterología de Nuevo León,
Sociedad de Neurología y Medicina Psicosomática del Estado de Nuevo León,
Sociedad de Cirugía de Monterrey,
Seminario de Bioquímica de Monterrey,
Grupo de Estudios Odontológicos de Monterrey, y
Asociación Dental de Nuevo León.
Sociedad de Pediatría de Nuevo León.

SECCION DE HUMANIDADES.

ITINERARIO.

- "PRINCIPIOS CARDINALES DE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA" y "TECNICA GENERAL DE LA ENSEÑANZA"..- Profesor huésped: Maestro don Rafael Ramírez.- Dos lecciones diarias correspondientes, de las 8.30 a las 9.30 y de las 10.30 a las 11.30, respectivamente, en el Aula "Profesor Pablo Livas", de la Escuela Normal para Maestros "Ingeniero Miguel F. Martínez", del 2 al 13 de julio.
- "PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA"..- Profesor extraordinario: Doctor Gabriel Capó Balle.- Lección diaria, de las 9.30 a las 10.30, en el Aula "Profesor Pablo Livas", de la Escuela Normal para Maestros "Ingeniero Miguel F. Martínez", del 2 al 13 de julio.
- "VISION DE LA PROVINCIA MEXICANA"..- "El Sureste Mexicano: caracterología social; impulso constructivo; paisaje y color de esas tierras".- Dos charlas del Licenciado Adrián Yáñez Martínez, de las 21 a las 22 horas, en el salón de conferencias de la Escuela de Verano de la Universidad, los días 9 y 10 de julio.
- "PORFIRIO DIAZ Y SU ARCHIVO"..- Profesor huésped: Licenciado Daniel Cosío Villegas.- Tres conferencias, de las 21 a las 22 horas, en el salón de conferencias de la Escuela de Verano de la Universidad, los días 11, 12 y 13 de julio.
- "EL SIGLO DE ORO ESPAÑOL"..- Profesor extraordinario: Francisco Giner de los Ríos.- Cinco conferencias, de las 21 a las 22 horas, en el salón de conferencias de la Escuela de Verano de la Universidad, del 16 al 20 de julio.
- "EL EXISTENCIALISMO"..- Profesor huésped: Doctor en Filosofía don José Gaos.- Cinco conferencias, de las 21 a las 22 horas, en el salón de conferencias de la Escuela de Verano de la Universidad, del 23 al 27 de julio.
- "UN CURSO SOBRE EL EMPLEO TECNICO DE NUEVOS MATERIALES EN EL ARTE PICTORICA"..- Profesor huésped: José L. Gutiérrez.- Seis conferencias, del 23 al 30 de julio, en la sede de la Escuela de Artes Plásticas.
- "ORIGENES Y DESARROLLO DE LA CULTURA MEXICANA"..- Profesor huésped: Licenciado José Alvarado Santos.- Cinco conferencias, de las 21 a las 22 horas, en el salón de conferencias de la Escuela de Verano de la Universidad, del 30 de julio al 3 de agosto.
- "SOBRE EL PENSAMIENTO JURIDICO DE VITORIA Y SUAREZ"..- Profesor huésped: Doctor en Filosofía y Teología don José María Gallegos y Rocafull.- Cinco conferencias, de las 21 a las 22 horas, en el salón de conferencias de la Escuela de Verano de la Universidad, del 6 al 10 de agosto.
- "LA VIDA EN MEXICO EN EL SIGLO XVIII"..- (Conferencias ilustrativas de la Exposición: "Arte Mexicano en el Siglo XVIII") y "EL BALLET CLASICO"..- Profesor huésped: Vladimiro Rosado Ojeda.- Ocho conferencias en torno al primer tema, del 6 al 15 de agosto; y siete conferencias sobre el segundo, del 16 al 24 del mismo mes, de las 19 a las 20 horas, en la sede de la Escuela de Bachilleres.

##--

- "HISTORIA DEL PERIODISMO MUNDIAL".- Profesor huésped: Licenciado Carlos Ortiz.
Cinco conferencias, de las 20 a las 21 horas, en el salón de conferencias de la Escuela de Verano de la Universidad, del 13 al 18 de agosto.
- "SOCIOLOGIA DE LA CULTURA".- Profesor huésped: Doctor en Filosofía Luis Recasens Siches.- Cinco Conferencias, de las 21 a las 22 horas, en el salón de conferencias de la Escuela de Verano de la Universidad, del 13 al 18 de agosto.
- "EL ARTE MEXICANO DEL SIGLO XVII".- Profesor huésped: Francisco de la Maza.- -
Cinco conferencias, de las 20 a las 21 horas, en el salón de conferencias de la Escuela de Verano de la Universidad, del 20 al 24 de agosto.
- "LA EPOCA LITERARIA DE SOR JUANA INES DE LA CRUZ".- Profesor huésped: Licenciado Jesús Reyes Ruiz.- Cinco conferencias, de las 21 a las 22 horas, en el salón de conferencias de la Escuela de Verano de la Universidad, del 20 al 24 de agosto.
- "LAS FACULTADES CONSTITUCIONALES DEL ESTADO EN MATERIA ECONOMICA".- Profesor huésped: Doctor en Ciencias Jurídicas y Económicas Antonio Carrillo Flores.- Dos conferencias, de las 21 a las 22 horas, en el Aula Magna universitaria "Fray Servando Teresa de Mier", los días 23 y 24 de agosto.
- "LA POESIA MEXICANA MODERNA".- Profesor huésped: José Luis Martínez.- Cinco --
conferencias, de las 20 a las 21 horas, en el Salón de conferencias de la Escuela de Verano de la Universidad, del 27 al 31 de agosto.
- "LAS REFORMAS A LA LEY DEL AMPARO" y "LA DECLARACION UNIVERSAL DE DERECHOS DEL HOMBRE Y DEL CIUDADANO".- Profesor huésped: Doctor en Derecho: Mariano Azuela,-
hijo.- Tres conferencias, de las 21 a las 22 horas, en el salón de conferencias de la Escuela de Verano de la Universidad, los días 29, 30 y 31 de agosto.
- "EL NORTE DE MEXICO".- Los Indígenas, La colonización, La evangelización".- --
Profesor huésped: Historiador Wigberto Jiménez Moreno.- Cinco conferencias, de las 21 a las 22 horas, en el salón de conferencias de la Escuela de Verano de la Universidad, del 3 al 7 de septiembre.

CURSOS ESCOLARES DE RECUPERACION ACADEMICA PARA
BACHILLERES.

Quedan incluidos en la presente Sección de los Cursos de Verano las Escuelas Diurna y Nocturna de Bachilleres, la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica "Alvaro Obregón", los Planteles particulares incorporados o no a la Universidad y las personas que con el solo propósito de adquirir conocimientos, deseen concurrir a los Cursos.

P R O G R A M A :

ARITMETICA Y ALGEBRA, Prof. Gaspar Montañez; 45 lecciones; clase diaria, a partir del 2 de julio. De 18 a 19 horas.

GEOMETRIA Y TRIGONOMETRIA, Profesor Dámaso Guerrero; 45 lecciones; clase - diaria, a partir del 2 de julio. De 19 a 20 horas.

GEOMETRIA ANALITICA Y CALCULO, Ingeniero Hernán Zárate Negrón; 45 lecciones; clase diaria, a partir del 2 de julio, De 8 a 9.

FISICA, 1er. Curso, Profesor Héctor González Faz; 45 lecciones; clase diaria, a partir del 2 de julio. De 19 a 20 horas.

FISICA, II Curso, Ingeniero Oswaldo V. Lozano; 45 lecciones; clase diaria, a partir del 2 de julio. De 19 a 20 horas.

QUIMICA GENERAL E INORGANICA, Q. T. Carlos Caballero Lazo; 45 lecciones; - clase diaria, a partir del 2 de julio. De 18.30 a 19.30 horas.

QUIMICA ORGANICA, Ingeniero Arturo Sepúlveda; 45 lecciones; clase diaria, - a partir del 2 de julio. De 19.30 a 20.30 horas.

LOGICA, Doctor Clicerio Meza Rodríguez; para los Bachilleratos de Química e Ingeniería; 45 lecciones; clase diaria, a partir del 2 de julio. De 7 a 8.

LOGICA, Licenciado Francisco Barrera Garza; para los Bachilleratos de Leyes y Medicina; 45 lecciones; clase diaria, a partir del 2 de julio. De 9 a 10.

ETICA, Licenciado Genaro Salinas Quiroga; 26 lecciones; lunes, miércoles y viernes, a partir del 2 de julio. De 17 a 18 horas.

FRANCES, 1er. Curso, Profesor Alfonso Gómez Ortiz; 45 lecciones; clase diaria, a partir del 2 de julio. De 19 a 10.

FRANCES, II Curso, Profesor Alfonso Gómez Ortiz; 45 lecciones; clase diaria, a partir del 2 de julio. De 17 a 18 horas.

HISTORIA GENERAL, 1er. Curso, Licenciado Román Garza Salinas; 45 lecciones; clase diaria, a partir del 2 de julio. De 8 a 9.

CURSOS ESCOLARES DE RECUPERACION ACADEMICA
PARA INGENIERIA Y ARQUITECTURA.

Participan en estos Cursos de la Sección de Ciencias los alumnos de las Facultades de Ingeniería y Arquitectura y los de Ingeniería -- Mecánica de la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica "Alvaro Obregón".

ALGEBRA SUPERIOR, Ingeniero Hernán Zárate Negrón; 45 lecciones, a partir del 2 de julio; clase diaria, de 18 a 19 horas.

GEOMETRIA ANALITICA Y CALCULO DIFERENCIAL, Señor Raymundo Rivera; 45 lecciones, a partir del 2 de julio; clase diaria, de 19 a 20 horas.

CALCULO DIFERENCIAL, INTEGRAL Y ECUACIONES DIFERENCIALES, Ingeniero Roberto Treviño; 45 lecciones, a partir del 2 de julio; clase diaria, de 20 a 21 horas.

TOPOGRAFIA, Ingeniero Héctor Zertuche; 45 lecciones, a partir del 2 de julio; clase diaria, de 19 a 20 horas.

RESISTENCIA DE MATERIALES, Ingeniero Carlos Fernández Leal; 45 lecciones, a partir del 2 de julio; clase diaria, de 7 a 8 horas.

CONCRETO Y LABORATORIO, Ingeniero Ernesto Marroquín Toba; 45 lecciones, a partir del 2 de julio; clase diaria, de 18 a 19 horas.

HIDRAULICA, Ingeniero Manuel Martínez Carranza; 45 lecciones, a partir del 2 de julio; clase diaria, de 7 a 8 horas.

TERMODINAMICA, Ingeniero Pablo Espinosa Domínguez; 26 lecciones, a partir del 2 de julio; lunes, miércoles y viernes, de 8 a 9 horas.

CURSOS DE CIENCIAS FISICO MATEMATICAS PARA
POSTGRADUADOS.

Participan en la presente actividad académica los señores Ingenieros y Arquitectos, los alumnos Pasantes de las correspondientes Facultades y los Técnicos de Industria.

DISEÑO DE ESTRUCTURAS DE CONCRETO, Ingeniero Agustín Boza Zamudio.- 20 -- Conferencias a partir del 16 de julio, al 10 de agosto; Clase diaria.- De las 18 a las 19 horas.

INSTALACIONES ELECTRICAS Y SANITARIAS EN EDIFICIOS, Ingeniero Arquitecto-Joaquín A. Mora.- 20 Conferencias a partir del 10 de -- Julio y hasta el 6 de agosto. Diaria.- De 8 a 9.

ESTRUCTURAS ESTATICAMENTE INDETERMINADAS, Profesor Extraordinario Alfonso Olvera López, de la Escuela Superior de Ingeniería y -- Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional.- 5 Conferencias, del 6 al 10 de agosto.- Diaria.- De las 19 a las 20 horas.

HIDRAULICA, Profesor Extraordinario Ingeniero Samuel Trueba Coronel, de -- la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del -- Instituto Politécnico Nacional de México.- 5 Conferencias.- Fechas y horario se informarán posteriormente.

Notas.--Los presentes Cursos y Conferencias se desarrollan en las Aulas de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la -- Universidad.

CURSOS TECNICOS Y DE DIVULGACION CIENTIFICA.

BACTERIOLOGIA MEDICA.

A cargo de la Señorita Profesora Q. B. F. Mercedes de la Garza Curcho.- 24 lecciones; clase diaria; de las 19 a las 20 horas; del 16 de julio al 16 de agosto; en el local de la Escuela de Bachilleres. Este curso se destinará a: los Alumnos del 2o. y 3er. año de las Carreras de Laboratoristas Clínicos, para su perfeccionamiento; a los alumnos del 2o. año de la Facultad de Medicina, como Curso académico; y a los de 3er. año de la Facultad de Química, en la Carrera de Químico-Farmacéutico-Biólogo.

FARMACIA GALENICA.

A cargo del Profesor Andrés Ruiz Flores, Maestro regente de la Asignatura en la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad.- Curso de 34 lecciones, del lunes 16 de julio al viernes 31 de agosto.- Esta enseñanza está destinada a capacitar a los miembros de la "Sociedad Farmacéutica de Monterrey" y a los farmacéuticos prácticos de Boticas y Farmacias.- Las clases se impartirán de las 20 a las 21 horas, en la Facultad de Ciencias Químicas, calles de Guerrero y Progreso.- Los asistentes al Curso recibirán, al concluir éste, un Diploma expedido por la Universidad.

UN CURSO TEORICOPRACTICO DE FOTOGRAFIA.

A cargo del Profesor, Ingeniero Aureliano García Fernández, de la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad.- Desarrollo: del lunes 16 de julio al viernes 17 de agosto, los lunes, miércoles y viernes, 15 lecciones, de las 20.30 horas en adelante, en el Aula número 9 de la Escuela de Bachilleres.

UN CURSO DE BIOQUIMICA.

(Contribución del Seminario de Bioquímica de Monterrey).- Este Curso se desarrollará al través de Conferencias, que serán sustentadas -- por los siguientes Maestros, miembros del Seminario: Q.B.P. Arturo Elizondo G., Ing. Carlos García Fernández, Dr. Alfredo Delgado A., Q. B. Jorge Alejandro Domínguez, Q. F. Mercedes de la Garza Curcho, Señor Mariano Salinas, Pasante Quím. Agríc. Antonio Palomares, Doctor Carlos E. Cantú y Dr. Jeannot Stern.- A este Curso podrán asistir libremente Médicos, Químicos, Alumnos y Pasantes de estas Carreras.- Las lecciones se impartirán en el Aula "Carlos Roberto Darwin", de la Escuela de Bachilleres, de las 20 a las 21 horas, del 16 de julio al 10 de agosto, de acuerdo con el programa que se distribuirá oportunamente a los asistentes.

EXPOSICION

"LA VIDA EN MEXICO EN EL SIGLO XVIII".

Presentada en colaboración con la Universidad por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Museo Nacional de Antropología, el Museo Nacional de Historia y el Museo de Arte Religioso de la ciudad de México.

Comprende las siguientes manifestaciones, según sus materiales y usos:

Mueblería,
Pintura,
Porcelanas,
Cerámica,
Escultura,
Joyería,
Grabado,
Herrería,
Bronces,
Arte Religioso,
Indumentaria,
Arquitectura,
Marfiles,
Armas,
Numismática,
Miniaturas, etc.

Comprende, además, una gran variedad de piezas exponentes no clasificadas aquí, muchísimas de ellas ya únicas por su antigüedad y originalidad.

La Exposición se presentará en el Aula "Juan C. Doria Paz", -- sita en los altos de la Facultad de Ingeniería universitaria, esquina de las calles de Wáshington y Colegio Civil.

Estará ilustrada por un catálogo editado especialmente para la mejor comprensión de su valor histórico y su trascendencia social.

U N I V E R S I D A D D E N U E V O L E O N .

E S C U E L A D E V E R A N O .

Sección Pedagógica.

La Escuela de Verano, en su Sexta Anualidad, ha organizado - esta nueva Sección para servicio del Magisterio de Nuevo León y personas interesadas en estas disciplinas.- Funcionará bajo el siguiente

P R O G R A M A .

PRINCIPIOS CARDINALES DE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA.-

Profesor huésped:- Rafael Ramírez.- Cursillo de 10 lecciones, una diaria, de las 8.30 a las 9.30 horas, en el Aula -- "Prof. Pablo Livas" de la Escuela Normal para Maestros "Ing. Miguel F. Martínez".- Desarrollo:- del 2 al 6 de julio y del 9 al 13.

PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA.-

Profesor Extraordinario:- Dr. Gabriel Capó Balle.- Cursillo de 10 lecciones, una diaria, de las 9.30 a las 10.30 horas, en el Aula "Prof. Pablo Livas" de la Escuela Normal para --- Maestros "Ing. Miguel F. Martínez".- Desarrollo: del 2 al 6 de julio y del 9 al 13.

TECNICA GENERAL DE LA ENSEÑANZA.-

Profesor Huésped:- Rafael Ramírez.- Cursillo de 10 lecciones, una diaria, de las 10.30 a las 11.30 horas, en el Aula "Prof. Pablo Livas" de la Escuela Normal para Maestros "Ing. Miguel F. Martínez".- Desarrollo: del 2 al 6 de julio y del 9 al 13.

NOTAS:- La inscripción deberá hacerse en la Dirección de la Escuela de -- Verano durante los días 15 al 29 de junio inclusive, de las 9 a -- las 13 y de las 15 a las 19 horas.-
Podrán inscribirse en estos Cursos los Maestros de Instrucción -- Primaria, Rural y los que trabajen en Escuelas Post-Primarias, -- así como estudiantes normalistas y personas interesadas en la En- señanza.
Al concluirse los Cursos se hará un Reconocimiento a juicio del - Maestro.- La Escuela de Verano extenderá el Diploma correspon---- diente.-

SECCION DEPORTIVA.

CURSO SOBRE TECNICA DE LA FORMACION "T" EN EL
FUTBOL AMERICANO.-

Prof. Huésped: Eck Curtis:

Asesor Deportivo del Futbol en la Universidad de Texas.

P R O G R A M A.

- Julio 2.- Importancia de los jugadores Centro y Quarterback en la formación "T".- Teoría general y demostración práctica.
- Julio 3.- Ofensiva de los jugadores Halfback izquierdo y derecho en la formación "T".- Teoría general y demostración práctica.
- Julio 4.- Ofensiva del jugador fullback en la formación "T".-Teoría general y demostración práctica.
- Julio 5.- Ofensiva de los jugadores Tackles y Guards en la formación "T".
- Julio 6.- Ofensiva de los jugadores Alas en la formación "T".- Teoría general y demostración práctica.
- Julio 7.- Sistemas defensivos para el Backfield.- Teoría y práctica.
- Julio 8.- Sistemas defensivos para la línea.- Teoría y práctica.
- Julio 9.- Variaciones en el sistema de formación "T".- Teoría y práctica.
- Julio 10.- Recomendaciones sobre el sistema que mejor se acomode a nuestro medio ambiente según la formación "T" y variaciones.
- Notas:- Las Conferencias se sustentarán en el salón que ocupa la Biblioteca Universitaria, con proyecciones cinematográficas. Las demostraciones prácticas se desarrollarán en el Campo Deportivo de la Escuela de Bachilleres.

CONCIERTOS.

El Departamento de Acción Social Universitaria, que dirige el Licenciado Fidencio de la Fuente Olivares, asocia su valiosa colaboración a este aspecto artístico de la Escuela de Verano, presentando, al -- través del Trío de Cámara de la Universidad, Dos Conciertos de Música clásica, y de música vernacular, de acuerdo con las siguientes generalidades:

DOS AUDICIONES:

Domingo primero y domingo ocho de julio,
en el Aula "Fray Servando Teresa de Mier",
a las 11.30 horas.

EJECUTANTES:

El Trío de Cámara de la Universidad:
Maestros: Josemaría Luján, José Andrade -
y
José Sandoval;

y

las Sopranos, señoritas Susana Ramírez Lira,
Ellen Larsen y Yolanda Garza González y el -
Bajo, Salvador García Larios.

OBRAS:

Schubert, Beethoven, Haydn, Ponce, Puccini,
Scarlatti, etc.

La entrada será libre y gratuita.

NOTAS COMPLEMENTARIAS.

Carácter de los Cursos.- Los Cursos y Conferencias para - - postgraduados de Ingeniería, Arquitectura, Medicina General y Odontología serán acreditados al través de un Diploma que otorgará la Universidad a los asistentes, terminado el Ciclo.

Los estudios realizados con íntegra asistencia y calificación mínima de 80 (ochenta puntos) tendrán validez oficial para estudiantes de ambas Preparatorias universitarias, para la Escuela Industrial y - Preparatoria Técnica "Alvaro Obregón" y para las Facultades de Ingeniería y Arquitectura, dentro de la Sección de Cursos de Recuperación Académica.

Los de Divulgación Científica, Deportivos y Técnicos se destinan a capacitar al empírico en los dos primeros casos, y en el último a perfeccionar conocimientos ya adquiridos.

La asistencia a las Conferencias, Exposiciones, Conciertos y actos culturales será libre y gratuita.

CUOTAS DE ESCOLARIDAD.

Por Curso.

Cursos de recuperación académica para Bachilleratos.....	\$20.00
Cursos de recuperación académica para Ingeniería y Arquitectura..	\$20.00
Cursos o Conferencias para pasantes de Ingeniería y Arquitectura.	\$20.00
Cursos o Conferencias para postgraduados de Ingeniería y Arq.....	\$50.00
Cursos Técnicos.....	\$30.00
Cursos de Divulgación científica y Deportivos.....	\$30.00

Las becas se conceden a juicio de la Dirección de la Escuela de Verano.

909

México, D. F., agosto 7 de 1951.

SR. PROF. DON FRANCISCO M. ZERTUCHE,
Director de la Escuela de Verano,
Universidad de Nuevo León,
Monterrey, N. L.

Muy estimado y fino amigo don Francisco:

Va ésta con positivas malas noticias. don Alfonso Reyes sufrió un ataque al corazón, de gravedad, el domingo en la noche; el martes fué internado en el Instituto de -- Cardeología en donde estará por el tiempo que ordene el -- doctor Chávez. Su estado, aun cuando se ha manifestado una ligera mejoría, es de sumo cuidado. Por esto creo que Don-Alfonso no podrá ir antes de fin de año a Monterrey. La -- convalecencia que todos esperamos será larga, y desde luego sujeta a un régimen estricto que le impedirá viajes, conferencias, en fin una parte muy apreciable de su trabajo.

Temí que mi anterior les hubiera defraudado un poco, pero ahora desgraciadamente usted verá hasta que punto estaba don Alfonso sujeto a esta ciudad (las imprescindibles --- atenciones a asuntos muy urgentes para él y para el Colegio, y su muy delicada salud, sobre la que yo no hice mención).

Me atrevo pues a sugerir a usted (perdóneme tanto -- afán de sugerencias) que desde luego y antes de que terminen sus cursos de verano inaguren la biblioteca. La noticia de este acto no necesito decirle el gusto íntimo que le proporcionar a don Alfonso, contribuyendo quizá a su mejoría.

Así pues, mi querido amigo Zertuche, acepte usted -- "estas excusas, que por su naturaleza casi no lo son", y considereme siempre inalterablemente a sus órdenes.

Lo saluda con todo afecto su amigo

Manuel Calvillo.

FONDO "VALVERDE TELLEZ"

Un acervo Biblio-
gráfico al servicio
de México...

Biblioteca
de la
**UNIVERSIDAD
DE NUEVO LEON**



MONTERREY, MEXICO

1952

Excmo. Sr. Dr. D. Emeterio Valverde Téllez
Obispo de León, fundador del Fondo
que lleva su nombre —————→



Sr. Lic. Don Carlos Prieto.

Apartado 1336

MEXICO

INTRODUCCION

Tomando en consideración la importancia que para la Universidad de Nuevo León representa la adquisición de la Biblioteca "OBISPO VALVERDE TELLEZ", uno de los más importantes acervos bibliográficos reunidos en nuestro país, el Patronato Universitario ha decidido dar a conocer por medio de esta publicación los detalles y pormenores que intervinieron en la compra de esta Biblioteca, así como la autorizada opinión que sobre ella emitiera el distinguido historiador Arturo Arnáiz y Freg y la semblanza de Monseñor Valverde Téllez, escrita por el notable bibliógrafo mexicano Juan B. Igúñiz.

En esta forma, el lector tendrá una idea global del valor de esta colección bibliográfica con que ahora cuenta la Universidad de Nuevo León y que, al convertirse en una nueva Institución universitaria, se irá enriqueciendo paulatinamente para beneficio de los lectores de la ciudad, del país y del extranjero.

Monterrey, Agosto de 1952.

Suelen ser las aportaciones económicas vehículos de difusión cultural, al ser aplicadas en bien de la educación; pero las que acumulan la gracia de la sabiduría y las más altas manifestaciones del espíritu son aún más valiosas, porque ellas tienden a lograr el alcance de los instrumentos que multiplican y forman la cultura de los pueblos. Por esto nuestra gratitud no tiene límite y la meritisima actitud de usted quedará inscrita en la re-

INTRODUCCION

Q El Patronato Universitario es una Institución fundada sin fines de lucro, y administrada por hombres de negocios de Monterrey que no perciben honorarios y que ponen al servicio del fomento de la cultura, su tiempo, su experiencia y sus esfuerzos.

Monterrey, Agosto de 1952

Sr. Lic. Don Carlos Prieto.

Apartado 1336

MEXICO, D. F.

Muy estimable señor Licenciado:

Dirijo a usted las presentes líneas cumpliendo con una singular encomienda del Patronato Universitario de Nuevo León que me honro en presidir. Nada más agradable para mí —aunque difícil— que el condensar en una breve carta los sentimientos de gratitud debidos a su persona, tanto de este organismo como de la Universidad de Nuevo León misma, en cuyo seno se alimentan las futuras esperanzas de la nacionalidad, por el valioso concurso con que usted ha intervenido en beneficio de las generaciones jóvenes del Norte de la República, en un rasgo de hermosa generosidad, con motivo de la adquisición de la Biblioteca “Obispo Valverde y Téllez” para la Universidad de nuestro Estado.

El Patronato Universitario de Nuevo León, del que usted forma parte a través de la Delegación metropolitana, se siente profundamente satisfecho al poder ofrecer, no sólo a las generaciones jóvenes del norte del país, sino en general a la intelectualidad erudita de México, y aún del extranjero, un acervo bibliográfico tan completo como es la gran colección que ahora será establecida en esta ciudad.

Suelen ser las aportaciones económicas vehículos de difusión cultural, al ser aplicadas en bien de la educación; pero las que acumulan la gracia de la sabiduría y las más altas manifestaciones del espíritu son aún más valiosas, porque ellas tienden a lograr el alcance de los instrumentos que multiplican y forman la cultura de los pueblos. Por esto nuestra gratitud no tiene límite y la meritisima actitud de usted quedará inscrita en la re-

lación histórica de las magnas tareas de nuestra máxima Casa de Estudios. Usted ha contribuido, por otra parte, a que la Universidad de Nuevo León alcance la aspiración en la que todos estamos empeñados: una significación nacional y la mayor simpatía de la República. Este noble desprendimiento, que nunca olvidaremos, servirá para infundir mayor brío a la gran causa de perseguimos y que significa la superación moral e intelectual de nuestra Patria.

Al manifestar a usted lo anterior me es muy grato reiterarle las seguridades de mi alta y distinguida consideración.

PATRONATO UNIVERSITARIO

Joel Rocha.-Presidente.



La Universidad de Nuevo León adquiere la Valiosa Biblioteca “Obispo Valverde y Téllez”

Una inapreciable joya bibliográfica acaba de ser adquirida para la Universidad de Nuevo León por el Patronato Universitario. La paciencia, el buen tino, la amplia preparación intelectual, abundantes recursos económicos y una larga vida, fueron los factores esenciales que concurrieron en el doctor Emerterio Valverde Téllez, antiguo Obispo de León, Gto., para reunir esta espléndida colección de libros, folletos y manuscritos que se calcula en una cantidad aproximada de 20,000 volúmenes. Puede asegurarse, sin temor a dudas, que la Universidad de Nuevo León, mediante el decidido concurso del Patronato Universitario, ha salvado para beneficio de nuestro país una de las grandes bibliotecas mexicanas que pueden compararse por su riqueza con las grandes colecciones bibliográficas establecidas en diversas partes del mundo y que, una vez establecida en Mon-



Q Las señoritas Ma. Guadalupe y Josefina Mercado Valverde, en su residencia de la ciudad de México, firman el 24 de Octubre de 1951, la escritura de compraventa de la Biblioteca "Obispo Valverde Téllez". De pie, de izquierda a derecha, aparecen el señor Prof. Wigberto Jiménez Moreno, Lic. Raúl Rangel Frías, Rector de la Universidad de Nuevo León, el historiador Arturo Arnáiz y Freg, el Lic. Carlos Prieto, Vicepresidente de la Delegación metropolitana del Patronato Universitario de Nuevo León y el señor D. Manuel L. Barragán, Vicepresidente del mismo.

terrey, habrá de convertirse en fuente indispensable de consulta para investigadores mexicanos y extranjeros.

GESTIONES

Tan luego como los directores del Patronato Universitario tuvieron conocimiento de la existencia de tan importante conjunto de libros, el Prof. Joel Rocha, Presidente del mencionado organismo, comisionó a su Vice-presidente, el señor don Manuel L. Barragán a fin de que realizara las investigaciones conducentes a la posible adquisición de dicha Biblioteca, así como para que gestionara el financiamiento indispensable para su compra.

LA biblioteca estaba en posesión de las señoritas María Guadalupe y Josefina Mercado Valverde, sobrinas del Obispo, quienes se encargaron de conservar la Biblioteca, considerándola como una valiosa fuente de conocimientos y un instrumento cultural de importancia para la juventud mexicana. Por tal motivo nunca aceptaron ofertas de compra del mencionado acervo bibliográfico, temerosas de que no fuera garantizada ni su integridad ni su permanencia en México.

No obstante, cuando las señoritas Mercado Valverde se dieron cuenta de que era la Universidad de Nuevo León, por conducto de su Patronato, la institución interesada en adquirir ese tesoro bibliográfico, se mostraron encantadas de realizarlo por estar bien enteradas de la importancia y del apoyo que ha obtenido a últimas fechas tan prestigiado Centro de Estudios digno de las mayores simpatías en todo el país.

FINANCIAMIENTO

Don Manuel L. Barragán, Vicepresidente del Patronato Universitario y Consejero de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A., se dió a la tarea de concertar varias entrevistas tanto con su Presidente el Señor licenciado don Carlos Prieto, como con su Gerente General, el señor ingeniero don Evaristo Araiza, con el propósito de obtener el dinero necesario para la compra, por parte del Patronato Universitario, de tan preciosa colección que fué valuada en la respetable cantidad de \$200,000.00 Moneda Nacional.

El señor licenciado don Carlos Prieto, en un rasgo que pone de manifiesto su admiración, su entusiasmo y respeto por la tarea altruista que los componentes del Patronato Universitario se han echado auestas en beneficio de la juventud de todo el Norte del País, tuvo la gentileza de disponer que se anticipara la mencionada suma de \$200,000.00 como cantidad que cubre las anualidades correspondientes a los años de 1952 y 1953, a cuenta del medio millón de pesos que la Cía. Fundidora ofreció como aportación al Patronato Universitario. De esta manera, gracias al elevado sentimiento de simpatía y apego a la juventud mexicana de que dió muestras el señor licenciado Prieto, sólo faltarán por cubrir por parte de la Compañía citada las anualidades correspondientes a 1954 y 1955.

LA ESCRITURA DE COMPRA-VENTA

TANTO el señor licenciado don Carlos Prieto como el señor don Manuel L. Barragán suplicaron al señor licenciado Raúl Rangel Frías que se trasladara rápidamente a la capital de la República para intervenir personalmente en la operación, en su carácter de Rector de la Universidad de Nuevo León. La escritura de compra respectiva fué firmada el día 24 de octubre por las señoritas María Guadalupe y Josefina Mercado Valverde; por el señor Lic. don Carlos Prieto, en su carácter de Delegado del Patronato Universitario en la capital de la República; por el señor licenciado Raúl Rangel Frías, Rector de la Universidad de Nuevo León; por los señores Lic. Arturo Arnáiz y Freg y profesor Wigberto Jiménez Moreno, así como por el señor don Manuel L. Barragán, Vicepresidente del mencionado Patronato.

INVENTARIO

Los informes que proporcionaron los miembros del Patronato Universitario indican que el señor profesor Wigberto Jiménez Moreno fué comisionado por este organismo para contratar personas de su absoluta confianza que se encarguen de inventariar y de empacar meticulosamente volumen por volumen para su traslado a esta ciudad, que se espera sea antes del fin de año, para lo cual será necesario utilizar un carro entero de ferrocarril.

AMIGOS DE LA BIBLIOTECA

Tanto el señor licenciado Arturo Arnáiz y Freg como el profesor Jiménez Moreno procedieron a organizar el "Círculo Nacional de Amigos de la Biblioteca Obispo Valverde y Téllez", invitando a los intelectuales de todo el país y del extranjero para que contribuyan a acrecentarla.

Fué celebrada una junta en el local de la Escuela Nacional de Antropología e Historia a la que asistieron el Rector de la Universidad de Nuevo León, el señor don Antonio Pompa y Pompa, Director de la mencionada Escuela, el profesor Jiménez Moreno, don Rafael García Granados, Director del Instituto de Historia de la Universidad Nacional de México y los señores don Alberto María Carreño y don Angel Garibay, connotados historiadores y miembros de las citadas instituciones. Además de las personas citadas quedaron representados en esa junta, convocada para sentar las bases de la organización antes referida, los señores Lic. don Carlos Prieto, don Alfonso Reyes, Lic. Arnáiz y Freg, don Juan B. Iguíniz, don Alfonso Méndez Plancarte y don Alfonso Junco. El propósito de este grupo de "Amigos de la Biblioteca Obispo Valverde y Téllez" consiste en procurar por todos los medios posibles acrecentar los envíos de libros, folletos y otras publicaciones, para continuar con la obra de enriquecimiento bibliográfico del fondo adquirido para la Universidad de Nuevo León.

CONSTANCIAS

EN el texto de la escritura formulada con motivo de esta operación se hace constar que el señor licenciado don Carlos Prieto, Presidente de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A., "manifestó su complacencia en favorecer las intenciones del Patronato Universitario de Nuevo León y ministró recursos bastantes para esta finalidad, haciendo entrega anticipada de fondos, con cargo a las aportaciones económicas que tiene ofrecidas a la mencionada Corporación Universitaria; todo ello en atención a la trascendencia del acto y a la oportunidad excepcional de enriquecer el patrimonio cultural de la Universidad de Nuevo León, con un acervo biblio-

gráfico que servirá a la juventud estudiosa para conocer con profundidad el pasado histórico y el pensamiento filosófico de México”.

Por su parte, el señor licenciado don Raúl Rangel Frías, Rector de la Universidad de Nuevo León, manifestó en el acto “que agradece a las señoritas Mercado Valverde su resolución de desprenderse de esa valiosa biblioteca en favor de la Universidad de N. León; al Patronato Universitario el interés demostrado en favor de la Universidad de Nuevo León, y a la Campaña Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S. A., la generosidad con que ha enriquecido el patrimonio físico y espiritual de la mencionada Casa de Estudios, especialmente al señor licenciado don Carlos Prieto, su digno Presidente, por la participación tan decisiva que tuvo para la realización de tan singular y valioso beneficio”.

LOCAL PARA LA BIBLIOTECA

Lo que parecía al principio algo imposible de realizar cuando se tuvo conocimiento de la existencia de esa gran Biblioteca, en la capital de la República, se ha convertido en maravillosa realidad gracias a los esfuerzos a la tenacidad y al espíritu acometedor de los componentes del Patronato Universitario de Nuevo León, quienes tienen ahora ante ellos la segunda y trascendental parte del problema: la selección y adquisición del local que habrá de ocupar en la capital de Nuevo León la Biblioteca “Obispo Valverde y Téllez” joya bibliográfica que habrán de visitar, sin duda alguna, todas las gentes amantes de la cultura y de la investigación erudita de todas partes del mundo.

Una Interesante Apreciación Valorativa del Historiador Arturo Arnáiz y Freg



Arturo Arnáiz y Freg.

CON el atinado propósito de conocer más a fondo el verdadero valor de la Biblioteca "Valverde y Téllez", se recurrió a la reconocida solvencia intelectual y moral de los señores licenciado don Arturo Arnáiz y Freg, eminente investigador mexicano, y el profesor don Wigberto Jiménez Moreno, Jefe de Investigadores del Museo Nacional de Antropología e Historia, para que formularan dictámenes sobre los 20,000 volúmenes a que se hace referencia.

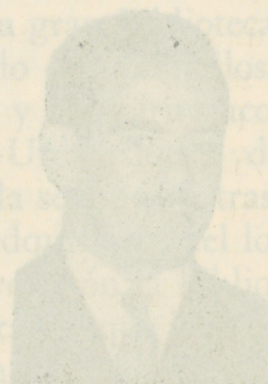
DICTAMEN DEL LIC. ARNAIZ Y FREG

Muy estimado y admirado D. Carlos:

Cumpliendo el encargo con el que usted tuvo la bondad de distinguirme la semana pasada, he procurado adquirir el mayor número de noticias con respecto a la biblioteca del antiguo Obispo de León, Dr. don Emeterio Valverde Téllez. He confirmado



Arturo Aranda y Frey



Arturo Aranda y Frey

Q Fotografía tomada el martes 30 de Octubre de 1951 durante la sesión extraordinaria de la Comisión Ejecutiva del Patronato Universitario, en la que fué dada a conocer la decisión de este organismo sobre la adquisición de la valiosa Biblioteca "Obispo Valverde Téllez". Figuran, de izquierda a derecha, los señores D. Federico Gómez, D. Manuel Santos, D. Joel Rocha, Presidente del Patronato y D. Manuel L. Barragán, Vicepresidente del mismo, en el momento de dar a conocer su importante informe.

desde luego, que esta colección se encuentra ya dentro de los límites de la ciudad de México. No he querido buscar un procedimiento para visitarla, porque recuerdo la recomendación de usted en el sentido de que obtuviese mis informes con discreción. Sin embargo, he podido enterarme de que hay por lo menos cuatro investigadores que conocieron esta biblioteca cuando estaba instalada en la ciudad de León, dentro de la casa de Monseñor Valverde Téllez. Estas personas son: el profesor Wigberto Jiménez Moreno, Jefe de Investigadores del Museo Nacional de Antropología; el doctor Silvio A. Zavala, Director del Museo Nacional de Historia; el doctor Francois Chevalier, Director del Instituto Francés de la América Latina, y el profesor Antonio Pompa y Pompa, Jefe del Departamento de Archivos y Bibliotecas del Instituto Nacional de Antropología.

Entre estos cuatro hombres de estudio, el profesor Jiménez Moreno es sin duda quien pudo conocer la colección con más amplitud en una semblanza publicada en el tomo IX.— págs. 105-107, de las Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, el señor Jiménez Moreno escribe con respecto al señor Valverde Téllez: “tuve el privilegio de tratarlo a diario, durante cuatro años, desde que me abrió —en 1930— el insospechado tesoro de su biblioteca. Allí leí ávidamente y conversé con él casi todas las noches. Era un prelado humanista, digno del Renacimiento, que reinaba entre libros, pinturas y porcelanas. Su biblioteca fué mi Universidad

Después de consultar a diversas personas —sigue diciendo el licenciado Arnáiz y Freg— he podido saber que la colección está integrada por 20,000 volúmenes, de modo aproximado. Tengo idea de que la mayor parte de esos libros están bien empastados, y en buen estado de conservación. El señor Valverde Téllez, que vivió desde el primero de marzo de 1864 hasta el 26 de diciembre de 1948, formó esta magnífica colección en los sesenta años finales de su vida. Durante este largo período, su biblioteca se fué enriqueciendo con las adquisiciones obtenidas por sus agentes en las principales ciudades de nuestro país y en las más importantes casas vendedoras de libros de Nueva York, Londres, París, Roma, Madrid y Berlín. En la ciudad de México llegó a tener hasta cinco o seis corresponsales que se encargaban de comprar las obras más interesantes sobre Historia Ge-

neral de México, Historia de España, Historia Universal, libros de literatura española, libros literarios mexicanos, manuscritos, y obras raras alusivas a nuestra historia intelectual, así como folletos, y otros impresos referentes a la geografía regional y a la historia de los estados que integran nuestro país. Una pequeña parte de la biblioteca del señor Valverde está compuesta por una colección de ediciones raras de El Quijote. Sólo la reunión de varios factores favorables, tales como la amplia preparación intelectual, paciencia, buen criterio, recursos económicos abundantes y una larga vida, permitió que se fuera edificando esta rica colección que, en lo relativo a historia intelectual de México y en el campo de la Geografía e Historia regionales es probablemente única en su género. Se considera que con los materiales de su biblioteca, y sin usar otros elementos de información el Obispo Valverde Téllez pudo redactar su magnífica Bibliografía Filosófica Mexicana en donde incluye referencias concretas a centenares de trabajos manuscritos, piezas únicas, que forman parte de su colección. De esta biblioteca extrajo también todos los materiales necesarios para formar su notable Bio-bibliografía Eclesiástica Mexicana (1821-1943), que fué publicada en dos volúmenes por el Editorial Jus en 1949. Del primero de los libros mencionados, el erudito Patrick Romannell, ha declarado que es "una verdadera mina para el estudio de las ideas filosóficas en México". El filósofo neotomista Oswaldo Robles ha dicho que "en las obras de Valverde están ordenadas todas las fuentes para el estudio de nuestro movimiento filosófico: ningún investigador serio, que emprendiera la redacción de la Historia de la Filosofía en México, podría prescindir de ellas. (Véase: El Movimiento Filosófico Neoescolástico en México. "Revista Filosofía y Letras". Núm. 23. (Jul. sept. 1946 pág. 116). Por su parte, el doctor Samuel Ramos, Director de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional, escribe en la pág. 126 de su Historia de la Filosofía en México: "Cualquier investigación tiene que partir de la base bibliográfica edificada por D. Emeterio Valverde Téllez".

TODO PARECE indicar, por tanto, que esta biblioteca representará por sí misma un verdadero tesoro bibliográfico en el que podrán documentarse los especialistas dedicados a los estudios filosóficos, históricos y literarios.

132 “He podido saber que la biblioteca cuenta con cerca de 1,500 volúmenes sobre temas de Historia del Arte, así como una colección muy rica de Misceláneas, en donde están empastados impresos muy raros de la época colonial y publicaciones hechas durante el siglo XIX, que son ahora de gran rareza.

“Al preguntar sobre el precio probable que pudiera tener esta colección de 20,000 volúmenes incluyendo en ella los manuscritos que la complementan, se me ha dicho que la cifra de 200 mil pesos pudiera ser un precio adecuado. Para señalar esta cantidad, las personas que conocen la colección se basan en el hecho de que la absoluta mayoría de los libros que componen la biblioteca son ahora joyas bibliográficas, de muy difícil obtención, libros que alcanzan altos precios en las tiendas de los mercaderes en libros. Trasmíto a usted esta parte de mi informe con todas las reservas necesarias, por no haber visitado nunca la biblioteca de Monseñor Valverde, y por no contar —para mi fortuna o para mi desgracia—, con la menor experiencia en el complicado y a veces no muy limpio negocio que se hace con la venta de libros raros.

“Sé que se ha hecho un catálogo de la biblioteca, en forma bastante precisa. He tenido a la vista un primer volumen de este catálogo en el que, dentro de 166 páginas de texto a renglón cerrado, se describen cuidadosamente 1,800 volúmenes de esta colección. Me parece que los propietarios actuales de la biblioteca tienen ya listo un catálogo completo.

“No sé si, al fin, será posible que el Patronato de la Universidad de Nuevo León se decida por la adquisición de esta colección magnífica. Pero sí creo que, en caso de que así ocurriese, la joven y vigorosa Universidad de Monterrey podría poner al servicio de los universitarios mexicanos, así como a la disposición de hombres de estudio de otros países, una biblioteca que convertiría a la ciudad de Monterrey en lugar de peregrinación obligatoria para todos aquellos investigadores deseosos de informarse con profundidad de lo que ha sido la historia intelectual de nuestro país, o interesados en consultar las obras más importantes y peregrinas, impresas en México a lo largo del siglo XIX. Los humanistas que, año con año, son invitados a participar en los brillantes Cursos de Verano de la Universidad de N. León contarían con un incentivo de gran importancia para aceptar el

pasar en Monterrey una o varias semanas, que pudieran ser aprovechadas en la adquisición de informaciones que sólo en la Biblioteca de la Universidad de Nuevo León podrán obtenerse. Se salvaría así para México una de nuestras grandes bibliotecas comparable por su riqueza con la colección de don Genaro García que, instalada desde 1924 en la ciudad de Austin, se ha convertido desde hace un cuarto de siglo en fuente de consulta para los investigadores mexicanos y para todos aquellos especialistas extranjeros interesados en el estudio serio de nuestro pasado.

“Con la Biblioteca Valverde Téllez puesta en servicio en Monterrey, podrían ponerse las bases de una magnífica simetría entre la gran colección de la Universidad de Texas y la colección regiomontana, cuya formación quedaría iniciada de la manera más brillante.

“Quiero decir a usted mi querido D. Carlos que, como siempre, estoy a su disposición para agregar los informes que usted considere necesarios a las noticias que en esta nota van incluidas.

“Y al enviar a usted estas líneas, quiero agradecerle de la manera más expresiva la distinción que me ha otorgado al pedir mi opinión sobre este interesante asunto. S. S.

ARTURO ARNAIZ Y FREG.

(RUBRICA)

Monseñor Valverde Téllez

Bibliófilo y Bibliógrafo

Por D. Juan B. Iguíniz.

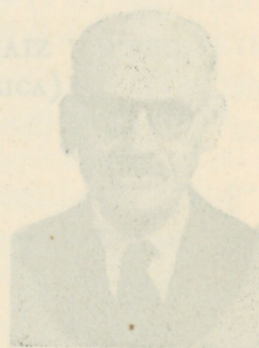
Director de la Biblioteca Nacl. de México



Juan B. Iguíniz.

ALLA POR los años de 1880 se veía con frecuencia en el pintoresco mercado del Volador y en la plaza del Seminario de la ciudad de México a un joven colegial del Clerical de Señor San José, de baja estatura, de complexión robusta y de color sonrosado, que aprovechando los días de asueto recorría con ojo escrutador aquellos sitios, pletóricos de libros de lance, en los que se hallaban empolvados y hacinados en completa confusión el *Catecismo* de Ripalda y de las novelas de Dumas, las *Catilinarias* de Cicerón y las poesías de Plaza.

Aquel joven, cuyo amor al libro se despertó desde que inició sus estudios, después de sus correrías bibliográficas volvía a su Colegio con uno o más volúmenes bajo el brazo como producto de sus búsquedas y adquisiciones, según se lo permitían los escasos recursos de que disponía, y al llegar los hojeaba, los admiraba y al fin los leía reposadamente, recreándose con su contenido y saboreando sus trozos selectos, ávido de satisfacer



Juan B. Igualiz.

Q Los señores Prof. D. Joel Rocha, D. Manuel L. Barragán, D. Manuel Santos, D. Rodolfo J. García, el Lic. Raúl Rangel Frías, Rector de la Universidad de Nuevo León y D. Federico Gómez, miembros de la Comisión Ejecutiva del Patronato Universitario, informan a los redactores de la prensa diaria acerca de la adquisición de la Biblioteca "Obispo Valverde Téllez", para la Universidad de Nuevo León. Fotografía tomada el martes 30 de Octubre de 1951.

su noble ambición de saber.

Nadie se hubiera imaginado que aquel estudiante cazador de libros llegaría a ser con el tiempo uno de los más ilustres preladados de la Iglesia Mexicana, el primer historiador de nuestra Filosofía, el prestigiado bibliófilo y el insigne cultivador de las letras, el Excmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Emeterio Valverde Téllez, dignísimo Obispo de León, cuyo fallecimiento ha llenado de dolor a cuantos lo conocimos y pudimos apreciar su gran valor y sus altísimos méritos.

Así comenzó Monseñor Valverde a poner los fundamentos de su riquísima y vasta biblioteca, que con el transcurso de los años llegaría a convertirse, tanto por el número, como por la calidad de las obras que la integraban, en una de las más copiosas y selectas reunidas en nuestros días por particulares. En una de las sabrosas pláticas que sostuvimos con él, nos refirió con el donaire que lo caracterizaba, que en cierta ocasión adquirió en un puesto de libros un flamante *Virgilio* salido de las prensas de un famoso tipógrafo europeo, en la irrisoria suma de setenta y cinco centavos. Volvió a su Colegio ufano de su adquisición mas pronto le asaltaron los escrúpulos en vista de lo bajo del precio de su compra, lo que no tardó en comunicar a su director espiritual, quien lo tranquilizó diciéndole que si el librero le había pedido tal cantidad, debió haber adquirido la obra cuando mucho en la cuarta parte.

Pasaron los años y con ellos la afición de Monseñor Valverde por los libros fué en aumento. Ordenado sacerdote y sucesivamente nombrado catedrático del Clerical, investido con la cura de almas de varias parroquias y elevado más tarde a altas dignidades eclesiásticas, pudo satisfacer con desahogo su pasión por los libros y estuvo en condiciones de adquirir no sólo ejemplares de segunda mano como en sus mocedades, sino obras magníficas que poco a poco fueron colmando los anaqueles de su cada día más famosa biblioteca.

SUS AFICIONES bibliográficas se concretaron en un principio a las Humanidades, a la Filosofía y a las Ciencias Eclesiásticas, pero con el tiempo prestó también decidida atención a nuestra Historia, a la Bibliografía y al Arte en sus distintos aspectos y manifestaciones. ¡Qué tesoros logró reunir sobre estas y otras manifestaciones. ¡Qué tesoros logró reunir sobre estas y otras materias, cuya relación ocuparía muchas páginas! Ediciones

preciosas, tanto antiguas como modernas, ejemplares raros, manuscritos valiosos, encuadernaciones ricas y artísticas y multitud de curiosidades bibliográficas, que constituían las delicias de su dueño, que gozaba en mostrar a sus amigos y en admirar y comentar con ellos las bellezas y particularidades de las obras más selectas y estimadas que había acopiado a costa de años, sacrificios y fatigas.

Suele acontecer que el bibliófilo degenera en bibliómano y que no vea en el libro sino el valor material que representa. Monseñor Valverde jamás cayó en semejante defecto, porque no amaba al libro por el libro, sino que lo justipreciaba en su verdadero mérito, tanto intrínseco como extrínseco, circunstancias que no es frecuente se hallen reunidas en un solo individuo. El libro no era para él un objeto meramente decorativo que sólo sirve, como en tantos casos, para adornar salones y hacer vana ostentación de la cultura ficticia; todo lo contrario, fué un bibliófilo en el sentido estricto de la palabra, tal como lo define Rouveyre, es decir, “el que llena todas las condiciones de gusto, de arte y de ciencia para discernir el valor intelectual y material de los libros”.

Además fué un gran lector, que poseía y practicaba el arte de leer, por desgracia tan olvidado en nuestros días, en que los que se precian de lectores se convierten en devoradores de libros sin sacar de ellos el provecho que debieran. Así lo demostró siempre en la práctica, y lo dejó consignado en su precioso *Decálogo al lector*, que en marco de oro debería conservarse en todas las bibliotecas, cuyo último precepto dice a la letra: “... Finalmente si hemos de ser buenos lectores, nuestra cabeza ha de ser como una bien ordenada biblioteca, en la que las ideas no se atropellan y confunden, sino que cada una ocupa su propio lugar, en donde sin esfuerzo la hallamos siempre que queremos aprovecharla en la escritura, en el discurso y aún en la simple conversación. Ha de ser, vuelvo a decir, como una biblioteca bien organizada, a fin de que en cualquier ocasión recordemos con oportunidad en qué libro, en qué capítulo, en qué párrafo podamos refrescar los datos almacenados en la memoria”.

Para Monseñor Valverde la Biblioteca tenía miras y funciones altísimas. De su bellísima Conferencia leída en 1923 al inaugurarse la Biblioteca de las Damas Católicas de León, en-

tresacamos el párrafo que sigue, en el que se hallan definidas sus ideas a este respecto. Dice así: “¿Cuál es el objeto de esta biblioteca? Es el de tener un lugar provisto de elementos necesarios, para solazar el espíritu con sana lectura, para enriquecer la inteligencia con sólidos y útiles conocimientos, con ideas suculentas y templar el carácter; y todo, a fin de que la existencia no sea estéril, sino fecunda en favor de la Iglesia y de la Patria, en pro de la sociedad, para ayudar a salvarla del naufragio, a donde la empujan y precipitan las impetuosas corrientes del mal, es decir, las falsas doctrinas y las costumbres corrompidas”.

AL SER NUESTRO bibliófilo sublimado en 1909 a la dignidad episcopal y ungido Obispo de León, cuya importante Diócesis rigió con singular acierto y verdadero espíritu evangélico durante casi 40 años, trasladó su biblioteca a su sede, donde la instaló y continuó enriqueciéndola, ora con constantes compras, ora con valiosas donaciones, hasta lograr reunir un acervo de unos veinte mil volúmenes, número bastante respetable para una librería privada, y que deseamos no vayan a ser dispersados, sino que se conservan reunidos a fin de que, dada su homogeneidad, puedan ser debidamente aprovechados.

Tan ilustre prelado no fué un bibliófilo avaro de sus tesoros, ni coleccionaba libros sólo para su propio regalo y satisfacción, sino que, animado del espíritu de generosidad que siempre le fué peculiar, abría las puertas de su biblioteca y acogía con benevolencia no sólo a los íntimos, sino a todo aquel que deseando saciar su sed de saber, quería beber en aquella fuente bien colmada y rebosante de sabiduría. En más de una ocasión

se lamentó con nosotros de que sólo unos cuantos se acercaban y acudían a su biblioteca, no obstante las reiteradas instancias que hacía para ello a toda clase de personas, cuya apatía por la lectura lo sorprendía y lo dejaba confundido.

A nosotros nos cupo la suerte de conocer tan preciada biblioteca en 1912. En la Semana Santa de ese año visitamos por primera vez la simpática ciudad de León, invitados por nuestro inolvidable amigo y también bibliófilo el Señor Pbro. D. Luis G. Gordoá, quien nos alojó a cuerpo de rey en su residencia de la calle Pacheco. El nos presentó a tan dignísimo prelado, a quien sólo conocíamos a través de sus valiosos escritos, y que sin merecerlo, nos colmó de atenciones, nos sentó a su mesa y

preciosas, tanto antiguas como modernas, ejemplares raros, ma-
nos brindó su amistad, dejándonos cautivados con su trato
amabilísimo, su vasta erudición y su felicísima memoria. Ade-
más nos mostró sus tesoros bibliográficos, poniendo en nuestras
manos algunas de sus piezas más valiosas que admiramos con
gran satisfacción y verdadero placer. Desde entonces nos ligó
una sincera amistad, de la que nos sentimos altamente honra-
dos y que no llegó a romperse ni alterarse, y aprovechando
nuestras frecuentes visitas a esa ciudad, no perdíamos ocasión
de visitarlo y pasar largas horas a su lado en amenas y sabrosas
pláticas, que al par que nos deleitaban nos instruían, hasta que
el estado agónico en que lo encontramos en nuestro reciente
viaje nos impidió besar una vez más su anillo pastoral y reci-
bir su postrera bendición. Igualmente se inició entre ambos una
correspondencia bibliográfica que sostuvimos durante largos
años y que no se interrumpió sino hasta pocos meses antes de
su nunca bien llorada muerte.

No transcurrieron muchos años sin que Monseñor Valverde
sufriera una honda pena al verse obligado por la revolución a
abandonar su diócesis y saber que había sido ocupado por la
soldadesca su palacio episcopal, siendo su biblioteca dispersada,
yendo a parar a sitios ignorados. Afortunadamente no faltaron
manos piadosas que se ingeniaron en averiguar su paradero, lo-
grando rescatarla y conservarla religiosamente hasta el regreso
del Prelado, quien se vió en la necesidad de reinstalarla y re-
organizarla a costa de no pocos trabajos, dado el desorden en
que, como se comprenderá, hubo de encontrarla. Según él mis-
mo nos lo refirió, relativamente fueron pocos los volúmenes
que se extraviaron, y en cambio, con sorpresa descubrió que al-
gunas obras no eran suyas, cuya procedencia nunca logró ave-
riguar.

Su pasión por el libro y por el estudio no se extinguió sino
con su vida. No desaprovechaba el menor momento que le de-
jaban libre sus graves atenciones para recogerse en su biblioteca
y estudiar a todo su sabor en vez de entregarse al descanso que
bien lo necesitaba, habiendo llegado a valerse de ingeniosas es-
tratagemas para lograr que nadie interrumpiera su tarea. Des-
de su juventud siempre fué el trabajador incansable que cono-
cimos, y su actividad en vez de menguar con los años fué en
constante aumento, considerando quizás que a medida que
transcurrían los días, naturalmente su vida se acortaba, y por lo

tanto era preciso ser más avaro del tiempo. Ni en los postreros momentos olvidó su obsesión por los libros; pues todavía la antevíspera de su muerte deseó escuchar la lectura de un libro ascético, aunque no fué posible complacerlo, dado al estado de suma gravedad en que se encontraba.

DE LA BIBLIOFILIA a la bibliografía no hay sino un paso, o mejor dicho, aquella afición sirve regularmente de preparación a esta profesión. El bibliógrafo no es, como generalmente se cree, un registrador mecánico de títulos de libros sin mayor competencia que la que puede poseer un simple copista. Nada más inexacto: el verdadero bibliógrafo necesita para desempeñar debidamente y a conciencia su cometido, aparte de un perfecto conocimiento del libro, una amplia cultura general, una vasta erudición bibliográfica, el conocimiento de varias lenguas y un espíritu acucioso, porque la bibliografía, según el sentir de Werdet es “una ciencia de exactitud y de detalles minuciosos”. Todas estas condiciones las poseía en alto grado nuestro ilustre bibliógrafo, como suficientemente lo demostró en sus obras.

Por otra parte, asienta Carlos A. Romero, “no hay ciencia más árida para quien la cultiva ni más útil para quien de ella necesita aprovecharse, que la Bibliografía: el bibliógrafo dedica su vida entera a copiar libros, escudriñar archivos, coordinar apuntes, emitir juicios y marcar e indicar derroteros para el común aprovechamiento, sin que entre en su labor para nada la imaginación; pero como el campo de sus investigaciones es tan vasto y no es posible una peregrinación mundial por todas las bibliotecas y archivos existentes, su labor no resulta nunca perfecta, dejando siempre abiertos los flancos de la crítica”. Mas el que ama los libros y tiene vocación por darlos a conocer, en medio de tales escollos encuentra un placer que sólo puede percibir el que ha pasado su vida en las bibliotecas y sabe apreciar las bellezas y preciosidades que encierran las muchas veces roídas y mancilladas hojas de los libros.

Monseñor Valverde con su copia de erudición recogida en varios años, pudo presentar sus primicias en sus *Apuntaciones históricas sobre la Filosofía en México* (México, 1896), descubriendo sus aptitudes de acucioso investigador. Prosiguiendo su tarea continuó ilustrando la bibliografía nacional con su *Crítica filosófica o estudio bibliográfico crítico de las obras de Filosofía escritas, traducidas y publicadas en México desde el siglo*

XVI hasta nuestros días (México, 1904). Ambas obras, dada la novedad de sus temas y el acopio de datos y noticias que suministran para el conocimiento de nuestro movimiento filosófico, fueron recibidas con marcado beneplácito por los hombres de ciencia, tanto del país como del extranjero.

Día a día aumentaba su erudición bibliográfica debido a su incansable laboriosidad; en todos los lugares donde se hallaba, en sus viajes por el país y el extranjero, y después de sus visitas pastorales, no desaprovechaba la ocasión de tomar nota, de apuntar un dato y de recoger cuantos elementos de trabajo podía allegar a las manos, materiales que fué reuniendo y ordenando metódicamente según las normas trazadas por los maestros en la materia.

Su concepto acerca de nuestra bibliografía lo expuso en 1905 en su Discurso de recepción en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, en las líneas que copiamos: "Para que la recolección de los frutos sazonados en el fértil campo de la cultura nacional sea completa, hay que explorar otro sendero, a saber: que tras de buena y oportuna clasificación de los conocimientos humanos en orden al fin indicado, se escriban las bibliografías particulares, según las materias, teniendo en cuenta el adelanto general de las ciencias en el mundo, el avance de las mismas en el patrio suelo, y el valor y la influencia de cada escritor, ya como simple participante del movimiento intelectual de su época, ya como propagandista de nuevas ideas; ora como perfeccionador de antiguas enseñanzas, ora como inventor de alguna solución o de alguna nueva hipótesis para explicar los problemas de la humanidad. Este llamamiento de la bibliografía nacional ante el método y ante la crítica filosófica, hará, sin duda, que el tesoro de los datos se acreciente y que nos salgan al paso sabios infortunados, que por su modestia o por el carácter del medio en que vivieron, se les vió con desdén; otros quizá tendrán que descender de un pedestal que no merecieron".

CONSECUENTE CON SUS ideas, formó y sacó a luz su *Bibliografía Filosófica Mexicana* (México, 1907), obra de grande aliento y no menor erudición, en la que por vez primera se catalogó nuestra producción bibliográfica acerca de tan importante materia, habiéndose revelado su autor en ella como habilísimo investigador y experto bibliógrafo. Consta de 218 páginas de

texto y XX de preliminares, bellamente impresa en un volumen en cuarto en los talleres de la Viuda de Francisco Díaz de León, aunque desgraciadamente no exento de errores tipográficos.

Divídese la obra en diez libros, a saber: 1º—Filosofía escolástica. 2º—Período de reforma en los estudios filosóficos. 3º—Apologética y controversia. 4º—El Ilmo. Sr. Dr. D. Clemente de Jesús Munguía. El Lic. Miguel Martínez. 5º—Pensadores de diversas tendencias filosóficas. 6º—Mexicanos iniciadores de alguna innovación filosófica. 7º—Propugnadores e impugnadores del Positivismo en México. 8º—La Filosofía espiritista en México. 9º—Filosofía de las leyes. 10º—Algunos restauradores de la Escolástica. Finaliza con un apéndice de adiciones, el índice general y otro alfabético de autores, que facilitan la consulta de la obra.

Se hallan debidamente clasificados en dichos libros todos nuestros cultivadores de la Filosofía, desde el inmortal Fray Alonso de la Veracruz, que en el siglo XVI plantó en nuestra patria la simiente filosófica, hasta los contemporáneos, que en los comienzos de la presente centuria escudriñaron los arcanos de tan alta ciencia. Desde aquellos que con nobles fines han guiado a la inteligencia por caminos seguros hacia la verdad, hasta los que con miras torcidas han conducido la mente por sendas tortuosas hacia el error. Es decir, aparecen todos los propugnadores e impugnadores de los distintos sistemas filosóficos, cualesquiera que hubieren sido los móviles que los impulsaron a esgrimir la pluma y cualesquiera el valor científico que representan sus escritos.

No se limitó su autor a incluir las producciones de carácter filosófico de los especialistas en esta ciencia, sino que consignó todos sus trabajos intelectuales aunque fueren de otra índole, con el objeto de que el lector se formara de ellos una idea más completa y que el material reunido fuese útil a los continuadores de nuestra bibliografía, particularmente en lo referente al siglo XIX. Además, contiene no sólo las obras filosóficas originalmente escritas por autores mexicanos, sino también las escritas en México por extranjeros, y hasta las traducciones y reimpresiones, formando en conjunto un copioso arsenal bibliográfico, utilísimo desde diversos aspectos a los hombres de letras.

PARTIENDO del principio de que no existe una bibliografía completa, es imposible que un estudio de tal naturaleza y que por primera vez se abordaba, resultara perfecto ni aun humanamente hablando. Fué su autor el primero en reconocerlo así, no habiendo tenido empacho en hacer con toda sinceridad la confesión que sigue: "A pesar de lo extenso de este catálogo, formado en muchos años de paciente al par que afanosa curiosidad, creemos que todavía está muy lejos de ser completo. ¿Cuántos manuscritos habrá por ahí en bibliotecas públicas y privadas, además de los que hayan perecido? ¿Cuántos libros y folletos no conoceremos salidos de la prensa de los estados?"

Tan importante *Bibliografía* vino a llenar un vacío que de tiempo atrás se advertía en nuestros centros de estudios, y hasta la fecha ha venido sirviendo de guía segura y precisa en sus búsquedas e investigaciones a los laboradores del campo filosófico en sus variados y distintos aspectos. A su autor le valió su obra calurosas y espontáneas felicitaciones de altas personalidades del mundo científico, como el Cardenal Mercier, insigne reformador de los estudios filosóficos, D. Marcelino Menéndez y Pelayo, genial polígrafo español, el Dr. Porfirio Parra, director de nuestra Escuela Nacional Preparatoria y otros muchos hombres de letras.

Monseñor Valverde no se durmió en sus laureles, sino que aspirando a completar y perfeccionar su obra, continuó acopiando materiales con la mira de publicar algún día una nueva edición, en la que aparecieran colmadas las lagunas y corregidas las deficiencias de la primera. Al fin logró sus deseos, consiguiendo ver reimpressa su obra en la ciudad de León, en la tipografía de Jesús Rodríguez, en dos tomos en cuarto de xI, 511 páginas el primero y de 551 el segundo. Sólo por su volumen se advierte que esta edición es mucho más completa que la anterior; está continuada hasta la fecha de su aparición y enriquecida con numerosas biografías, muchas de ellas originales, y la inserción de varias piezas inéditas; en cuanto a su parte externa, si no está tan bien presentada, sí ejecutada con más corrección que la primera.

El anhelo de Monseñor Valverde por dar a conocer la producción bibliográfica nacional constituía en él una verdadera pasión, y a la postre, cuando ya su naturaleza comenzaba a flaquear, acogió la idea de recopilar y catalogar las obras escritas

por el Clero a partir de la consumación de la independencia hasta nuestros días. Tarea de tal naturaleza, dada su magnitud, y que hubiera pasmado al más atrevido y paciente investigador, no le arredró en lo más mínimo a nuestro bibliógrafo, sino que, dada su actividad ingénita, y sus múltiples atenciones episcopales, recordando quizás sus arrestos juveniles, puso manos a la obra, siguiendo al pie de la letra el antiguo proverbio de *nulla dies sine linea*. Y efectivamente, con un tesón digno de ser imitado, reunió los elementos necesarios y procedió como buen artífice de las letras, a redactar y clasificar las fichas bibliográficas, tarea en la que empleó largos ocho años. La bautizó con el modesto título de *Apuntaciones bio-bibliográficas de los Obispos y de algunos sacerdotes mexicanos posteriores a la independencia*, pero al fin por insinuación de alguien lo cambió por el definitivo.

Entretanto, fué herido por traicionera enfermedad, que lo obligó a permanecer tres años en el lecho del dolor casi imposibilitado para el trabajo, y reducido casi a la inacción. Cuantas luchas se hicieron a fin de que reaccionara fueron en vano, y la ciencia se declaró derrotada ante la voluntad divina: su misión había terminado. Ya que no le fué dado poner remate a su obra en preparación, determinó publicar el material acopiado e hizo gestiones para ello, habiéndolo arreglado todo favorablemente.

Encomendó la tarea de la publicación al R. P. José Bravo Ugarte, de la Compañía de Jesús, erudito historiador y muy experto en achaques bibliográficos, quien aceptó gustoso tan delicada tarea, y para realizarla emprendió varios viajes a León a fin de ponerse al habla con Su Excelencia y recoger el material de la obra, que propiamente no se hallaba listo para entrar en las prensas. Con gran diligencia y poniendo en juego todo su empeño, el P. Ugarte, en poco tiempo logró realizar su cometido de acuerdo con las siguientes bases: "Aun cuando repetidas veces fuimos autorizados por el respetabilísimo autor de la Bio-Bibliografía a que hiciéramos cuantas correcciones y adiciones nos parecieran convenientes, hemos sin embargo seguido estas normas. Primera: comunicarle al autor lo que fuéramos a corregir o adicionar, para que él hiciera suyas las correcciones o adiciones. Segunda: dado el empeño que hay en que la Bio-Bibliografía salga en vida de su autor, no hacer

más adiciones que las que fácilmente pudieran hacerse sin retardar la publicación. Tercera: algunas bibliografías que debían aún ordenarse, se ordenaron en lo posible”.

UNA VEZ concluídas las tareas de revisión y arreglo de los originales, fueron éstos entregados a la Editorial Jus para su publicación, en cuyos talleres se procedió a su impresión con toda habilidad bajo la vigilancia del P. Bravo Ugarte, habiéndose logrado ponerle remate el 10 de febrero del año 1949, mes y medio después del sensible fallecimiento de su benemérito autor, a quien no cupo la suerte, como tanto lo deseó, de verla impresa, ni de acariciar con sus manos su postrer homenaje a la Iglesia y a la Patria.

Con fecha de 18 de diciembre de 1947, nuestro venerable amigo se dignó comunicarnos a este respecto lo que sigue: “Ahora tengo una grata noticia que darle y es que al cabo de prolijas gestiones hechas por Monseñor Villanueva con la Editorial “Jus”, S. A., ya está en prensa mi Bibliografía Eclesiástica Mexicana” que aparecerá en tres volúmenes de 900 páginas cada uno, haciendo una edición especial de 150 ejemplares a lo más y otra de quinientos ejemplares de menor clase. Naturalmente que como usted ya sabe, el original ha sido revisado y corregido por el R. P. Bravo Ugarte y él vigilará la edición, porque así se lo he suplicado dado la imposibilidad en que yo me hallo de atenderla personalmente y fiándome por completo del sabio y joven historiador. Me asegura la Editorial con la que firmé el Contrato que en agosto del próximo año estará terminada la obra, si Dios quiere, y quiera El también prolongarme para entonces la vida para tener la satisfacción de ver logrado uno de mis más nobles ideales.

“Aquí me tiene usted en mi camita acosado de la hemiplejía y sitiado además por el frío del invierno que va iniciándose con mucha crudeza y por tanto obligándome a defenderme cuanto es posible para no contraer nuevos achaques que me agobien y me aruinen más; y entre tanto paso mi vida ofreciéndole a Dios Nuestro Señor mis días y mis noches de enfermo inválido y gasto mi vagar con nuestros incomparables fidelísimos amigos, los libros”.

Compónese tan monumental obra de tres gruesos volúmenes, con un total de 1,349 páginas de nutrido texto, no de-

jando nada que desear su severa y artística presentación material. Lleva por título *Bio-Bibliografía Eclesiástica Mexicana* (1821-1943) (México, 1949) y su texto se halla dividido en dos partes, llenando la primera, que trata de los *Obispos*, los dos primeros tomos, y la segunda, que ocupa el tercero, de los *Sacerdotes*. Cada uno de los artículos que integran el texto consta de una breve, pero completa biografía del autor a que se refiere, suficiente para dar a conocer su personalidad, seguida de su bibliografía respectiva bastante completa. Como piezas preliminares aparecen las que siguen: Carta de la Secretaría del Estado de Su Santidad acerca del monumento a Cristo Rey levantado por el Prelado leonés en el Cerro del Cubilete. Prólogo del P. Bravo Ugarte, en el que hace una síntesis de la vida del autor. Bibliografía sobre Monseñor Valverde y su obra. Dedicatoria a Cristo Rey Inmortal de los Siglos, a Nuestro Santísimo Padre el Señor Pío XII, a los Reverendísimos Arzobispos y Obispos y al Venerable Clero secular y regular. Proemio del autor. Noticias fundamentales sobre el Episcopado Mexicano.

Los móviles que impulsaron a nuestro bibliógrafo a emprender la formación de tan erudita obra, los dejó consignados en su Proemio, del que entresacamos el párrafo que sigue: "La bibliografía eclesiástica mexicana, aun limitándola al siglo y años que llevamos de independencia, es abundantísima, y es pera a los felices investigadores y curiosos bibliófilos que vengán a formarla. Existen ya a este respecto trabajos aislados, y nosotros mismos en esta obra labramos sillares para la construcción del futuro edificio. Los Obispos, a ejemplo de los Apóstoles y por prescripción de la Iglesia, están en continua comunicación con sus diocesanos por medio de cartas, edictos e instrucciones pastorales; documentos que a veces constituyen tratados magistrales de dogma, de moral, de apologética, de legislación y de jurisprudencia. También entre los Sacerdotes hemos tenido teólogos, filósofos, sociólogos, historiadores, filólogos, sabios en ciencias naturales, literatos y oradores; la fama ha llevado los nombres de algunos más allá de nuestras fronteras; otros acaso por pobreza o por modestia no publicaron sus escritos, o los dejaron hundidos en el maremagnum en las efímeras hojas de revistas y periódicos, de donde no habrá mano piadosa que los salve; sin embargo, a la noble tarea de

salvamento hemos empleado nuestro tiempo escribiendo estas apuntaciones”.

La primera parte de la obra es la más completa, y en lo que respecta a la segunda, figuran únicamente personalidades de primer orden. Que adolece de fallas y omisiones, no podemos negarlo, mas queremos hacer hincapié en que no le fué dado a su autor completarla, ni darle los últimos retoques; no obstante, constituye un repertorio bibliográfico riquísimo, que indudablemente será de grande utilidad a los hombres de letras, como poderoso auxiliar en sus investigaciones y labores.

* * * *

CON GRANDE AMOR, aunque a toscas pinceladas hemos bosquejado la magna labor del Excmo. Sr. Valverde en el campo de la Bibliografía, en la que empleó largos años de su vida con una actividad y una constancia sorprendentes. Labor ímproba, lo repetimos, digna de equipararse a las de Eguiara y Beristáin, Ramírez y García Icazbalceta, Andrade y León. Su nombre lo recogerá la historia y figurará con honra a la vera de los de aquellos eminentes maestros, de quienes fué émulo, cuyas huellas siguió y cuya obra continuó.

Juan B. Iguíniz.

COMISION EJECUTIVA:

DON JOEL ROCHA, PRESIDENTE;
DON MANUEL L. BARRAGAN, VICE-
PRESIDENTE; DON MANUEL SAN-
TOS, TESORERO Y LOS SRES. DON
RODOLFO J. GARCIA, DON ROGELIO
CANTU, DON AURELIO GONZA-
LEZ JR., DON JAIME F. GARZA Y
DON FEDERICO GOMEZ, VOCAL.



PATRONATO UNIVERSITARIO

APARTADO 484 • MONTERREY, MEXICO

Octubre de 1952

Sr. Lic. Don Alfonso Reyes
Ave. Industria 122
MEXICO, D.F.

Muy señor nuestro y amigo:

Por acuerdo de los miembros de esta Comisión, tenemos el gusto de remitirle un ejemplar del folleto denominado "Fondo Valverde Téllez. Un Acervo Bibliográfico al servicio de México....", en el que se da a conocer la forma en que fué adquirido este importante Fondo para la Biblioteca de la Universidad de Nuevo León, así como un juicio del historiador Arturo Arnáiz y Freg sobre tan valiosa adquisición y una semblanza del Obispo de León Dr. D. Emeterio Valverde Téllez, por el bibliógrafo Juan B. Iguíniz.

Con la lectura de este opúsculo, nuestros cooperadores y amigos tendrán una idea clara del inestimable valor representado por esta gran colección bibliográfica que, gracias a la generosa aportación económica de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A., fué adquirida por el Patronato Universitario para acrecentar los volúmenes de la Biblioteca Universitaria de nuestra máxima Casa de Estudios y que el entrante mes de noviembre será solemnemente inaugurada por el señor licenciado Miguel Alemán, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.

El conjunto bibliográfico de la Universidad estará reforzado más aún por el acuerdo dictado muy recientemente por el ciudadano Gobernador Constitucional del Estado, doctor Ignacio Morones Prieto, gracias al cual el Fondo correspondiente a la Biblioteca del Estado de Nuevo León, pasará a formar parte de la Biblioteca Universitaria que, unido al Fondo Valverde Téllez ya adquirido y a la colección que existía en la Biblioteca de la Universidad, integrarán un acervo de mayor importancia que ya requiere la organización estricta de las grandes bibliotecas establecidas en nuestro país.

A lo anterior pueden agregarse varios donativos de particulares, como el que recientemente entregara la Srita. Profa. Josefa de la Garza y el ofrecimiento de varios cientos de volúmenes, por parte de connotados industriales tanto de la localidad como de otras partes de la República.

Muy atentamente invitamos a usted para que forme parte de la Organización "Amigos de la Biblioteca Universitaria" que muy pronto -

COMISION EJECUTIVA:

DON JOEL ROCHA, PRESIDENTE;
DON MANUEL L. BARRAGAN, VICE-
PRESIDENTE; DON MANUEL SAN-
TOS, TESORERO Y LOS SRES. DON
RODOLFO J. GARCIA, DON ROGELIO
CANTU, DON AURELIO GONZA-
LEZ JR., DON JAIME F. GARZA Y
DON FEDERICO GOMEZ, VOCALES.



PATRONATO UNIVERSITARIO

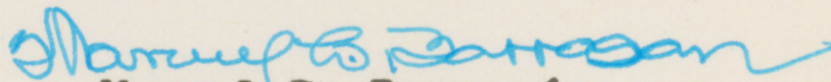
— A PARTADO 484 • MONTERREY, MEXICO —

- 2 -

iniciará sus trabajos con el propósito de realizar una campaña -
intensiva entre todos los amigos y simpatizadores de la Universi-
dad de Nuevo León, a fin de solicitar donativos de libros que --
vengan a acrecentar la gran colección que ahora se reorganiza --
con muy halagadores resultados, para beneficio de la juventud es-
tudiosa del norte de la República y para los investigadores de -
dentro y fuera del país. Usted, amable amigo nuestro, puede con-
tribuir generosamente en el esfuerzo que esta empresa requiere -
para cumplir con sus nobles y desinteresados propósitos aportan-
do aquéllos libros de los que posea varios ejemplares o simple--
mente, enviándonos los que por cualquier circunstancia ya no ne-
cesite.

Esperando el acuse de recibo correspondiente y su simpatía perso-
nal por estas realizaciones y por las que esperamos alcanzar con
el concurso de todos nuestros amigos y favorecedores, nos es muy
grato significarle las seguridades de nuestra alta y distinguida
consideración.

PATRONATO UNIVERSITARIO
Comisión Ejecutiva


Manuel L. Barragán
Vicepresidente

MLB'bg.-

México, D. F., 21 de noviembre de 1952.

Sr. don Manuel L. Barragán,
Vicepresidente del Patronato Universitario,
Apartado 484,
Monterrey, N. L.

Señor Vicepresidente y querido amigo:

Gracias por su interesante carta circular de octubre ppdo., gracias por el folleto que me informa sobre la preciosa adquisición del Fondo Valverde Téllez y gracias finalmente por la noticia de que la Biblioteca del Estado pasará a formar parte de nuestra Biblioteca Universitaria. Desde luego procedo a remitir a usted, para esta Biblioteca, algunas de las publicaciones que hemos hecho en el Colegio de México, y tendré cuidado de seguir haciendo remisiones en nombre de esta institución y en el propio, de tiempo en tiempo, para en lo posible contribuir con mi modesta cooperación al enriquecimiento de aquel Fondo.

Quedo siempre a sus órdenes y lo saludo con toda cordialidad. Su viejo amigo,



Alfonso Reyes.

México, D. F., 25 de noviembre de 1952.

Fondo de Cultura Económica,
Pánuco 63,
México 5, D. F.

Atn. don Julián Calvo.

Muy señores nuestros:

Rogamos a ustedes envíen a la Biblioteca de la Universidad de Nuevo León, dirigidas al Lic. don Raúl Rangel Frías, Rector de esa Universidad, las obras editadas por el Colegio de México que se enumeran en la lista anexa. No teniendo completa la colección de Jornadas, les rogamos envíen aquellos números de que se disponga.

Agradecemos su atención y quedamos como siempre sus
afmos. ss. ss.

Lic. Manuel Calvillo
Secretario.

c.c.p. Sr. don Manuel L. Barragán,
Vicepresidente del Patronato Universitario,
Apartado 484,
Monterrey, N. L.

MC/ja

Obras del Colegio de México para la Biblioteca
de la Universidad de Nuevo León:

- Alemán Mateo.- Ortografía Castellana.
Arcila Farías, E.- Comercio entre Venezuela y México
siglos XVII y XVIII.
Gilman, S.- Cervantes y Avellaneda.
González, Moisés.- El pensamiento político de Lucas Alamán.
Mendoza, Angélica.- Fuentes del Pensamiento en los EE. UU.
Montesinos, José F.- Estudios sobre Lope.
Navarro, Bernabé.- Introducción de la Filosofía Moderna en México.
Quiroz, Olga.- Introducción de la Filosofía Moderna en España.
Relaciones Diplomáticas Hispano-Mexicanas (Tomos I y II).
Villoro, Luis.- Los grandes momentos del indigenismo en México.
Zea, Leopoldo.- Dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica.
Yamuni, Vera.- Conceptos e Imágenes en pensadores de lengua española.
Miranda, José.- El tributo indígena en la Nueva España durante
el siglo XVI.
Romero, Emilia.- El Romance tradicional en el Perú.
González Casanova, Pablo.- El misonismo y la modernidad cristiana
en el siglo xviii.
Millares Carlo Agustín, Mantecón José Ignacio.- Índice y extractos
de los Protocolos del Archivo de Notarías de México. 2 vols.
Miquel i Vergés, J. M. y Díaz Thomé, Hugo.- Escritos inéditos de
Fray Servando Teresa de Mier.
Pérez Marchand, Monelisa Lina.- Dos etapas ideológicas del siglo
xviii en México a través de los papeles de la Inquisición.

Jornadas del Centro de Estudios Sociales: las que haya.

Nueva Revista de Filología Hispánica: una colección.

México, D. F., 25 de noviembre de 1952.

Sr. don Manuel L. Barragán,
Vicepresidente del Patronato Universitario,
Apartado 484,
Monterrey, N. L.

Distinguido señor Barragán:

Por indicaciones de don Alfonso Reyes, con esta misma fecha se ha ordenado al Fondo de Cultura Económica envíe a la Universidad de Nuevo León, para su Biblioteca, las obras editadas por el Colegio de México que se enumeran en la lista anexa.

Sin más, me suscribo como su afmo. s. s.

Mil. S.
Lic. Manuel Calvillo
Secretario.

COMISION EJECUTIVA:

DON JOEL ROCHA, PRESIDENTE;
DON MANUEL L. BARRAGAN, VICE-
PRESIDENTE; DON MANUEL SAN-
TOS, TESORERO Y LOS SRES. DON
RODOLFO J. GARCIA, DON ROGELIO
CANTU, DON AURELIO GONZA-
LEZ JR., DON JAIME F. GARZA Y
DON FEDERICO GOMEZ, VOCALES.



PATRONATO UNIVERSITARIO

APARTADO 484 • MONTERREY, MEXICO

Noviembre 27 de 1952

Sr. Dr. Alfonso Reyes
El Colegio de México
Nápoles 5,
MEXICO, D.F.

Muy estimado y fino amigo:

Nos referimos a su muy grata y atenta comunicación de fecha 21 de Noviembre del año actual para agradecerle muy cumplidamente las - publicaciones de El Colegio de México que desea usted remitir a - este Patronato destinadas al enriquecimiento de la Biblioteca Uni- versitaria.

Al mismo tiempo nos complace saber que, según sus deseos, seguirá haciendo remisiones en nombre de esa institución de la cual es - usted dignísimo presidente, para colaborar así en la tarea que es te Patronato se ha echado a cuentas en beneficio de la cultura en el norte de la República.

Al significar a usted el profundo agradecimiento del Patronato -- Universitario nos es grato reiterarle las seguridades de nuestra alta y distinguida consideración.

PATRONATO UNIVERSITARIO
Comisión Ejecutiva

Manuel L. Barragán
Manuel L. Barragán
Vicepresidente

Joel Rocha
Joel Rocha
Presidente

ARA'bg.-

CONSEJO GENERAL: DON JOEL ROCHA, DON MANUEL L. BARRAGAN, DON MANUEL SANTOS, DON RODOLFO J. GARCIA, DON ROGELIO CANTU, DON AURELIO GON- ZALEZ JR., DON JAIME F. GARZA, DON FEDERICO GOMEZ, LIC. JOSE BENITEZ, LIC. ANGEL SANTOS CERVANTES, DON CARLOS DE LA GARZA GOMEZ, DON JESUS M. MONTEMAYOR, ING. JOSE TREVIÑO GARCIA, DON JESUS GUZMAN, ING. JOSE F. MUGUERZA, DON ALEJANDRO GUAJARDO, DON ANTERO VALDES GOMEZ, PROF. AN- DRES OSUNA, DON GUILLERMO ZAMBRANO, DON ALONSO LAZCANO, DON JOSE CHAPA, ING. LEOBARDO ELIZONDO, LIC. MANUEL TREVIÑO CAVAZOS, ING. QUIM. CARLOS SANDOVAL BRES, ARQ. JOAQUIN A. MORA, DR. MARIO CHAPA FLORES, LIC. GENARO SALINAS QUIROGA, DR. SERAPIO MURAIRA, PROF. PLINIO D. ORDO- ÑEZ, LIC. AMADEO GARZA TREVIÑO.

COMISION EJECUTIVA:

DON JOEL ROCHA, PRESIDENTE;
DON MANUEL L. BARRAGAN, VICE-
PRESIDENTE; DON MANUEL SAN-
TOS, TESORERO Y LOS SRES. DON
RODOLFO J. GARCIA, DON ROGELIO
CANTU, DON AURELIO GONZA-
LEZ JR., DON JAIME F. GARZA Y
DON FEDERICO GOMEZ, VOCALES.



PATRONATO UNIVERSITARIO

APARTADO 484 • MONTERREY, MEXICO

473
Diciembre 26 de 1952

no tiene expediente

Sr. Dr. Don Alfonso Reyes
Presidente de El Colegio de México
Nápoles 5
MEXICO, D.F.

Distinguido y fino amigo nuestro:

Hemos tenido el gusto de recibir, con destino a la Biblioteca Uni-
versitaria, un tercer lote de libros enviado por usted y que son --
los siguientes:

Revista Alfar, No. 89
F. Rojas González, El diosero.
E. González Martínez, El nuevo Narciso
J. J. Arreola, Confabulario
Sor Juana, ed. Méndez Plancarte, vol. IIo.
Revista Abside, 1950, XIV, 3,
Poesía de América, año I, No. 1

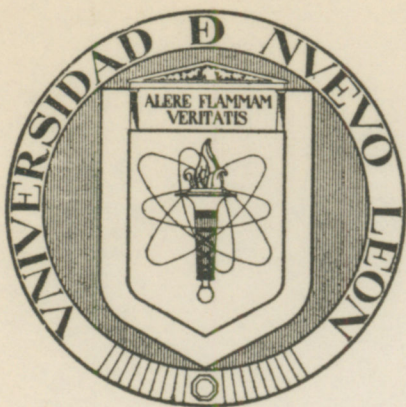
El Patronato Universitario que nos honramos en presidir, expresa a
usted por nuestro conducto sus sentimientos de gratitud por este --
nuevo y significativo gesto de cariño del más distinguido de nues--
tros escritores.

Reiterámosle las seguridades de nuestra atenta y distinguida consi-
deración.

PATRONATO UNIVERSITARIO
Comisión Ejecutiva

Manuel L. Barragán
Manuel L. Barragán
Vicepresidente

Joel Rocha
Joel Rocha
Presidente



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

WASHINGTON - D. C. - 416

MONTERREY, N. L.

15 de Mayo Pte. # 419.

Sr. Lic. D. Alfonso Reyes,
Director de El Colegio de México,
Calle de Nápoles # 5,
México, D. F.

Muy distinguido Maestro:

Por acuerdo del Claustro de esta Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad nuevoleonense, y en atención a los propósitos tendientes a la formación de una Biblioteca con obras editadas de acuerdo con la naturaleza de los estudios correspondientes, me permito con mi rendida atención y respeto consultar a usted la posibilidad que exista sobre una donación de las obras editadas por la Casa de España y El Colegio de México, en cuanto a los ejemplares aún existentes para su distribución o canje.

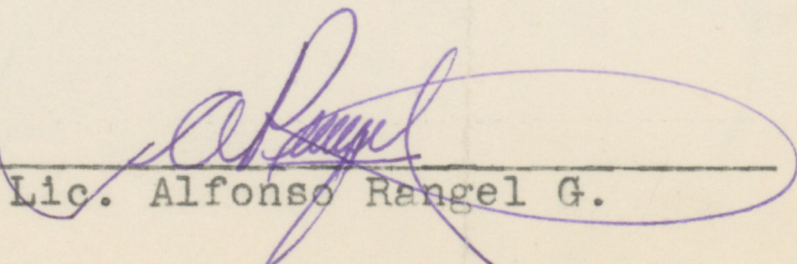
Deseo hacer hincapié en la alta importancia de las obras llevadas a la impresión bajo la dirección de usted, - pues todas ellas entrañan conocimientos ventajosísimos y - provechosos sobre los temas filosóficos y literarios.

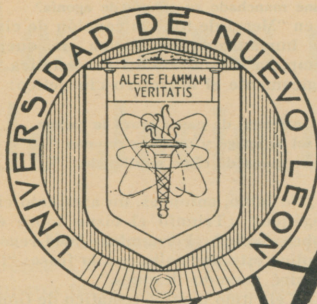
Tanto el Claustro de esta Facultad, como sus directivos esperan que sus inquebrantables sentimientos de paisanaje y su generosidad nunca desmentida hacia los regiomontanos, hagan posible el obsequio bibliográfico a que me refiero con lo cual ganará sobre manera la idea de la formación de una Biblioteca propia de la institución.

Con nuestros edictos saludos y renovadas memorias, - cúpleme saludar a usted muy cordialmente en nombre de maestros y alumnos, a los cuales sumo yo mis particulares -- sentimientos de gratitud y reconocimientos.

"ALERE FLAMMAM VERITATIS"
Monterrey, N. L., febrero 9 de 1954.

EL SECRETARIO


Lic. Alfonso Rangel G.



Armas y Letras

Órgano Mensual de la Universidad de Nuevo León

Registrado como artículo de 2da. clase en la Administración de Correos de Monterrey, N. L., el 20 de abril de 1944

D. A. S. U.

AÑO XI

NUM. 6

JUNIO DE 1954

Jacinto Benavente

La pasión de Benavente ha sido siempre el teatro. No sólo como una forma de expresión poética, sino como un estilo total de vida. Lo que de ésta parece interesarle más a Benavente es la posibilidad de que sea representante. Acaso su escepticismo le lleva a pensar que toda la vida no es más que representación y... falta de voluntad. "De no haber sido autor —ha dicho en alguna parte—, hubiese querido ser cómico, o empresario, o tramoyista. Yo amaba el teatro por el teatro mismo." Y esta afirmación la ha demostrado no sólo con la caudalosa fecundidad de su obra; con toda su conducta. Benavente camina por una calle madrileña; camina con pasos menudos y cortos, breves como su figura pequeña, que airea una capa española y agudiza su barbilla en punta. Se dirige a un café: en la tertulia literaria hablará de los últimos estrenos, de esta o aquella compañía, de una anécdota de escenario. Del café, irá a un teatro: en el saloncillo, jugando al ajedrez, volverá a hablar de comedias y comediantes. El mismo conduce los ensayos de sus obras con toda minuciosidad. Alguna vez ha representado papeles de actor —a la verdad, mediocrementemente. Ha dirigido varias farándulas, por tierras de España y de América.

La extensa producción teatral de Benavente se inicia con la generación del 98 a la cual alguien, como Corpus Barga, le incorpora. Es posible que de esa generación tenga el intelectualismo escéptico que la caracteriza; es indudable que a sus escritores se asemeja por la voluntad de depuración del estilo. Azorín ha dicho de él: "Benavente es un escritor culto, elegante, ameno". Pero aquel escepticismo, en la generación del 98, representaba, aunque dolorosamente agónico, un patético afán de resolver los problemas que planteaba el sueño de una palingenesis de España; en Benavente, anula ese afán de ironía que esteriliza la función crítica. La generación del 98 quiso buscar, en los caminos y aldeas de España, el signo de su alma. Las obras que en el teatro de Benavente tienen escenario aldeano o rural, son cuadros de costumbres ahogados en su intención y en su marco de retratismo pintoresco, muy a lo siglo XIX.

Desde los más fecundos escritores del XVII, nadie ha consagrado tan enteramente una vida al arte del teatro. Muy larga es ya la de Benavente; toda ella ha sido laborioso ejercicio de artista, aunque, como dice Onís, es "un puro literato, y no un hombre de ideas". Acaso puede argüirse que la escena de Benavente muchas veces no parece española. Saliendo al paso de quienes, con mala fe, hicieron esa observación como un reproche, él se justifica así: "La alta sociedad que pintaba yo en aquellas comedias es la misma en todas partes. De ahí el que aquellas

(Pasa a la Pág. 8)

LA MUERTE DEL CISNE (?)

José Manuel Topete

En *Los Senderos Ocultos*, 1911, publicó Enrique González Martínez por vez primera el soneto "Tuércele el cuello al cisne..." que tanto ruido había de ocasionar como duelo a la brillante retórica del Modernismo y según otros como desafío a Rubén Darío. Pedro Henríquez Ureña e Isaac Goldberg, entre otros, dedicaron estudios a González Martínez explicando esta actitud de desafío. Desde entonces no se ha mencionado el nombre del Buho sin atribuirle instintos de "mata-cisne." El soneto se convirtió en símbolo de rebelión ante la retórica meliflua de los imitadores del gran Darío, y se cristalizó el clisé del supuesto reto al autor de *Prosas Profanas*. Queremos ahora aclarar este punto que ha servido de barrera al estudio de la poesía de González Martínez.*

Fué la equivocada interpretación de la preceptiva que lanzó González Martínez en este bello soneto lo que ha causado tanta discusión.

Dice el soneto:

Tuércele el cuello al cisne de engañoso plumaje
que da su nota blanca al azul de la fuente;
él pasea su gracia no más, pero no siente
el alma de las cosas ni la voz del paisaje.

Huye de toda forma y de todo lenguaje
que no vayan acordes con el ritmo latente
de la vida profunda... y adora intensamente
la vida, y que la vida comprenda tu homenaje.

Mira al sapiente buho cómo tiende las alas;
desde el Olimpo deja el regazo de Palas
y posa en aquel árbol el vuelo taciturno...

El no tiene la gracia del cisne, mas su inquietud
pupila, que se clava en la sombra, interpreta
te mataré y te seguiré amando después."

La verdadera interpretación de este clásico soneto, más bien una directiva personal, es de alejarse del brillante aspecto del Modernismo y de acercarse al alma de las cosas y del paisaje—la naturaleza. La forma ha de tener el mismo diapason de la vida profunda y la vida misma ha de amarse intensamente. La substitución del buho por el cisne es más bien presentada por contraste. El buho, símbolo de la noche y de la sabia contemplación, comienza un reino interior contemplativo y de elocuente interpretación de la vida interior del poeta.

El buho ofrece también contraste estético ante el cisne. Si Darío inició

en *Azul* una poesía de brillante colorido en un mundo externo y mundano, González Martínez se postula una poesía de recogimiento y ansias filosóficas en un mundo interior simbolista y basado en la naturaleza. González Martínez busca en la naturaleza un refugio para su alma poética y también las respuestas a los problemas de la vida y la muerte para culminar en una fe panteísta o mística.

La continuación de esta preceptiva se encuentra al voltear la página en el poema "Escolástica":

Y que tu verso sea tu propio pensamiento
hecho ritmos y luces y murmulios y
aromas...
Que vuele con el vuelo blando de las palomas,
que solloce con todas las quejumbres del viento.

Que convenza al empuje del divino argumento
de los rubios racimos, de las maduras pomamas,
de las aves que cantan en todos los idiomas,
de todo lo que sea un color y un acento...
Paladín de lo bello, barre con los sistemas
para plantar el tuyo; sorites y dilemas
vierta elocuente el labio en un chorro sin fin...

Lleva doquier la férula de tu escolasticismo.
Un ruiseñor que trina... ¡Oh, qué gran silogismo!
¡Y que profunda réplica el olor de un jazmín!

Agrega "Escolástica" además del afán hacia una poesía absolutamente personal, un manifiesto estético basa-

Pasa a la Pág. 2

La Muerte del...

(Viene de la 1a. pág.)

do no en la forma solamente sino en el ritmo interno del poeta. Y afirma otra vez que su poesía ha de interpretar la naturaleza y sentirla.

El poeta en su ruta ha de destruir los viejos sistemas para implantar el suyo, y el escolasticismo, la tendencia humana y clásica de un sentido universal, ha de reinar en su obra. Las últimas líneas del soneto, de un anhelo gongorino, mencionan no al buho sino al bello ruiseñor. Si el buho simboliza la sabia contemplación y el silencio contemplativo, el ruiseñor y el jazmín completan su estética con símbolos de extrema belleza.

Hemos explicado lo que González Martínez quiso decir. Pero la crítica y la poesía hispanoamericanas buscaban por aquel entonces un símbolo de rebelión ante lo que Blanco-Fombona llamaba “el rubendarismo,” el aspecto más artificial del Modernismo, y el soneto “Tuércele el cuello al cisne...,” ante las continuas protestas de su creador, se convirtió en la bandera y estandarte de esta rebelión que sigue a todo gran movimiento literario. Una vez que se estableció el clisé literario, fué más fácil seguir repitiendo la misma crítica.

Fernández MacGregor nos da la fina nota dramática en este supuesto asesinato cinegético:

Pero cuando el poeta tenía entre las manos al flébil y sedoso cuello, cuando sus dedos cegaban el aliento del olímpico cisne, murmuraba, acaso, las palabras de aquel otro apasionado asesino que en la perfumada Chipre entregó a la muerte el más blanco de todos los cisnes, a la atónita Desdémona: te mataré y te seguiré amando después.”

Tiene razón Fernández MacGregor al afirmar ese amor al cisne porque como apuntamos en seguida usa González Martínez en su subsecuente poesía la forma cisne dos veces más que la del buho.

La mejor definición de la ecuación mata-cisne—contraretórica la encontramos en el artículo de Pedro Salinas. En bello estudio, el poeta español, de experta sabiduría ornotológica, quiso rectificar este concepto. Dice Salinas:

Y por aquí accedemos a descubrir que los dos poetas que coincidían en esa comezón de “torcer el cuello”, Verlaine y González Martínez, coinciden también en la identidad de la víctima. Porque al escribir “éloquence” Verlaine pensaba en la retórica pomposa de los románticos, y al escribir “cisne” González Martínez se refirió al cisne como al más brillante ejemplo de la retórica preciosista del Modernismo. Jorge Guillén ha denominado al cisne, en una poesía suya, “Tenor de la blancura”. Esta feliz expresión le pinta como supremo elocuente. Proponemos, pues, la ecuación elocuencia igual a cisne. Así el enemigo de González Martínez es una de las formas favoritas que asume la nueva retórica modernista en Rubén Darío: la forma cisne.

Tiene razón también Salinas al afirmar la posición de González Martínez contra la retórica pero no de ninguna manera contra Rubén Darío.

Afortunadamente, González Martínez ha aclarado su posición sobre este asunto Dice en 1941:

Es penoso hablar de sí mismo en ocasión como la presente; pero siento una necesidad imperiosa de aclarar un hecho no sé si falso adrede y que la malevolencia ha tomado por cuenta propia, ignoro con qué fin. Me refiero al poema mío, escrito hace

seis lustros y que ha llegado a tomarse como un ataque a la estética del poeta a quien siempre he admirado, y más y más a medida del correr de los años. Con la mano puesta sobre el corazón, declaro que cuando escribí aquellos versos estaba muy ajeno de pensar en el autor de *Prosas Profanas*. Quise en aquel entonces contraponer dos símbolos: el de la gracia que no siente el alma de las cosas, personificada en el cisne, y la meditación interrogativa del buho ante el silencio de la noche. Nada más. El cisne, por más grato que haya sido a Rubén Darío, no es de su exclusiva propiedad. Desde remotos tiempos ha tomado la poesía el ave de Leda como tema lírico, y cada poeta le ha prestado la significación que ha creído más oportuna. El mismo Rubén simboliza en el cisne, ya la gracia, ya la sensualidad, ya la interrogación ante el enigma indescifrable. Con el buho pasa lo mismo y creo el caso tan notorio, que sólo la insistencia de la torcida interpretación me mueve a romper mi silencio.

Y agrega en carta inédita al autor en 1948 en un tono más definitivo:

Sobre mi soneto “Tuércele el cuello al cisne...,” ya he aclarado muchos puntos especiales. Dije en varias ocasiones que en el poeta no hay el menor intento de atacar a Darío, gran poeta en algunos poemas de *Azul*, en casi todo el libro de *Prosas Profanas* y desde la primera hasta la última página de *Cantos de Vida y Esperanza*. Mi poema no va contra nadie, y el tono admonitivo que en él empleo y que usé por aquel tiempo en muchos poemas míos, no es sino un artificio retórico. No me dirijo a tal o cual lector, sino a mí mismo, asqueado como estaba yo de tanto oropel decorativo, de tanta frivolidad sin alma. Pero Henríquez Ureña, en conversación y por escrito, afirmó que mi soneta era una norma estética, y de allí el querer dar mayor alcance y aun malas intenciones a mis versos.

Además de estas rotundas afirmaciones de González Martínez, hemos perseguido el tema por la evidencia interna del uso del cisne y del buho subsecuente a la publicación del soneto “Tuércele el cuello al cisne...” La figura del buho aparece cuatro veces, la del cisne más de diez.

El buho:

“Bajo el huerto solemne” presenta al buho como el ave enigmática y muda que simboliza la duda y la sabiduría:

El ave negra calla.... Enigmática y muda, tal parece el espectro silente de la duda.... Yo siento que su inmóvil pupila me saluda desde el profundo abismo de su meditación.

¡Ya conozco hace mucho tu silueta sombría,
ave callada y negra de la sabiduría,
pájaro esquivo y noble, ave que eres la mía!
¡Hace tiempo que cantas para mí tu canción!

El buho, por su cualidad firme y estática, representa en “Meditación bajo la luna” la amistad eterna:

Acabó la ascensión. Me da su abrigo
mi torre de silencio, donde mora
inmóvil buho como eterno amigo.

En “Árbol muerto” el buho estático no es sólo símbolo decorativo sino que convierte su silencio en acto de pensar:

El buho tornará con su furtivo vuelo crepuscular, y en otra rama posará su silencio pensativo...

Y como variación del tema del silencio, el buho aparece en sordina en “El viaje trunco” y por última vez:

Palabras en sordina
como si fuera el último
momento de cruzarlas
bajo el signo del buho.

El Cisne:

Si el buho es símbolo del silencio pensativo, de sabiduría, de la amistad constante y de la duda, el cisne también recibe bellas metáforas hasta el último libro publicado por González Martínez. En *La Hora Inútil* el cisne simboliza la decoración, el erotismo, la tranquilidad y la canción de cisne. Subsecuentemente a 1911 se multiplica el simbolismo cinegético.

En “Como hermana y hermano” el cisne es otra vez símbolo erótico y ornamental de clásica belleza:

Besado por el soplo de la brisa,
el estanque cercano se divisa....
Bañándose en las ondas hay un astro;
un cisne alarga el cuello lentamente
como blanca serpiente
que saliera de un huevo de alabastro...

El mismo símbolo decorativo se repite en uno de sus últimos libros en “Leda burlada” y en “Noche final.”

Pero al cisne da González Martínez otros simbolismos más bellos y de penetración filosófica en poesías como “Bajo el huerto solemne.” Aquí el cisne es símbolo de serenidad, madurez y pureza estética:

El ave blanca dice un canto desleído
con un halo de luna, unas notas que han
sido
como el eco de un eco, un dulce son oído
en las cumbres de la nieve de la serenidad.

Esa voz supo un día convertir en serenas
las horas agitadas, en piedades las penas,
los claveles purpúreos en blancas azucenas,
mi
lascivia de espíritu en alba castidad

Vemos aquí la extensión y cambio del uso del cisne a un reino interior. En un mundo nocturno plateado por la luna el cisne da al poeta la voz de la serenidad, se convierte en bálsamo en las horas agitadas. En “Ofrenda” es como el nardo, símbolo de pureza de infancia:

... un mirífico nardo de blancos vestidos
que doblega su cuello como un cisne dormido
(en la nube viajera que es aleja a distancia
pasa como un ensueño de castidad mi infancia)

Una idea hermana aparece en *El Diluvio de Fuefo*. También allí el cisne simboliza la pureza de la infancia:

Pasará la niñez alegre y pura:
jugará con el cisne y con la fiera
en retozo de sangre y de blancura.

Si el buho es signo de sabiduría pensativa, el cisne presenta en su rítmico movimiento febriles recuerdos. Nótese el contraste estético:

Mece su barca de impoluta nieve
el prócer cisne en el tazón exiguo,
y ocultas brasas del afán antiguo
en milagrosa evocación remueve.

El cisne crótico y decorativo, el cisne de la serenidad y de la madurez estética se aproxima más y más a un mundo interior de tendencias y posición clásicas. Deslumbra en el recuerdo al pureza de la infancia y después por extensión adopta el simbolismo de pureza. Esta misma pureza depurada dramatiza en la infancia de González Martínez la metáfora de su eterno morir en “El Condenado”:

Fantasmas de niñez.... ¿No fué la mía,
en el ópalo azul del alma insomne,

cisne manchado en sangre de agonía?
Y en “Merci de toi,” la canción de cisne humanizada en forma de, queja completa González Martínez estética y lógicamente el derrotero cinegético:

Un viento de pavor cruza la escena,
el sol se apaga y una voz resuena
como queja de cisne moribundo...

¿No hubo, entonces, un asesinato cinegético? ¿Triunfó el cisne sobre el pobre buho? Fernández MacGregor explica esta anomalía con la frase: “te seguiré amando después.”

En el ritmo poético-temático de González Martínez cada tema se presenta y desarrolla como en la forma de la sonata. Se presenta primero en la época de formación del poeta con el simbolismo aceptado y común. Sigue después una constante depuración que suavemente pero con hondo dolor se humaniza y después, ya en su mundo interior, comparte de los valores espirituales del poeta.

En los simbolismos que da al cisne el Buho (¡He aquí el contraste más paradójico!), este proceso de depuración simbolista presenta como segunda melodía de contraste al buho y la sabiduría. Contra los valores más humanos del cisne (amor, decoración ostentativa, movimiento, recuerdo y muerte romántica y trágica), el buho ofrece el contraste estético en dramático duelo. Difícil decidir cuál ave fué la favorita del poeta por el sendero de su vida alucinada.

Como el tema de la vida y como el tema de la muerte en la poesía de González Martínez, el cisne y el buho siguieron viviendo. Cada uno agregó en el momento de angustia o alegría el arpegio oportuno y la honda nota trágica.

El mismo y ahora lamentado González Martínez no advirtió (en plática conmigo en 1950) ni se preocupó por la supervivencia del cisne en su poesía y mucho se sorprendió al leer la estadística del tema cisne-buho aquí presentada. Absorto en la creación de su mundo, siguió dictando a su partitura poética el contrapunto adecuado.

Los críticos también siguieron masculando en cátedra y estudios el clisé literario del cinegético asesinato. Y aun después, ante la protesta del poeta, el mito del desafío literario persistió no obstante el bello estudio de Pedro Salinas. *Malgré lui*, el Buho sufrió la condena de un reo literario.

Confiamos que esta breve aclaración dedicada a la cariñosa memoria de don Pedro Salinas y de don Enrique, presenten la dualidad estética de la ecuación cisne-buho.

¿Murió el cisne? Sí, murió el cisne de engañoso plumaje pero como Lázaro resucitó al mundo absorto de González Martínez purificado y humanizado. ¿Por qué? “Porque lo siguió amando después.”

UNIVERSIDAD DE

NUEVO LEON

Rector

Lic. Raúl Rangel Frías

Secretario

Prof. Antonio Moreno

Jefe del Departamento de
Acción Social Universitaria

Lic. Fidencio de la Fuente

Las Obras más Notables de Jacinto Benavente

Benavente inaugura su producción dramática en 1895, con *Gente Conocida*, obra de sátira social, a la cual siguen, con la misma tendencia, *La Comida de las Fieras*, escenificación de bajezas y villanías de los círculos aristocráticos de final del siglo (1898, precisamente), y otras comedias en las cuales el autor traza como testigo un cuadro realista de la vida que le rodea: *Lo Cursi* (1901), *Los malhechores del bien* (1905), crítica satírica de la caridad hipócrita, y *Rosas de Otoño*, menos ácida que las anteriores, e ncuyas escenas se desarrolla un conflicto amoroso, planteado por un adulterio vulgar que perdona la mujer engañada; no con aquella grandeza de ánimo que alcanza como dramaturgo y novelista Cervantes, en desenlaces de piedad humanísima, sino con la resignada conformidad de la paciencia y una generosidad que sirve de disfraz al egoísmo que calculadamente esquivaba los problemas agudos.

Este tema de la resignación femenina ha sido tratado otras veces por Benavente; en él insiste en *Más fuerte que el Amor* (1906) y episódicamente reaparece en *Los Intereses Creados* (1907), la obra que señala acaso uno de los instantes de más ambicioso vuelo del comediógrafo. En ella, utilizando algunos recursos técnicos de la comedia de arte italiana, cuyas antiguas máscaras renueva, Leandro y Crispín, esquemáticos maniqués parlantes, tahures y estafadores, cometen fechorías inicuas con tretas a las cuales asocian a otros personajes. Poco a poco se teje así una red de compromisos e intereses. Cuando las fechorías se descubren, ya esa red es tan tupida y ancha que las víctimas de Leandro, tan italiano y Crispín, aspirante a gracioso sin figura de donaire, temerosas de ser acusadas por su complicidad, les ayudan a zafarse de la ley y mantener su fama equívoca.

El enredo, trenzado y destrenzado ovillando y demadejando episodios, hállase subrayados verbales, como maquillajes retóricos de la acción. El propósito moral del autor, con tanta frecuencia de acento inmoralista, se expresa merced a esa vestidura verbal más que por el enredo de la comedia y el ser de sus personajes. Toda la obra adquiere consecuentemente un aire convencional y cierto patetismo poético que, en ocasiones, se irisa de irónico escepticismo o se colorea de discreta desverguenza, pero que nunca salta por encima de una comedia sátira, que los mismos castigados por ella sienten, más que como látigo, como vicioso y halagüeño cosquilleo.

Algunos años antes que *Los Intereses Creados*, estrenaba Benavente *Señora Ana*, tragedia rural, que tiene por escenario un pueblo cualquiera de Castilla, toledano acaso, y en la cual, cambiando de técnica, exalta el amor maternal con realismo crudo y movimiento escénico violento. La señora ama se llama Dominica, esposa y madre, tolerante con las correrías galantes de su esposo Feliciano, pero autoritaria y firme cuando ha de defender y salvaguardar su hogar contra agravios que menoscaban su dignidad de madre y mermen el bien de sus hijos. Los dos primeros actos de este drama están concebidos con firmeza, escritos con apropiada energía y concisión eficaz. El final, en cambio, cede a fáciles recursos, como si, temeroso el autor de que ante el vigor del drama planteado le faltara brío poético para solucionarlo, buscara, en el desenlace blando y en el festival acompañamiento de las guitarras y las coplas, un escape al ri-

gor técnico y una diversión de las pasiones.

De escenario aldeano como el de *Señora Ana* es *La Malquerida* (1913), melodrama del amor incestuoso, con aborrecida ventolera de pasiones entre un padrastro y su hijastra, ambos sacudidos por vendavales no menos furiosos: los que levantan las rencillas, envidias y venganzas de la gente del lugar. Benavente ha sido en esa obra menos sobrio que en *Señora Ana*. Su ruralismo no brota de la acción, ni de los caracteres de los personajes, ni de la rusticidad, sugerida poéticamente, de los escenarios. El autor fía a un lenguaje falsamente popular, remediado sin verdadera conciencia estética ni sabiduría lingüística, la virtud de evocar el ambiente castellano de la aldea labradora. El desarrollo del enredo, conducido con violentos resortes de intriga y situaciones forzadas, no se desprende humana y necesariamente de la condición de los personajes, ni de su actitud, ni a empujones de su interior destino. Es el autor quien los impele hacia una fatalidad que los hecha encima y que les es tan ajena como su lenguaje o sus peripecias. El final de la obra, en cambio, contrariamente a *Señora Ana*, es violento y aciago; por su ímpetu resulta superior al planteamiento del melodrama y tiene, excepcionalmente en este autor, fuerza trágica indudable.

A la producción de la primera época de Benavente, que puede extenderse hasta el año 1920, pertenece *La Noche del Sábado*, obra, aunque famosa y elogiadísima, frustrada. Al decaer la boga del modernismo y el teatro simbólico europeo, J. B. ha querido escribir un poema dramático. Sus personajes van a debatirse entre su propia realidad y una vida ideal hacia cuya verdad imaginada hicieran huir liberándose. Y el sueño de esa vida, y el anhelo de esa liberación final se les deshará, pedazo a pedazo, como su propia existencia real, atormentada entre vicios, engaños, codicias, tretas, falsedades. La prosa en la cual hablan los personajes de esa comedia corre la misma suerte que su destino: quisiera tener el vuelo de un poema dramático y casi siempre es tan vanal como el pobre Leonardo, artista fracasado, o tan artificialmente adornada como Imperia, esa cocota ambiciosa y vulgar, redicha y pedante, quien declara creer que la realidad es sueño, pesadilla y no tiene imaginación para soñar, ni suficiente grandeza de ambición para caminar sobre los fantasmas. Imperia, más que cínica, es desvergonzada; más que elegante, apara-

tosa; más que astuta, aturdida y entrometida. La falsedad de su carácter se le vuelve falsedad del habla.

La obra no tiene esa armonía, esa estructura simple y firme que, como necesaria arquitectura, poseen los poemas obedientes a una gran concepción trágica. Tanto la acción como los caracteres de los demás personajes se tambalean en *La Noche del Sábado*. Los episodios se suceden como peripecias sin sentido, en contingencia libre de toda fatalidad íntima que las provoque; las pobres gentes a las cuales les acontece producirse así, no son seres dramáticos, criaturas poéticas, sino simplemente títeres desalmados, fantasmales, que obran como transeúntes perdidos, como turistas atolondrados y parlachines que no pueden realizar su propósito de huir al propio destino, porque sencillamente, no tienen ninguno. Cuando se nos dice que “huyen de su vida y la vida les sigue; para ellos todo camino es infierno dantesco”, no acertamos a comprender cómo puede huírse de algo que no existe, ni descubrimos el horror de ese infierno nada dantesco, apenas mundo de circo, salón o casa de juego, poblado de príncipes tahures sin dignidad ni patrimonios reales, de artistas sin obra, de viejas vesánicas que imitan, sin alcanzarla, la grandeza de algunas brujas literarias insignes; en suma, pobres seres perdidos en el escenario de un poema dramático frustrado en cuyas tablas; más que entablarse, se entablillan acaso las fuertes escenas melodramáticas; la virtud creadora se reduce, mérito indiscutible, al fácil y diestro manejo de las situaciones, la brillantez de algunos coloquios y el movimiento de unos personajes que aparte de su ir y venir escénico no tienen otro quehacer que charlar incesantemente con ingenioso parloteo de buena traza literaria.

La Fuerza Bruta es otra de las comedias dramáticas de Benavente que sobresalen en el catálogo vastísimo de su producción. La acción, desarrollada entre personajes de circo, se propone demostrar que las fuerzas del espíritu vencen a las del cuerpo. Esta tesis espiritualista, mantenida tantas veces por Benavente, sosteniéndose en *Fuerza Bruta* sobre el cuadro angustioso de la miseria de unos acróbatas y el pobre instinto usurero de unos empresarios entre cuyas vulgares peripecias téjese el enredo de un idilio tristemente, dulcemente sentimental. La figura femenina del idilio está trazada con rasgos de ternura poco frecuentes en Benavente y la prosa dramática de toda la obra tiene por su vivacidad y energía más vigor que el común diálogo agudo y sutil de las criaturas escénicas benaventianas.

De ambiente de circo, que Benavente conoce además de como espectador, como visitante de barracones y pistas, es otra obra, *Los Cachorros*, en la cual se estudia un conflicto interesante entre dos mujeres de un mismo hombre. Este es Monsieur Adolfo, el principal conductor del circo Rigoberto, y ellas se llaman Lea y Zoé. Basta oírlos nombrar así, para que advirtamos que el dramaturgo ha plantado en la escena a esas criaturas con invención intelectualizada. Las dos rivales representarán toda la fiera de la leona y toda la animalidad simple de cualquier ejemplar zoológico doméstico. Instinto frente a astucia, fuerza frente a inteligencia y ternura, he ahí las pasiones que agonizan, entre agonistas y protagonistas convencionales, en esta comedia dramática.

Las obras que hasta aquí hemos citado especialmente, pueden servir como ejemplo de las diversas maneras, los varios temas y en general el estilo de Benavente. Todas son anteriores a 1920, fecha en la cual el autor había dado ya a la escena española lo mejor

y más característico de su producción. Ello no quiere decir que posteriormente no haya escrito obras notables; pero éstas se parecen tanto a las anteriores que no sería injusto proclamar que Benavente ha escrito desde entonces a la manera de... Don Jacinto.

De ese amaneramiento benaventiano son ejemplos, entre otras comedias, éstas más representadas y por consiguiente más recordadas:

El Collar de Estrellas, en la cual Don Pablo un burgués empobrecido, viejo hidalgo modernizado, aparece frente a Don Félix, otro burgués, pero de nuevo tipo, un hombre de presa, un enriquecido. Ambos se hallan en litigio en el seno de una familia mezquinamente vulgar. Sus figuras poseen sendos dobles: unos hijos señoritos. Benavente hubiese podido crear un drama interesante; pero las soluciones más discretas y vigorosas se pierden en esta comedia que no alcanza a dar ser artístico a lo que plantea: un drama de castas o de clases.

La Ciudad Alegre y Confiada es un drama político y simbólico o, más bien, de clave. El título, que alude a España, o más concretamente a Madrid, está tomado de un versículo de la biblia referido a Sodoma. Intención, si velada, precisa: España y su capital se encuentran en grave decadencia. Benavente escribe su drama para sacudir la conciencia ciudadana y nacional. El personaje principal de la obra es *El Desterrado*, imagen providencialista de un líder fuerte, rectilíneo y autoritario, que sería capaz de imponerse a su pueblo y a la corona para salvarlos. Benavente quiere hacer creer a su público que es posible salvar al pueblo salvando al mismo tiempo al Rey. Para ello, basta que el Desterrado aparte del círculo gobernante a tanto fantoche servil y ambicioso como hace degenerar al poder. Pero el Desterrado no quiere volver. Teme, si retorna, sentirse aún más desterrado. ¿Qué será necesario para decidir su voluntad a imponer su dictadura salvadora? Que la ciudad alegre y confiada tenga la noción de su propia perdición y reclame al héroe capaz de salvarla. Benavente ha escrito este drama de circunstancias políticas en el instante en que las clases reaccionarias españolas veían en el caudillo conservador, Don Antonio Maura, al jefe capaz de convertir a la bamboleante monarquía e nun Estado fuerte. Pero esas mismas clases han perdido el espíritu de conservación. Benavente les advierte el peligro En la Ciudad Alegre y Confiada. Ese peligro es rebajar la ambición a codicia. Y en el drama, para cuyo desarrollo utiliza Benavente, como en otras obras suyas, la imitación de la comedia italiana de arte, se oye a Pantalón gritar, simbolizando esa torpe codicia “¡Mi dinero, mi dinero!”

Alfilerazos es una desalentadora demostración de que los esfuerzos nobles están destinados al fracaso, destruidos por la incomprensión de los humildes y el egoísmo de los pudientes. Es una tesis escéptica y pesimista, grata a Benavente. Mas a cualquier lector o espectador de esta comedia puede advertir que el fracaso del anhelo y de los esfuerzos redentoristas del principal personaje no es atribuible ni a humildes ni a pudientes, sino al empeño irrealizable de cambiar en bienes los males de un sistema social, sin mudar el sistema misma. Tal propósito no puede forjarlo una mente sana. Si *Alfilerazos*, en vez de una comedia fuese una farsa y su personaje central un loco en vez de un filántropo, la obra pudiera ser un gran poema dramático. Así se queda como tantas otras comedias de Benavente, en una sátira blanda y una comedia de enredo chico.

J. CH.

LA ETAPA DE LA

César Sepúlveda

Fué el Presidente Franklin Roosevelt el primer Jefe de Estado norteamericano que pareció darse cuenta del enorme valor político que tiene conservar buenas relaciones con los pueblos de América, y en particular, con México, que encabeza ese concierto de naciones. Su política del Buen Vecino proyectaba hacia lo exterior su doctrina del New Deal, en un empeño noble de mejorar el estado de las relaciones entre Estados Unidos y los demás pueblos de este Continente.

Esta doctrina llegó a tener en su madurez un contenido jurídico y uno económico que le sirvieron de substrátum. En lo jurídico, el ánimo de esa Buena Vecindad es la norma de la no intervención, el respeto a los derechos y a la libertad de otros, el poner fin a los actos de agresión internacional. En lo económico, Roosevelt se preocupó por la solución de los problemas económicos, financieros y monetarios, de los países de este Hemisferio. Y por ser México el país políticamente más importante de esa comunidad regional, aquel donde se ponía a prueba la nueva tesis, hubo mejor oportunidad de comprobar su eficacia.

La política de la buena vecindad hizo factibles los ajustes en la última parte de la etapa que revisamos en la conferencia precedente y facilitó la cooperación internacional. La solidaridad política de este Continente se funda, asimismo, en ella. Más no se crea que desde su enunciación primera fuese aceptada sin recelo. Por el contrario, hubo de transcurrir casi una década desde su nacimiento para que pudieran hacerse visibles sus encantos.

En otras palabras, hasta que no maduró en el Hemisferio la doctrina de la no intervención pudo México prevalecer, sin reservas, del Buen Vecino. Hubieron de pasar la Conferencia de Montevideo, en 1933, que produjo la Declaración de Derechos y Deberes de los Estados, la de Buenos Aires, de 1936, que dio a luz el Protocolo de No Intervención, la de Lima, en 1938, en donde quedó consagrado como principio americano la no intervención todas estas Conferencias realizadas bajo la égida rooseveltiana) para que hubiese el convencimiento de que se abandonaba por los Estados Unidos la postura del imperialismo recalcitrante y del "destino manifiesto" de las últimas décadas, de que se superaba la "diplomacia del dólar" y de que se sustituían por la buena fé de Roosevelt y por el credo anti-intervencionista y la confirmación de esto, la prueba del fuego del Buen Vecino, de la que emergió radiante y luminosa, fué la expropiación petrolera mexicana; y hasta en tanto ésta no se arregló amigablemente existió en América recelo en cuanto a la bondad y sinceridad de la nueva tesis.

La Buena Vecindad se ratificó, además, con respecto a este país, con otros países; en la ampliación de un crédito del Banco de Importación y Exportación Eximbank), a razón de Dlls. \$ 10.000.000.00 al año, durante tres años, para que esa Institución adquiriera bonos de caminos mexicanos, para la pronta terminación de la Carretera Panamericana en el tramo de

México; en el convenio para la estabilización del peso en relación con el dólar.

Una vez sancionada así la fórmula del gran estadista norteamericano, fué aceptada como buena moneda en todas partes, y se tradujo, por lo que se refiere a México, en una colaboración estrecha y decidida con los Estados Unidos. Hubo, además, una circunstancia curiosa por la que la doctrina del Buen Vecino tuviese fortuna en este país: la coincidencia de que tanto Cárdenas como Roosevelt fuesen idealistas con facetas radicales, y que casi simultáneamente predicasen sus nuevas tesis ante la oposición y el escepticismo de sus propios connacionales. Ese paralelismo en las tendencias de ambos gobernantes hizo posible la consolidación de la Buena Vecindad.

Por ello, cuando asomaban por el horizonte las nubes de la guerra y cuando el Eje, con sus seductoras fórmulas, pretendía atraer a México, la actitud mexicana, sin titubeos fué la de acompañar en su suerte al poderoso vecino.

La guerra, iniciada en Europa en septiembre de 1939 vino a afectar profundamente a México en su economía, en su estructura interna, y sobre todo, en sus relaciones con los Estados Unidos. Perdidos los mercados de petróleo en Alemania e Italia, y en general, los del continente europeo, con la amenaza de no poder renovar maquinarias y equipos, no había más solución que procurar obtener las ventajas posibles y evitar, hasta donde fuese necesario, ser arrastrados a la contienda.

La postura antifacista del gobierno, revelada en los casos de Abisinia y España, fué ratificada por completo, pero ello no dejó de causar aprensiones internas, porque aún estaba vivo en la opinión pública el recuerdo ingrato de nuestras dificultades diplomáticas con los Estados Unidos. Pero muy pronto, tales aprensiones fueron desapareciendo para dar lugar a un franco espíritu pro aliado.

La contribución de México al esfuerzo guerrero de su vecino fué, aunque sin publicidad, muy valiosa y destacada. Los datos que damos en seguida así lo indican.

Por lo que se refiere a la cooperación económica, con la ayuda de técnicos norteamericanos se pudo lograr la intensificación de la producción de materias primas estratégicas en correspondencia a maquinaria y equipos recibidos, y ayuda de personal especializado. De esta manera, México proporcionó la tercera parte del antimonio y del gráfito utilizados por el país del Norte, el 83.4% del cadmio consumido por aquella nación, el 20%

de las fibras duras, el 15% de las frutas tropicales y cantidades muy importantes de cobre, de zinc y de plomo, amén de otros materiales necesarios al esfuerzo bélico, como petróleo, tungsteno, algodón, arsénico, mercurio, copra y otros. Aportó, además, México, hierro para barcos, que se fundió en Monclova, cartuchos de fusil y ametralladora, etc.

Los Estados Unidos dieron también demostraciones de su cooperación. Concedieron prioridades para el suministro de máquinas equipos de tracción y material para comunicaciones, que aquí hacían gran falta. Aconsejaron con su experiencia en muchas instancias, como la Misión Ferrocarrilera Stevens, que buscaba rehabilitar técnicamente nuestras líneas férreas, y cuyos estudios proporcionaron las bases para el mejoramiento de estos transportes unos años más tarde, o como la Comisión para la Cooperación Económica, dedicada a plantear soluciones a problemas capitales de nuestra economía, cuyas recomendaciones fueron aprovechadas con fruto.

Otro aspecto de la colaboración mexicana la constituyó la ayuda con trabajadores. Como el alistamiento había drenado los recursos de mano de obra, y como el crecimiento desmedido de las industrias bélicas había absorbido gran cantidad de hombres, se reclutaron voluntarios mexicanos para levantar las cosechas, en peligro de perderse por la falta de material humano. Y como se observara que los métodos de enganche de los braceros eran defectuosos, ambos gobiernos suscribieron pactos para la mejor solución de estos problemas, en los que se determinaban las condiciones de contratación, de pago, de repatriación, transporte, etc.

México cooperó asimismo persiguiendo y controlando a los agentes del Eje, estableciendo de acuerdo con los Estados Unidos las listas negras de personas que pudieran actuar en beneficio de Alemania, de Italia y de Japón y ocupando sus bienes para evitar su utilización contra los intereses de las Naciones Unidas.

En marzo 14 de 1942 fué hundido un barco tanque nuestro, el Potrero del Llano, y el 22 otro, el Faja de Oro, ambos conduciendo petróleo a los Estados Unidos en cumplimiento de nuestra cooperación. El 30 de mayo, Avila Camacho declaró al Congreso que existía un estado de guerra con los países del Eje.

El ejército mexicano se puso en pie de guerra. Se estableció el servicio de instrucción a voluntarios y se creó la conscripción militar de jóvenes de 18 años. Se equipó con armamento moderno a nuestras fuerzas armadas, obtenido a través de la Ley de Présntamos y Arriendos, para prevenir cualquier eventualidad. Se envió una fuerza expedicionaria aérea, el Escuadrón 201, a combatir en Filipinas, y aunque la ayuda de este cuerpo de cerca de 300 hombres, fué más bien simbólica que efectiva, por lo menos indica el espíritu de ayuda franca que existía en México durante la guerra.

Los beneficios obtenidos por México fueron de dos órdenes: temporales unos y definitivos otros. Los primeros fueron peligrosos, porque dieron paso a la inflación, a la proliferación de agentes intermediarios, (coyotes), al crecimiento de inventarios de artículos de lujo; al espíritu de despilfarro

a la adopción de costumbres reñidas con la moral. Pero la guerra a la postre vino a favorecer a nuestro país. En primer lugar la guerra vino a confirmar la Revolución y a establecer ciertas dependencias económicas benéficas al desarrollo de la nación: se concentraron las fuerzas productivas, se mejoraron los transportes, las vías de comunicación, se obtuvieron nuevas inversiones extranjeras, necesarias y controlables. Ingresaron grandes cantidades de dólares. La Nacional Financiera hubo de crecer para hacer frente a las necesidades de las nuevas industrias o al aumento de las preexistentes. El país, como resultado de la guerra, se industrializó moderadamente, sobre todo, para la fabricación de artículos que anteriormente se importaban. En fin la guerra incluyó hasta en la política laboral. Se abandonó el radicalismo y se dió importancia a la clase media como factor económico, político y social de primer orden en este país.

En el campo de las relaciones con los Estados Unidos la colaboración mexicana, durante el conflicto, si bien importante, lo es menos que la circunstancia de que la guerra sirvió para dar a conocer cómo un pueblo, que había sido tratado con hostilidad o indiferencia, cuando llegó a la hora de la prueba, se irguió para dar ejemplo de lealtad, de fidelidad a los pactos, de amistad generosa y limpia.

Ya se había dicho antes que el nuevo panamericanismo fué posible gracias a la actitud comprensiva que los Estados Unidos mostraron con respecto a México, al impacto de la Revolución Mexicana, que precipitó un cuerpo de ideas capitales en las relaciones internacionales, y al mejoramiento de las relaciones interamericanas frente al peligro común de la guerra. Veamos ahora como se logró la solidaridad hemisférica.

Es posible reconocer tres etapas definidas en el movimiento panamericano. La primera de ellas está fundada en utopías, en fórmulas más o menos irrealizables. La segunda va de 1889 a 1928; es el período de integración lenta, que reposa en la oposición del compacto de naciones latinoamericanas a los Estados Unidos, para lograr el reconocimiento de principios jurídicos y políticos fundamentales, caros a nuestros países, a cambio de ciertas concesiones en el terreno económico. Esta segunda marca un adelanto indudable, pero el sistema interamericano, todavía hacia el final de esa época, se presenta como una asociación de Estados laxa y sin coherencia, en donde se habían consagrado ciertas normas capitales del derecho público americano, pero donde evidentemente estaba ausente una cooperación continental efectiva en problemas comunes sociales, políticos y económicos. En otras palabras, se requería una política exterior interamericana más creativa. Una política que sin olvidar la realidad, no careciera de ideales. Y el peligro común de la guerra aceleró la tercera etapa: la de la colaboración, la de la solidaridad activa, que está en maduro desarrollo en estos años, y que examinaré brevemente en seguida.

En esta última etapa México ha desempeñado un papel preponderante. Entre la coalición de los pueblos de

COOPERACION

habla latina y los Estados Unidos, nuestro país ha hecho posible, en repetidas instancias, salvaguardar el legado de la tradición bolivariana y al mismo tiempo ha hecho factible un entendimiento entre aquélla y el país del Norte. Su intermediación ha sido fructífera y beneficiosa para toda América.

Por ejemplo, el año de 1945 tuvo lugar la Conferencia de Chapultepec entre Estados Americanos, sobre problemas de la guerra y de la paz, en la cual fué el prestigio internacional de México el que indudablemente logró que se intensificara la cooperación entre los Estados de este Continente para la paz y para la seguridad en el período de tiempo que faltaba para terminar la guerra y después de ella.

Ya en esta reunión principió a manifestarse la nueva tendencia de realizar una unión política de los Estados Americanos enclavada dentro de la organización general mundial de las Naciones Unidas. La actitud mexicana fué definitiva. Sin descuidar sus propios intereses y los de los demás Estados latinoamericanos, México, se convirtió con algunas reservas en valioso aval de las nuevas ideas económicas y políticas de los Estados Unidos. Fué la salvadora fórmula mexicana la que hizo traer de nuevo a la Argentina al concierto hemisférico del cual se había alejado peligrosamente. Fué entonces la conducta de nuestros delegados la que hicieron posible salvar puentes que todavía existían entre los resabios del destino manifiesto y la reticencia de la América Latina. De Chapultepec salió también el concepto regionalista que habría de triunfar en San Francisco y salieron también los cimientos de lo que iba a ser la organización de Estados Americanos.

Ante el espectro de la posible guerra mundial III, la organización internacional americana habría de dar pasos mayores y entre ellos nuestro país habría de continuar sirviendo con desinterés al ideal de unificación entre las dos corrientes en conflicto. En 1947 se reunieron los representantes de los Estados de América en Río de Janeiro con el objeto de discutir la asistencia recíproca en el caso de una agresión a cualquier país americano, bien fuera militar, o simplemente ideológica o política. Aparte de que el pacto que allí se alcanzó, o sea el Tratado de Asistencia Recíproca y Solidaridad Americana, es un instrumento beneficioso para la futura seguridad de este Continente, la acción colectiva que allí se disponía, ya observada en cierto número de casos, es demostradora de la confianza lograda en la evolución de obtener una agrupación regional de naciones que tenga realmente un significado y no sólo un membrete. También aquí brilló intensamente México: el Ministro Torres Bodet produjo la ecuación correcta que unificara las ideas aparentemente contradictorias de los diversos países.

Otro gran jalón en la marcha del novísimo movimiento panamericano y en el cual se debe mucho a México, es la Organización de los Estados Americanos en Bogotá, en 1948. Las antiguas instituciones que formaban la desligada Unión Panamericana fueron reunidas. Un hábito nuevo se imprimió a los distintos organismos interamericanos que funcionaban sueltamente. Se consolidaron muchos principios dispersos y otros que aún

no alcanzaban certidumbre. También aquí los mexicanos encabezaron a los países latinoamericanos en la formulación de la Carta de la Organización. Gracias a la delegación de nuestra nación fué posible conciliar puntos de vista contrarios y alcanzar fórmulas compromisoras entre los países latinos y los Estados Unidos. De nuevo la contribución de México para los Estados Unidos y para la fraternidad hemisférica probó ser valiosa y oportuna.

En esta Conferencia se madura ya el sistema interamericano; ya ha trascendido de una simple unión a una maquinaria complicada para la resolución de todos los problemas comunes, dentro de las Naciones Unidas. Es una agrupación ya necesaria e indispensable, que no hubiera podido lograrse si no es porque, en momento oportuno, como vimos, se allanaron las diferencias tradicionales entre México y los Estados Unidos bajo los gobiernos de Cárdenas y Avila Camacho y de Roosevelt.

Aquéllos para quienes la política exterior norteamericana está basada en abstracciones, en generalidades, acostumbran criticar al nuevo orden hemisférico, olvidando que existen hechos históricos y políticos que no deben despreciarse. Porque se debe recordar que el gran prestigio político que tuvieron los Estados Unidos cuando su democracia, en el siglo XIX, funcionaba perfectamente, está en el ocaso por haber olvidado en sus relaciones con otros pueblos, durante largo tiempo, los principios que informan esa democracia, y que para reincorporar ese prestigio menester es llevar las relaciones internacionales en América, más que en ninguna otra parte, hasta un punto compatible con la admiración y el buen crédito que buscan tener en Europa y Asia, y que ha venido decayendo a pesar de los esfuerzos para preservarlos.

Porque no se trata de un problema de simple seguridad, como a veces se quiere hacer creer por los teóricos norteamericanos, sino de una cuestión de virilidad política y de madurez cultural, y eso se obtiene cuando a través de repetidos actos de cordura, de generosidad, de decencia y buena fé, se logra el respeto, no el temor ni el odio de los pueblos débiles amenazados.

Y es que a veces se tratan de ocultar los fiascos en una nube de polvo, alegando una vez y otra que no tiene sentido una organización interamericana porque el interés económico no lo aconseja, desdeñando de una plumada una parte importantísima de las relaciones internacionales que trasciende de la mesa economía, o sean la simpatía, la amistad, la admiración, la buena voluntad, el respeto mutuo. Se olvida también a menudo que la oportunidad se presenta pocas veces y que si los Estados Unidos quieren tener el liderato espiritual, moral y político y económico de las Naciones Unidas habrán de tener en cuenta siempre una América unida y un México adicto, como desideratum inevitable.

La organización interamericana no es una cantinela vetusta sino una concepción realista de la que ni siquiera se han calculado las posibilidades futuras. Un sistema recíproco basado en la justicia, el juego limpio, la buena voluntad, los beneficios mutuos, po-

dría impedir, en un momento dado, que América Latina se sintiera irremisiblemente atraída hacia la órbita Europea o hacia la Asiática, dejando aislados a los Estados Unidos en los momentos trascendentales.

Pero como nos hemos apartado un poco de nuestro tema central, es preciso reanudar el hilo de la explicación. En la última década se han presentado serios problemas que afectan por igual a México y al coloso vecino. Han sido resueltos con amplio espíritu de entendimiento y colaboración. Por ejemplo el problema del Tratado de Aguas de 1944. La cuestión de las aguas internacionales entre México y los Estados Unidos no es mas que una parte de los conflictos de límites entre ambos países. Lo del Chamizal, que todavía persiste, sostenido de nuestro lado por una bandera política que ya debería haber desaparecido, complicaba las cosas porque dejaba entrever que en materia de esta clase sería improbable un buen y amistoso ajuste con el país vecino. Sin embargo, los ejemplos de tacto y de amistad, manifiestos en otro tipo de relaciones, hacían imaginar que tal vez podría lograrse un buen entendimiento en esta cuestión.

La materia era delicada en extremo. Aparte de las consideraciones políticas entre país y país existía la oposición de grupos dentro de cada Estado. Los granjeros de California, de Colorado y de Nuevo México veían en el tratado que se contemplaba una violación de sus derechos tradicionales. Los agricultores del lado mexicano no veían con buenos ojos que las escasas aguas de los ríos que alimentan desde México al Bravo fuesen para beneficiar las ricas tierras de los tejanos. Sin embargo, como las ventajas manifiestas para ambas naciones eran obvias, se pactó el reparto de las aguas de los afluentes del Bravo y del Colorado en 1944. El Tratado establece en términos generales:

Las aguas del Río Bravo, entre Fort Quitman, y el Golfo, se asignan de la siguiente manera: las corrientes de todos los afluentes como el Río San Juan y el Alamo, a México; también, la mitad de las aguas del cauce principal del Bravo y las dos terceras partes de las aguas de los ríos Conchos, San Diego, Escondido y Salado. A los Estados Unidos, todos los de los ríos Pecos, Devils y de otros arroyos afluentes, la mitad de las aguas del cauce principal del Bravo y la tercera parte de los ríos Conchos y los otros mencionados. Se pacta la construcción de tres presas de almacenamiento y regularización, y, en su caso, presas para derivación, y la construcción de obras necesarias para el control de las avenidas tales como bordos, cauces, canalización, rectificación.

De las aguas del Río Colorado se asignan a México 1,500,000 acres pies y si hubiese excedencia de la necesaria para irrigar el Valle Imperial, se aumentará esta cantidad. Se conviene la construcción de una presa de derivación en el lado mexicano y una de captación y regularización, en el norteamericano.

Por último, ambos países pactan el estudio de la distribución equitativa de las aguas del Río Tijuana.

Presenta el Tratado, como ventajas

incuestionables, el control y aprovechamiento de las desordenadas aguas del Bravo; la locación de agua del río Colorado para la riza zona rural de Mexicali, y la creación de presas internacionales, como la de Falcón, felizmente terminada, que ayudan a resolver el problema de irrigación de la zona del bajo Río Bravo y a la vez hará factible la creación de pequeñas zonas industriales al aprovecharse la energía eléctrica generada por dicha presa y ayudará a aliviar las necesidades de este fluido de la ciudad de Monterrey.

La discusión en el Senado Mexicano fué importante y trascendental, pero prevaleció el espíritu de entendimiento y a la postre el Tratado fué ratificado unos meses después y, a unos cuantos años de su firma, ya podemos afirmar que esta dura prueba de la cooperación México-americana fué superada airoosamente.

La epizootia conocida con el nombre de fiebre aftosa fué también circunstancia adecuada para comprobar el espíritu de cooperación al que hemos venido haciendo referencia. El año de 1947, a principios, empezó a manifestarse en el ganado vacuno mexicano esta enfermedad y se tomaron medidas adecuadas inmediatas para reprimirla. Aquí los Estados Unidos acudieron con la rapidez necesaria y con gran cantidad de recursos. Iba de por medio la conservación de todas las enormes cantidades de ganado en Tejas, Nuevo México, Arizona y California. El Gobierno mexicano, en lugar de adoptar una actitud egoísta y haber manifestado al vecino, como otras veces en el pasado, que esto era una cuestión exclusivamente interna, prestó las facilidades que a su alcance estuvieron para contribuir a aliviar la preocupación norteamericana, resolviendo, de paso, su propio problema. Por cierto el convenio internacional para la creación de la Comisión Anti-aftosa y para la subsecuente exterminación del ganado contaminado no es un tratado en el sentido del Derecho Internacional y de nuestra Constitución, sino fué un convenio extraoficial que, sin embargo, fué respetado en toda su integridad por ambos países.

La aftosa pareció haber desaparecido en marzo de 1952, gracias a la vacuna descubierta y perfeccionada en laboratorios creados por técnicos mexicanos y americanos para tratar de erradicar el mal. Sin embargo, en fecha muy reciente, en algunos puntos de la costa veracruzana aparecieron brotes nuevos de esta epizootia y aunque hubo algo de torpe impaciencia de parte de algunos funcionarios menores de la administración norteamericana, el asunto se resolvió con la ecuanimidad que ha venido presidiendo en los últimos tiempos nuestras relaciones diplomáticas con los Estados Unidos y se ha dejado a México en libertad de tomar las medidas que estime más convenientes para la exterminación de la aftosa en las zonas citadas.

La campaña de la aftosa es una ilustración dramática de la cooperación técnica y económica entre los Estados Unidos y México e ilumina también de lo que se puede hacer en otros campos. En medio de las pérdidas sufridas, la cooperación produjo algunos resultados útiles, como la reposición

Pasa a la Pág. 6

La Etapa de...

Viene de la Pág. 5

del ganado sacrificado por especies de mejor calidad, el inventario de las cabezas existentes, el descubrimiento de algunas vacunas útiles, y la construcción de varios caminos de tierra en el interior del país.

El comercio mexicano, aunque no se quiera, depende de los Estados Unidos y está ligado a muchas eventualidades y contingencias que allá ocurren. No importa que todo nuestro tráfico mercantil hacia aquel país sea un renglón importantísimo de nuestra economía, no se ha buscado, por parte de México, una estructura firme para regularlo o guiarlo dentro de directrices generales, y eso hace que dicho comercio sea desordenado e irregular. El intento único para hacer algo en esta materia, por los dos países, fué el Tratado de Comercio de 1942, que, desde luego, puede considerarse como una medida provisional de la época de la guerra, y por lo mismo, no puede reputarse como satisfactorio.

Por virtud de este pacto, se bajaron o suprimieron derechos de importación en una larga lista de artículos manufacturados provenientes de los Estados Unidos e, igualmente, muchas materias primas mexicanas, destinadas al esfuerzo bélico, recibían igual tratamiento. Es claro que este pacto no era conmutativo. Las ventajas ostensibles estaban de parte de los vecinos.

Esta situación vino a agravarse con la terminación de la guerra. México había logrado acumular, como resultado de su venta de materias primas y de la poca adquisición de artículos terminados, que no aparecían en los mercados, una gran cantidad de dólares. Pero al volver la paz la ecuación se invirtió. Encontramos poca salida a nuestras materias y, por el contrario, nuestra reserva de dólares se drenó a pasos gigantescos, al aparecer los novedosos artículos para el hogar, las nuevas fibras artificiales y los automóviles nuevos, artículos todos de lujo, que fueron importados al amparo de las bajas tarifas del Tratado de Comercio.

La oposición empezó a manifestarse, primeramente por los industrialistas que buscaban protección a las fábricas, y después, por los banqueros. En 1947, México logró que los Estados Unidos convinieran en que se prohibiera por completo la entrada hacia acá de una gran cantidad de artículos de los que mencionaba el tratado de 1942. A la vez, nuestro país gravó arancelariamente más de 5,000 artículos no indicados en el pacto. Meses más tarde, el Departamento de Estado accedió a que se modificasen muchas de las tarifas. La revisión del Tratado o la firma de uno nuevo se hacían imperativas.

Las pláticas para ello se iniciaron en 1948, pero hubieron de fracasar, y por mutuo acuerdo, el Tratado expiró en diciembre de 1950. Es difícil que por ahora se realice un nuevo convenio comercial con Norteamérica, dado que, por una parte, existen puntos de vista contradictorios en cuanto a la libertad irrestricta de comercio, que sólo favorece a los países fuertemente industrializados, y, por la otra, México, aparte de estar obteniendo la cláusula de la nación más favorecida que es aquella que establece que de crearse un nuevo beneficio para otros países gozarán también de dicho beneficio las naciones que hayan pactado esa cláusula, se está beneficiando con el acuerdo del Convenio General de

Comercio y Tarifas, el cual merece una explicación incidental y sucinta.

El Convenio General de Comercio y Tarifas (General Agreement of Trade and Tariffs) fué un instrumento que nació en La Habana, de la Conferencia de Comercio y Empleo de las Naciones Unidas, en 1947-1948. Tiene como disposiciones básicas el propósito de eliminar el uso de restricciones cuantitativas y controles de comercio no sujetos a tarifa, o sea, busen ir reduciendo las tarifas por negociación internacional. Las reducciones de derechos se hacen selectivamente, por concesiones conjuntas. Cuando una de las partes hace una concesión con respecto a productos de importancia primaria para las otras; cada una de ellas se obliga a aplicar su reducción de derechos a las otras. Además, el convenio obliga a todos los miembros a conceder el trato de la nación más varoecida a cada uno de las otras.

No obstante que el tratamiento de la nación más favorecida no debe aplicarse a quienes no son parte del Convenio General, México ha obtenido de los Estados Unidos, que cada vez que éste hace una concesión a un miembro del GATT, nuestro país la obtiene, por lo cual, desde ese punto de vista, se actúa con benevolencia para nosotros. Desde otro punto de mira, los Estados Unidos han permitido a nuestro gobierno realizar una política flexible de comercio, que se basa en cuotas y licencias para importación que se conceden de acuerdo con las condiciones cambiantes de la economía mexicana, con el objeto de proteger nuestra reserva de dólares y nuestra naciente industria, a la par que para controlar la inflación. Este nacionalismo económico tolerado por el vecino país es un ejemplo más de la cooperación actual entre ambos.

Sería deseable, por otra parte, que la situación pudiese definitivamente regularse, en beneficio de la estabilidad de nuestro comercio, de nuestra industria y de nuestra economía toda, puesto que con el armisticio de Corea puede presentarse el "dumping" norteamericano con los graves perjuicios consiguientes, y no existe un buen instrumento para prevenir esto.

El problema de los braceros es una espinosa cuestión que interesa a ambas naciones. Para México, su emigración acarrea falta de brazos al presentarse la época de cosechas, pérdida de mano de obra en la industria y un problema delicado de sensibilidad por su tratamiento en los Estados Unidos. Para este último país, su presencia significa problemas diplomáticos y además, problemas internos, tales como la competencia de salarios a sus nacionales y la repatriación de los que ingresan ilegalmente.

Se han buscado soluciones prácticas y definitivas, sin éxito. En 1950 se designaron delegados de México y de los Estados Unidos para determinar definitivamente una fórmula por la cual pudiesen seguir enviando trabajadores migratorios para levantar las cosechas en aquel país, en cantidades adecuadas, pero con contratos de trabajo firmados bajo la supervisión del gobierno mexicano, que aseguraran a nuestros nacionales buen tratamiento, salario adecuado, abrigo contra la discriminación y el abuso de sus patrones. Los delegados mexicanos, en vista de experiencias anteriores, bajo las cuales los braceros fueron tratados casi como esclavos, exigían la creación de un organismo gubernamental norteamericano para vigilar estas cuestiones con facultades para intervenir y castigar.

La Comisión laboró durante largo tiempo. Durante sus reuniones ocu-

rrieron varios incidentes de malos tratos a nuestros compatriotas, y el Senado de los Estados Unidos advirtió que no aprobaría el tratado tal como iba proyectándose. Por fin, en agosto de 1951, se alcanzó un compromiso temporal, por el cual se reconocían a los braceros todas las garantías sociales y civiles demandadas por este país, los braceros serían ocupados sólo en la agricultura, y no en las fábricas ni en las ferreas, ni como pastores. Se anticipaba que de observarse fielmente las disposiciones, México celebraría posteriormente un tratado definitivo. Actualmente este pacto provisional sigue en vigor.

Pero el problema persiste, agravado por la inmigración ilegal de los llamados "espaldas mojadas" y por la actitud de los patrones tejanos y los oficiales de migración. Existen, según se percibe a diario, ciertas fricciones que no pueden resolverse por los términos del tratado. La solución de las dificultades no se presenta a la vista y aunque ha existido deseo del gobierno norteamericano de resolver estas cosas, la verdad es que mientras no se den en México las condiciones adecuadas para que el bracero permanezca aquí, la materia seguirá poniendo a prueba las buenas relaciones México-americanas.

En otros campos, la cooperación ha dado buenos frutos. Por ejemplo, en la Convención para la Devolución de Vehículos Robados se ha observado una eficiente labor de los organismos de ambas naciones destinadas a la represión de este comercio ilegal. El número de autos robados que cruzan de un país a otro se ha reducido de manera considerable y no ha existido tropiezo alguno en la operación de este convenio. De la misma manera se puede hablar de la Convención para la Protección de Aves Migratorias.

Y si trascendemos a la Organización Mundial, es posible darse cuenta lo que significa el espíritu de colaboración entre México y los Estados Unidos. La importancia que tuvo nuestro país en la Carta de las Naciones Unidas resalta si se le compara con el papel que pretendieron asignarle en la configuración de la difunta Liga de las Naciones.

En ésta, casi no se le permitió a México aparecer como miembro. Ni siquiera en la formulación del artículo del pacto de Versalles que se refería a la doctrina de Monroe, en una interpretación atrevida y equivocada, tuvo intervención de ninguna clase, no obstante que se pretendía aplicar tal doctrina a toda América.

Por el contrario, en la redacción de la Carta de las Naciones Unidas, de abril 25 a junio 26 de 1945, México apareció con un papel destacado. Fué una de las 14 naciones del Comité Ejecutivo. Sus ideas sobre asuntos internacionales están contenidas en 28 proposiciones, 20 de las cuales aparecen, de alguna manera o de otra, en el texto definitivo de la Carta. Nuestro país consciente de las necesidades implícitas, fué enérgico propugnador de la creación del Consejo Económico y Social, con el espíritu de que se protegieran los derechos económicos de los pueblos débiles. Actuando simultáneamente como representante de las naciones pequeñas y de las naciones latino-americanas, México, en San Francisco, desempeñó el valioso papel de intermediario entre los Estados Unidos, con su preponderancia, y el concierto de pequeñas naciones, y gracias a él los derechos de éstas quedaron relevantemente reconocidos en la Carta.

Por otra parte, la incesante actividad que desplegó México en todas las organizaciones de la ONU siempre tuvo puntos de contacto con la de los Estados Unidos en infinidad de circunstancias, bien en el Consejo Económico Social, bien en la Asamblea General, a veces en el Consejo de Seguridad, cuando nuestro país ha sido miembro semipermanente y puede decirse que México está entre los líderes principales en aquellos campos en que el entusiasmo, la inteligencia, la generosidad, la rectitud y la grandeza de miras encuentran aplicación y resulta que los Estados Unidos ven que nuestra nación es un conveniente compañero en el funcionamiento de la organización mundial; que en cualquier programa de seguridad colectiva México surge inevitablemente como protagonista principal.

Hagamos ahora un balance breve:

Las perspectivas de las relaciones México-americanas, son, hasta ahora, relativamente buenas y aceptables. México y los Estados Unidos se reúnen en una infinita variedad de instancias, en comisiones, comités, cuerpos, tanto en las Naciones Unidas, como de la Organización de los Estados Americanos o simplemente en negociaciones de aspecto bilateral. Se han multiplicado el número de agencias y oficinas México-americanas que cotidianamente estudian y resuelven problemas comunes. La interdependencia es visible y relevante. La interacción entre las naciones mexicana y norteamericana es más vigorosa, más intensa y más extensa que en cualquier otro tiempo. Los contactos son amistosos, cordiales y casi rutinarios; la buena voluntad entre los ciudadanos de un país y los del otro ha crecido en los últimos tiempos. El número de libros de autores norteamericanos, en los que campea un sano ambiente hacia México, es formidable. Inconscientemente se ha ido formando un espíritu de entente, de camaradería y aunque existen todavía puntos de divergencia, porque sería absurdo suponer que se han suprimido permanentemente, se resuelven siempre manteniendo el equilibrio emocional y la armonía. El problema más sobresaliente en estas perspectivas, es determinar si México girará más y más en la órbita de los Estados Unidos o, si por el contrario, podrá formar la suya propia.

De lo que hemos expuesto en el curso de estas tres conferencias resaltan varias conclusiones interesantes y educativas.

La primera de ellas es que nuestro país ha reaccionado en forma agresiva y violenta en cuanto se afecta a su dignidad nacional o a sus fórmulas sociales más elevadas. En este terreno hemos estado dispuestos a responder agriamente, cualquiera que sea el precio. Y que es manifiesto, además, que en la discusión diplomática nuestros representantes no han sido lerdos ni carecieron de recursos retóricos para su defensa.

La segunda conclusión que se destaca es que, al mismo tiempo, en sus relaciones con Estados Unidos nuestro país ha sabido responder con caballerosidad, decencia y buena voluntad cuantos veces el trato de nuestro vecino ha sido justo y equitativo. Está probado que en esas circunstancias México ha sabido vivir a la altura de sus compromisos internacionales, sobre todo en épocas en que los países más grandes del mundo repudiaban sus tratados y se vuelven contra quienes los auxilian.

Otra conclusión manifiesta es que los Estados Unidos necesitan de México tanto o más que éste de aquéllos.

Pasa a la Pág. 8

JUNTA NACIONAL DE EDUCACION NORMAL

CONVOCATORIA

La Secretaría de Educación Pública, representada por la Dirección General de Enseñanza Normal, convoca a las escuelas normales federales, federalizadas, estatales e incorporadas; a las instituciones de estudio e investigación pedagógica y sociedades de maestros; a los catedráticos de materias pedagógicas, maestros de todos los grados y especialidades e intelectuales interesados en la formación de los maestros, para participar en la JUNTA NACIONAL DE EDUCACION NORMAL, que se realizará en la ciudad de México, D. F., de los días 2 al 12 de agosto del año en curso, de acuerdo con las siguientes

B A S E S

I. DE LAS FINALIDADES

1a.—Servirán de orientación ideológica a la junta los postulados que proclamó el señor Presidente de la República el 1o. de septiembre, en su primer informe al Congreso de la Unión:

“Como la Revolución es lucha continua y esfuerzo constante por el logro de grandes propósitos económicos, políticos y sociales para el mejoramiento de la colectividad en general, el programa de la Educación Pública es el de la Revolución Mexicana.

“Pugnaremos por estructurar con sentido cívico y moral la escuela mexicana y fijar las normas político-educativas del magisterio como ejecutor principal de esta gran tarea.

“Sólo llevando a las masas los beneficios de la cultura podrán aprovechar, efectivamente, sus conquistas económicas, luchar contra las enfermedades, ennoblecer la vida de sus hogares y gozar de sanas recreaciones”.

a) Precisar el ideario de la educación normal, estableciendo los principios sociales, filosóficos y pedagógicos en que ha de apoyarse la organización técnica y administrativa de las escuelas de este sistema.

b). Establecer orientaciones generales para la formulación de los planes de estudio del sistema de enseñanza normal, así como de los programas de las distintas asignaturas que los integran.

c) Pugar porque la educación normal se ajuste cada vez más a las necesidades de la nación y responda a las aspiraciones actuales del pueblo de México, todo ello con miras a formar el tipo de maestro adecuado.

d) Coordinar las actividades de las instituciones que coadyuvan a la for-

mación de maestros para los distintos grados y especialidades de la educación pública, unificándolas en un sistema nacional de enseñanza normal.

e) Redistribuir las escuelas normales existentes en el territorio nacional, con el propósito de difundir más equitativamente la educación poular.

f) Crear nuevas escuelas e instituciones de estudio y complementarias de acción, donde sean necesarias, de acuerdo con una concepción unitaria de la educación normal.

g) Sugerir formas prácticas y eficaces de mejoramiento profesional para los maestros en servicio.

h) Señalar estímulos profesionales para el trabajador de la educación normal.

II. DE LOS MIEMBROS DE LA JUNTA

3a.—Serán miembros activos de la junta, con voz y voto:

a) Los representantes de las escuelas normales del país, federales, federalizadas, estatales e incorporadas.

b) Los representantes de instituciones educativas, de estudio o de investigación pedagógica que presenten trabajos sobre alguno de los temas propuestos.

c) Los catedráticos de materias pedagógicas que se inscriban ante la comisión organizadora de la junta y que presenten algún trabajo relacionado con los asuntos del temario.

d) Los maestros normalistas que desarrollen algún punto del temario y que con oportunidad se inscriban como ponentes ante la comisión organizadora de la junta.

e) Los delegados de las sociedades de maestros debidamente acreditados, que presenten, asimismo, trabajos sobre asuntos relacionados con los temas propuestos.

f) Los intelectuales interesados en la educación normal, que se inscriban y presenten alguna ponencia relacionada con el temario.

4a.—Serán miembros asistentes con derecho a voz informativa:

a) Los directores generales de la Secretaría de Educación Pública.

b) Los representantes de organizaciones obreras y campesinas del país.

c) Los representantes de los gobiernos de los estados.

d) Los representantes del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

e) Los representantes de instituciones educativas extraestatales.

5a. — Serán miembros honorarios con voz docente y expositiva los educadores e intelectuales extranjeros invitados.

6a.—Cada escuela normal podrá enviar dos delegados: el director del plantel y un maestro en representación del personal docente.

7a.—Las demás instituciones y sociedades a que se refiere la presente convocatoria sólo podrán acreditar ante la Junta Nacional de Educación Normal un delegado.

III. DE LA DIRECCION DE LOS TRABAJOS DE LA JUNTA

8a.—La dirección de los trabajos estará a cargo de un comité organizador integrado por:

a) Un presidente ejecutivo, que será el C. Director General de Enseñanza Normal.

b) Dos vicepresidentes.

c) Cinco vocales, un vocal secretario y un secretario de actas.

IV. DE LAS PONENCIAS

9a.—Los trabajos que presenten a la junta personas o instituciones, responderán a las cuestiones que se señalen en el temario general y no tendrán límite de extensión; pero en todo caso, terminarán con las conclusiones correspondientes.

10a.—Los trabajos deberán enviarse por triplicado a la Dirección General de Enseñanza Normal, Secretaría de Educación Pública, México, D. F., Edificio “Juan de Arco”, 4o. piso, Plaza 20 de Noviembre, número 26, a partir de la fecha de publicación de la presente convocatoria, hasta el 30 de junio de 1954.

ARMAS Y LETRAS

Organo Mensual de la Universidad de Nuevo León

INDICADOR:

Redactores

Raúl Rangel Frias
Fidencio de la Fuente
Francisco M. Zertuche
Genaro Salinas Quiroga
Alfonso Reyes Aurrecoechea
Enrique Martínez Torres
Guillermo Cerda G.
Adrián Yáñez Martínez

Director

Lic. Fidencio de la Fuente

Oficinas

Washington y Colegio Civil
Monterrey, Nuevo León,
MEXICO

A las Casas Editoriales y a los Señores Distribuidores y Libreros del Continente

La Universidad de Nuevo León ha mantenido desde su fundación un vasto plan editorial que desarrolla al través de Publicaciones cuya circulación comprende a todas las Instituciones oficiales, universitarias, académicas, ateneistas, centros culturales, sociedades de diversa índole y personas, en América y Europa.

Entre el cuerpo de ediciones que aquí se imprimen figura nuestro mensuario “ARMAS Y LETRAS”, que recientemente ha establecido una sección —LIBROS—, en la que figuran comentadas las obras últimamente aparecidas en las prensas americanas.

Dada la extensa órbita de circulación del Boletín arriba mencionado, y en interés de ofrecer al lector americano una juiciosa información del fondo y continente de la obra, cotejada a la luz de un criterio ecuaníme y a tono con la moderna interpretación del pensamiento científico, literario o artístico. “RMAS Y LETRAS” se complace en invitar a ustedes a coadyuvar con este propósito de orden cultural que anima a la Universidad de Nuevo León, solicitándoles el envío de cada una de las ediciones nacidas en sus prestigiosas prensas, las cuales serán objeto de nuestros comentarios, en la medida que vayan llegando a nuestras manos.

Los envíos deben hacerse a:

“ARMAS Y LETRAS”,

Universidad de Nuevo León,

Plaza del Colegio Civil,

Monterrey, Nuevo León,

México.

Con la satisfacción de haber señalado en las breves líneas que anteceden la resolución de una urgencia inherente a la cultura moderna, y esperando recibir en breve de ustedes el aliento a esta sugerencia, la Universidad de Nuevo León les testimonia las vivas expresiones de su más alto reconocimiento.

DEPARTAMENTO DE ACCION

SOCIAL UNIVERSITARIA

SECCION EDITORIAL

PUBLICACIONES PERIODICAS

Armas y Letras.—Boletín mensual de la Universidad. Se reparte por canje a las Instituciones de Cultura, y libremente a quien la solicite.

Universidad.—Revista. Se distribuye por cambio bibliográfico a entidades culturales y libremente a quien la solicite.

Para la adquisición de obras de venta, toda correspondencia y valores deberán remitirse al Jefe del Departamento de Acción Social Universitaria Lic. Fidencio de la Fuente, Universidad de Nuevo León, Plaza del Colegio Civil, Monterrey, Nuevo León, México.

La Etapa de...

Viene de la Pág. 6

Esta es incuestionable verdad. Mientras no pruebe ese país al resto del mundo que sabe llevarse con este peculiar vecino, cualquier plataforma internacional, cualquier fórmula lanzada para obtener el respeto de las demás naciones resulta hueca, vana y contraproducente. En otras palabras, cuando se conducen normalmente las relaciones México-americanas, se fortifica la influencia de los Estados Unidos en el mundo contemporáneo.

Una conclusión más es que México constituye una parte básica en la defensa integral del vecino país, sin que por ello nuestro país sea satélite, sino aliado respetable y necesario.

A pesar de todo, el inoportuno y desagradable pasado no puede borrarse fácilmente. Aún están demasiado recientes las huellas de las dolorosas experiencias anteriores como para afirmar que las placenteras relaciones de hoy podrán continuar inmutables en el futuro. Debe esperarse lógicamente que cualquier cambio substancial en la política exterior de los Estados Unidos, cualquier alteración de su orden económico y social interno, cualquier retroceso en el sano espíritu que anima hoy nuestras relaciones, puede conducir de nuevo a crear los indeseables errores de épocas pasadas. Las barreras tradicionales que nos separan podrán atenuarse, pero nunca desaparecer. Por ello se impone filosofar que frente al amargo pasado, es conveniente la cautela, no debemos dejar dormir para siempre el rescoldo de nuestro recelo. Es deber nuestro, señores, ahora y siempre ante el coloso, permanecer en incesante vigilia mientras que, fuertes en la experiencia y gallardos en el espíritu, determinamos irrevocablemente nuestro luminoso destino de pueblo libre.

BIBLIOGRAFIA

El lector interesado que desee profundizar en los temas que contiene este libro puede consultar las obras que en seguida se listan.

AMERICAN PROPERTY Rights in Mexico
U. S. Department of State, 1926.

BEMIS, Samuel Flag.
Latin American Policy of the United States, Harcourt, Brace and Co., New York, 1943. (Hay Trad. Española).

BULNES, Francisco.
Los Grandes Problemas de México.
El Universal, México, 1927.

CALLAHAM, Morton S.
American Foreign Policy in Mexican Relations.
Mac Millan. New York, 1932.

CLINE, Howard F.
The United States and Mexico.
Harvard University Press, 1953.

CORRESPONDENCIA OFICIAL cambiada entre los Gobierno de México y los Estados Unidos. México, Secretaría de Relaciones Exteriores. 1926.

DUNN, Frederick Sherwood.
The Diplomatic Protection of Americans in Mexico.
Columbia University Press, 1932.

Secretaría de Relaciones Exteriores.
México, 1947.

ESQUIVEL OBREGON, Toribio.
México y los Estados Unidos ante el Derecho Internacional.
México, 1926.

FELLER, Abraham H.
The Mexican Claims Commissions.
Mac Millan, 1934.

GOMEZ ROBLEDO, Antonio.
Los Convenios de Bucareli ante el Derecho Internacional.
Pólis. México, 1938.

GONZALEZ RAMIREZ, Manuel.
El Petróleo Mexicano. Editorial América. - México, 1941.

GONZALEZ ROA, Fernando.
Las Cuestiones Fundamentales de Actualidad en México, Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores. 1927.

GORDON Wendell C.
The Expropriation of Foreign Owned Property in Mexico.
Washington. 1941.

GRUENING, Ernest.
Mexico and its Heritage. Century, New York. 1928.

HACKETT, C. W.
The Mexican Revolution and the United States.
1910-1926. (1926).

IRELAND, Gordon.
Boundaries Possessions and Conflicts in Central and North American and the Caribbean. Harvard University Press. 1941.

JONES, Robert C.
Mexican War Workers in the United States, Pan American Union.
Washington. 1945.

LA CUESTION Internacional Mexicano - Americana durante el Gobierno del General D. Alvaro Obregón. Alberto J. Pani, 3a. Edición. Editorial Cultura. México. 1949.

MAC CORCKLE, Stuart Alexander.
American Policy of Recognition towards Mexico, Baltimore, John Hopkins Press, 1930.

MARQUEZ STERLING, Manuel.
Los Ultimos Dias del Presidente Madero.
La Habana, 1917.

POWELL, Fred Wilbur.
The Railroads. Boston, 1921.

RIPPY, Fred K.
The United States and Mexico, Crofts, New York, 1931.

SAENZ, Moisés y PRIESTLEY Herbert.
Some Mexican Problems, University of Chicago Press. 11926.

SECRETARIA de Relaciones Exteriores.
Un Siglo de Relaciones Internacionales de México. 1923.

TANNENBAUM, Frank.
México, The Struggle for Peace and Bread.
Knopf, New York, 1951.

TURLINGTON, Edgard.
Mexico and Her Foreign Creditors. Columbia University Press.
New York, 1931.

U. S. STATE Department.
Papers Relating to the Foreign Relations of the United States, 1923, 1935.

LIBROS

ESTILISTICA LITERARIA

La estilística constituye el instrumento crítico indispensable en toda investigación literaria. Sin embargo, en lo que atañe al mundo de habla hispana, la estilística aparecía hasta ahora como una brumosa técnica reservada únicamente a los eruditos. En alemán, inglés y francés existen tratados introductorios de esta disciplina, pero en español no; y aún los trabajos en que tal instrumento crítico aparece en pleno funcionamiento, están destinadas a especialistas y son materia vedada a los no iniciados en sus pormenores.

Ese claro en la bibliografía técnica en la lengua española ha sido llenado por el doctor Raúl H. Castagnino, profesor titular de introducción a la literatura en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, con la obra El análisis literario: introducción metodológica a una estilística integral, que acaba de aparecer bajo el sello editorial de Nova. Se trata de un sustancioso volumen de 264 páginas donde se examinan las teorías estilísticas consagradas, se plantean las propias y se aplican paso a paso el análisis literario de casos concretos. De esa manera se ha obtenido un tratado sobrio pero sistemático sobre una disciplina tan actual como es la estilística, cuyo dominio se hace cada vez más perentorio tanto al estudiante como al profesional de las letras.

En efecto, la obra del doctor Castagnino nace con el propósito de facilitar a los estudiosos de habla española las técnicas del acceso a la estilística. De allí el criterio metodológico a que se ajusta su autor. Luego de precisar el origen de la estilística, los deslindes entre sus diversas orientaciones y de anticipar el carácter integral que ha de tener si aspira a constituir una auténtica ciencia de la literatura, pasa a la sistematización de las tareas analíticas, pues sostiene que "la base científica adquirible, la preparación necesaria para llegar a ese instante de afinamiento perceptivo en que la intuición amorosa halla el camino de acceso al laberinto que es todo estilo, toda creación, la proporciona el dominio de las técnicas del análisis literario".

Dichas técnicas abarcan dos rubros fundamentales: el concerniente a los

contenidos de la obra literaria y el que atañe a sus formas. En el primero de ellos el doctor Castagnino va revelando —paralelamente en el plano teórico y en la práctica, sobre la base de la novela de Azorin El escritor— cómo desentrañar el tema de la obra y los contenidos psicofisiológicos, estéticos, sociológicos, etc. Determinan luego, con idéntica simultaneidad de planos, la presencia del medio geográfico en la creación literaria, la gravitación de lo temporal y penetra posteriormente en los secretos del análisis de los personajes, de los caracteres y de la acción.

En lo referente al orden de las formas —aplicando los conceptos teóricos al caso particular del estilo de Don Segundo Sombra de Güiraldes— el análisis literario conduce paso a paso al lector por los vericuetos del análisis estilístico a través de la consideración del vocabulario, como punto de partida, mostrando su relación con el estilo y las posibilidades que de aquel extrae la estilística. Avanza, luego, en el proceso analítico a través de las relaciones que establece entre expresión escrita, estímulos sensoriales, acentos de intención y matices de la afectividad, para concluir en la vinculación fundamental de la morfología y la sintaxis con la estilística y demostrar hasta qué punto esta ciencia de lo individual en la expresión ha superado las gramáticas y retóricas normativas.

Sin pretender especular en otra teorización más sobre la estilística, la obra del doctor Castagnino establece incontrovertiblemente que el análisis literario constituye la verdadera y única posibilidad de aplicar un método de apariencia científica al estudio de la expresión. En tal sentido es la natural introducción a toda estilística.

El contenido de El análisis literario responde al siguiente sumario: 1a. parte. Planteos introductorios: Itinerario. Deslindes y conflictos de jurisdicción. Tareas analíticas. 2a. parte. Análisis de los contenidos de la obra literaria. Aporte previo de la historia literaria. El tema. Presencia del medio geográfico. Gravitación de lo temporal. Personajes y caracteres. La acción. Atando cabos. 3a. parte. Análisis de las formas literarias: El vocabulario. Estilo y estilística. La expresión y los estímulos sensoriales. La expresión y los acentos de intención. Los matices de la afectividad. Morfología y estilo. Sintaxis y estilo.

E. N.

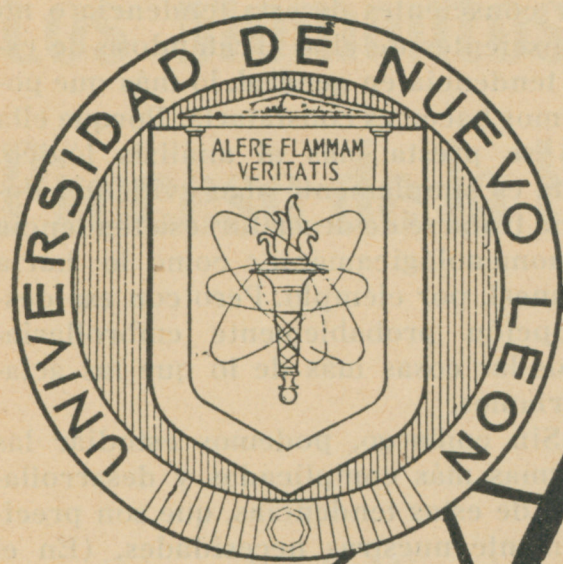
JACINTO BENAVENTE

Viene de la 1a. Pág.

comedias se parezcan a las de otros países, dada la identidad del modelo".

En el año 1922 Benavente recibió el premio Nobel. Había escrito ya las obras más importantes de su repertorio; pero a partir de aquella fecha, si bien no ha incorporado a la lista de sus comedias ninguna obra que pueda parangonarse con SEÑORA ANA, LOS INTERESES CREADOS O LA NOCHE DEL SABADO, muchas de las que han subido desde su escritorio al escenario han alcanzado en éste los aplausos del público y los parabienes de la crítica.

Juan Chabás.



Armas y Letras

Organo Mensual de la Universidad de Nuevo León

Registrado como artículo de 2da. clase en la Administración de Correos de Monterrey, N. L., el 20 de abril de 1944

D. A. S. U.

AÑO XI

NUM. 7

JULIO DE 1954

Martí, Crítico de Arte

Durante mucho tiempo ha sido frecuente la expresión de asombro ante el caudal de conocimientos que pudo atesorar Martí en vida tan agitada y breve. Ese pasmo poseyó también a la gente que estuvo cerca de él, y aún a quienes se adentraron en la intimidad de su trato y de su vida. Son así numerosos los testimonios que nos han llegado de quienes, al tratarlo, se maravillaron de que pudiera manejar ideas tan firmes y extensas sobre materias que no podían haber sido de su especialidad.

No sólo un humanista había en él, sino un enciclopedista de las ideas de su época y un asombroso atesorador de conocimientos prácticos, que lejos de desdeñar movían profundamente su interés, como podemos apreciar en las sorprendentes páginas de *La América*, la revista íntegramente redactada por su pluma, desde el anuncio y la mera nota curiosa, hasta el trabajo de tono filosófico. Tal variedad de sus capacidades se ilumina en el mismo proyecto que alentó de una revista toda escrita de su mano, completa en cada número, que viniera a ser "como la historia corriente, y resumen a la vez expositivo y crítico, de todo lo culminante y esencial en política alta, teatro, movimiento de pueblos, ciencias contemporáneas, libros, que pase acá y allá, donde quiera que de veras viva el mundo".

Se le atribuyó todo a genialidad, porque no conocíamos bastante lo que había en su vida de aprendizaje, de directo contacto con las cosas y los seres. Hoy sabemos que su vida fué una consagración al estudio y al trabajo, aunque sólo con esto no hubiera sido Martí quien fué. Lo genial es condición primera; pero estuvo asistida de una consagración al conocimiento directo y a la meditación, al esfuerzo de saber y de comprender, que en él parece fácil porque lo alentaba una extraordinaria potencia de asimilación y de creación. Pero no porque conozcamos mejor su vida y su obra disminuye nuestro asombro; muy por el contrario, ahora, que lo sentimos más cerca y que lo vemos mejor, comprendemos que su grandeza fué excepcional.

Tuvo una actitud de penetración, de comprensión, de acercamiento a cuanto le rodeaba. Lo cotidiano y natural le atrajo más que lo sobrenatural, que para él no existió sino como corona de lo real. ¿No fué Martí quien, sin ser naturalista de oficio, aunque lo era de vocación, nos dejó una serie de impresionantes meditaciones sobre el gusano? En el campo, tendido sobre la hierba, en unos días en que ha podido escaparse de la ciudad, ha pasado horas contemplando los movimientos e intenciones de un gusano. Y escribe en el cuaderno que lo acompaña: "que no haya injusticia para el gusano". Pues, para él, el talento que quiera hacer obra de provecho habrá de hacer no obra de león, sino de gusano. "Las ideas grandiosas, que deslumbran a su aparición como relámpagos, no triunfan sino cuando se deciden a

(Pasa a la Pág. 8)

El Problema Axiológico en la Actualidad

Radijov STANKOVICH.

- II -

Sobre la relatividad en la práctica y en la filosofía ya he escrito en otra ocasión. Y he demostrado, según creo, la insensatez y la desesperación de las resoluciones relativistas. Aquí intentaré seguir otra vez el camino no relativista en la filosofía. Analizaré en breve los conceptos expuestos hasta aquí y trataré luego de encontrar un contenido de la noción del valor que objetivamente de la mejor manera sirva para la orientación de nuestro pensar.

Volviendo a las teorías mencionadas y dejando a un lado las opiniones extravagantes y los de importancia secundaria, podemos constatar que las explicaciones del valor pueden resumirse en unos cuantos intentos principales.

Uno de estos intentos consiste en determinar el contenido del valor aunándolo a nuestro sentir. Otro intento es explicar que el valor depende esencialmente de la voluntad y de sus fines. Finalmente, el tercer intento importante explica la noción del valor en la relación con la satisfacción de las inclinaciones y las necesidades. Las variaciones de estos intentos básicos y las mezclas de opiniones principales son del significado secundario.

Empezaremos con la verificación del resultado hasta el cual ha llegado el primer grupo de los filósofos, tratando de comprobar la compatibilidad o la incompatibilidad con la realidad de la noción del valor explicada a base del sentir. Hay dos variantes de esta explicación.

La variante más simple reduce el valor en última línea al sentir del placer.

Eso es el concepto del valor, por ejemplo, del filósofo Doering, a quien hemos citado en el principio. Una cosa tiene valor por el placer que puede provocar. Lo mismo una idea. En el arte, un cuadro o una canción tiene tanto valor estético cuanto placer podemos sentir observándolo o escuchándola. De la misma manera formamos nuestras valorizaciones en economía o en cualquier otro dominio. Más trabajo tiene más valor, porque puede producir más bienes que nos llevarán más placer. El dinero tiene su valor,

en fin de los análisis, por el placer que se puede conseguir con él.

Esas observaciones, a primera vista, parecen contener algo de verdad. Sin embargo, cuando ensayamos de aplicar consecuentemente la idea de que el valor de todas las cosas reside en el placer que ellas producen, encontramos siempre más y más dificultades. Así resulta difícil comprender los valores éticos como causantes de placeres que uno siente. Por ejemplo, un soldado puede dejarse torturar y matar, para no revelar algún secreto militar, o parecido; con lo que no siente, seguramente, placer alguno, sin embargo, su comportamiento es de alto valor moral. Además, quedando estrictamente en los límites de esta interpretación, se llegaría a un subjetivismo y relativismo del concepto del valor casi completo.

Precisamente en la búsqueda de evitar estas dificultades se ha llegado a la otra variante de la interpretación del valor con el sentir. Se ha ensayado dar a los valores una existencia objetiva, como lo ha hecho Max Scheler. Los valores existen eterna y objetivamente, los descubrimos sintiéndolos. Pero el defecto de la explicación de Scheler es que para sus valores "objetivos" existen únicamente criterios sumamente subjetivos, basados en una intuición que, aparte de ser muy espe-

Pasa a la Pág. 2

El Problema...

(Viene de la 1a. pág.)

cial, no es dada a todos, sino solo a unos cuantos privilegiados. Así que basta con que dos personas descubran distinto "valor absoluto" en cualquier cosa, creyendo cada una de ellas que tiene la intuición correcta, para que se esfume toda indicación que puede darnos la teoría Scheleriana.

Otro filósofo partidario de la explicación sistemática de los valores a base de sentir, Heyde, tampoco ha llegado muy lejos. Buscando "el fondo del fondo" del valor, él ha encontrado sólo un "no fundado valor básico, V. I." Para concretizar prácticamente, por lo menos hasta cierto punto, sus conceptos de valores, ni Heyde ni los demás filósofos que congenian con él, han encontrado un criterio mejor que el sentimiento del placer. Así que la segunda versión de esta interpretación del valor acaba ahí donde empieza la primera variante de la misma.

Por más vueltas y frases sabias, en las cuales se visten, las teorías que intentan de reducir el contenido del valor al sentir y al placer, no pueden sostenerse con éxito. El sentir del placer presenta, sin duda, un valor para el hombre. Pero, este placer sentido, o cualquier cosa sentida nomás, no es la esencia del contenido del valor en general.

Ahora, sobre la segunda opinión filosófica generalizada que intenta explicar el contenido de la noción del valor con la voluntad y sus fines:

Es un hecho que nosotros podemos, según voluntad, con razón o no, atribuir o abnegar el valor a muchas cosas. También es posible, ateniéndonos a la acción y a los fines de la voluntad, interpretar muchas cosas en el terreno ético y estético. Sin embargo, resulta más que difícil encontrar el factor voluntad consecuentemente siempre ahí donde hablamos del valor y de la valorización. Cuanto más nos acercamos al terreno de las condiciones materiales y objetivas, eso resulta más difícil.

Para el extraviado en la selva, si él lo quiere o no, el agua tiene más valor que el oro. Al igual en las ciencias, si hablamos por ejemplo de valores matemáticos, cualquier contenido del valor deducido de la voluntad queda completamente fuera del lugar y fuera de la aplicación práctica. Cuando se busca un valor X en una ecuación, este valor depende exclusivamente de las condiciones en las cuales no se puede influir con cualquier fin de voluntad que sea. Ninguna revalorización de Nietzsche, ni su mismo Zaratustra podrían cambiar en eso cualquier cosa.

No puede haber duda de que la voluntad es un valor humano, parecido como lo es el sentir del placer. Pero, las explicaciones a base de la voluntad, al igual que las explicaciones filosóficas del valor a base del sentir, no logran abarcar entera y consecuentemente la noción del valor.

Así llegamos finalmente al análisis de las opiniones filosóficas que encuentran la esencia del concepto del valor en la satisfacción de las inclinaciones y necesidades.

En el terreno económico, de donde originan varias de esas explicaciones, es evidente que el valor de las cosas depende en el grado más alto de las necesidades que se pueden satisfacer con ellas. Pero, no sólo en economía, sino también en otros casos, donde se han encontrado en apuros la explicación intuitiva del valor al igual como las explicaciones filosóficas de esa noción a base de sentir y de la voluntad, la interpretación de los valores por las necesidades que satisfacen, se muestra aplicable a las mil maravillas.

Nuestro desgraciado, que desde el principio de esta conferencia está extraviado en la selva —sin que los filósofos pudieran ponerse de acuerdo siquiera por qué el agua tiene más valor para él que el oro— ha encontrado por fin una explicación, la cual, si no le da agua, por lo menos aclara teóricamente su valorización. El agua tiene más valor para él porque él la necesita más que el oro. Exactamente por la misma razón una herradura tiene para el beduino más valor que la pluma fuente, porque la primera satisface su mayor necesidad.

Los valores éticos, las interpretaciones humanas del bien y del mal, adquieren y pierden su valor en el transcurso del tiempo según si satisfacen o no las necesidades socialideológicas de la actualidad. Aunque la idea puede parecer un tanto extraña para la gente que se ha empeñado en encontrar el sentido del valor en otra parte, podemos concebir también los valores estéticos, de lo bello y de lo feo, de la misma manera.

No hemos podido comprender el valor de una operación o inyección desagradable a base de la sensación del placer. Pero el valor de una intervención quirúrgica queda completamente explicado con la satisfacción de una necesidad vital a la cual contribuye. El sacrificio del soldado satisface una necesidad ética que él siente.

Las teorías voluntativas no pudieron ni aproximarse a una explicación del concepto del valor en las matemáticas. Mientras resulta evidente que el valor matemático siempre corresponde a una magnitud abstracta que puede satisfacer las exigencias para la resolución de una ecuación u otra construcción matemática.*

Parece claro y sencillo al extremo que el valor en general reside en la posibilidad de que se satisfaga determinada necesidad. Sumisas a un análisis crítico y consecuente, otras explicaciones filosóficas del valor se desacreditan, a decir así, ya en los preliminares. Siendo sus conceptos básicos insostenibles desde el principio, no hemos examinado aquí cómo los partidarios de esas explicaciones interpretan los problemas más sutiles de valorización.

Sin embargo, para que podamos definitivamente aceptar como correcta la interpretación del valor, en el sentido satisfacción de la necesidad, hay que contestar todavía algunas preguntas más.

Por ejemplo, si todo eso es tan seguro como parece, si es tan claro que el valor en el fondo es la satisfacción de la necesidad: ¿Porqué muchos filósofos no han reconocido esta interpretación y porqué los mismos filósofos, que comprenden el valor de esta manera en general, no están de acuerdo entre sí en distintos puntos de su interpretación? ¿Por qué para Kant existe valor absoluto y objetivo, mientras para algunos de sus intérpretes destacados, como Kuelpe, el valor es cosa relativa y más bien subjetiva?

¿Por qué no pudieron ponerse de acuerdo en este punto los filósofos? ¿Tenemos que reconocer a cada uno el derecho de creer lo que le da la gana, o tenemos la posibilidad de determinar objetivamente quien está en lo justo y quien no lo está? ¿Hay que decir entre los valores solo: "sí o no", o hay también algún criterio posible de distinguir el grado de valores?

Planteando sistemáticamente esas cuestiones, observamos pronto que su estudio gira siempre alrededor de dos puntos principales. Alrededor de la alternativa: subjetivo-objetivo. Y alrededor del significado de la necesi-

* La necesidad para la resolución de la ecuación siente, naturalmente, alguien. Porque, sin este alguien no habría ni valor, ni la ecuación.

dad por satisfacer, de la cual hemos hecho dependiente el valor. Siempre tenemos que diferenciar si juzgamos el valor objetivo o subjetivamente. Y siempre queda en el centro del problema la pregunta ¿qué cosa es la necesidad la cual satisfacemos con un valor? La problemática del concepto del valor no puede profundizarse sin que se saque en limpio el sentido de esas nociones.

¿Qué es subjetivo y qué es objetivo? Hay dos interpretaciones de estas nociones. Según una, cuando decimos "subjetivo", lo subjetivo abarca todo lo que está en relación con el individuo, mientras cuando decimos "objetivo", lo objetivo no tiene relación alguna con el individuo, con el sujeto, existe de por sí.

Esta interpretación, según la cual lo objetivo significa lo desprendido de la percepción de sujeto alguno, es muy pobre en el contenido. Porque en este sentido podría existir objetivamente sólo el mundo inorgánico y la existencia de ése no se podría tampoco constatar por nadie porque esta constatación misma ya estuviera algo subjetivo. Aquí se trata más bien de un intento principiante para explicar las cosas filológicamente y por oposición y a pesar de que esta interpretación es bastante difundida en algunos ensayos filosóficos confusos, podemos tranquilamente dejarla a un lado. Ella no es aplicable en la práctica y tampoco nos abre posibilidad alguna en la teoría.

Según otra interpretación, la expresión "subjetivo" significa que algo está bajo la influencia de las emociones o de la voluntad personal y de que no es el resultado del razonamiento lógico independiente de estos momentos. Mientras la expresión "objetivo" describe la existencia de cosas y juicios que no dependen de la influencia, específicamente personal, de los factores emotivos y voluntarios.

Es fácil reconocer que únicamente esta última interpretación concuerda con el sentido de las expresiones "subjetivo" y "objetivo" las cuales encontramos normalmente en el uso práctico. En realidad, la objetividad no excluye el sujeto y sus percepciones. Objetivamente válido es aquello que es válido para todo sujeto normal que piensa. (Así, por ejemplo, según Kant, las razones objetivas son las que no dependen de la naturaleza específica y de los intereses del sujeto). Lo objetivo en realidad no excluye al individuo, sino únicamente sujeta su pensamiento a las condiciones lógicas. Si decimos que pensamos objetivamente, no queremos expresar que rehusamos a la percepción, ni mucho menos, sino queremos decir que pensamos excluyendo la influencia de las emociones y de los fines personales de nuestro pensar. Cuando decimos que alguien es subjetivo, expresamos con eso que está bajo la influencia de sus emociones o de sus fines personales.

Por consecuencia, cuando hablamos del valor objetivo, pensamos en el valor que existe independientemente de los momentos emotivos y de los fines de la voluntad de alguien. Y cuando hablamos del valor subjetivo, pensamos en el valor que sí depende de una posición partidaria, subjetivo-emotiva, de algún sujeto. Tanto sobre lo subjetivo y lo objetivo.

Ahora: ¿en qué consisten las necesidades cuya satisfacción determina los valores?

Conocemos necesidades físicas y necesidades psíquicas. Por ejemplo, necesidad de comer, de beber, de movernos, necesidad de pensar, de expresarnos, de elegir. Hay necesidades esenciales y secundarias, permanentes y temporales, etc. En el fondo de todas las necesidades podemos constatar cierta *tendencia hacia*. Podemos

ser conscientes de esta tendencia o no conscientes de ella. Tratándose de esta tendencia en general, lo más que podemos hacer es constatarla. Porque ella no se presta más al análisis lógico. Ella es simplemente algo evidente. Podría tratarse de describir esa tendencia fenomenológicamente; como lo haría Hunerl, por ejemplo. Pero con esa descripción probablemente embrollaríamos las cosas más de lo que las aclararíamos.

Sin embargo, podemos estudiar las formas más complicadas y desarrolladas de estas tendencias, que son precisamente nuestras necesidades. (En el sentido: lo que se necesita).

Determinando así el significado correcto de los términos subjetivo y objetivo y aclarando el sentido de la noción necesidad, si volvemos a nuestro tema principal, podemos fácilmente comprender de donde vienen muchas explicaciones filosóficas erróneas del valor.

Tomemos por ejemplo, como A. Lotze intenta, argumentar la objetividad del valor de la belleza. El dice: "La objetividad de la belleza reside en que ella no es una coincidencia de los objetos con la organización casual a través de la cual el sujeto individual... se distingue del otro, sino"... la belleza reside "en el encuentro interno con las formas de la realidad y de la actividad, las cuales en todas partes exige la determinación ideal de la vida espiritual en total para su propia realización".

¿Qué quiere decir esa fórmula sumamente pesada? ¿Por qué uno tiene que leerla repetidas veces tratando de comprenderla? ¿Es que ella encierra en sí una sabiduría que no es fácilmente alcanzable para otros filósofos, de no hablar de los profanos y simples aficionados? Nada de eso. La filosofía abunda con esa clase de "explicaciones" siempre cuando los filósofos mismos no saben muy bien que es lo que quieren expresar.

En realidad, en el citado ejemplo, Lotze ha tropezado con los problemas que acabamos de explicar. Para fijar la objetividad del valor de la belleza, él se empeña por un lado de determinar el sentido de lo objetivo. Y por otro lado quiere explicar el contenido de la necesidad humana por la belleza. Todo en la misma fórmula.

Si nosotros quisiéramos plantear el problema frente al cual se ha encontrado Lotze, deberíamos saber, primero, que lo objetivo es aquello que no depende de las emociones y de la voluntad personal y, segundo, que el valor de la belleza, como cualquier otro valor que sea, puede residir únicamente en la necesidad para aquello que es bello.

Si esta necesidad para lo bello, que uno siente, es objetiva, es decir, si existe independientemente de las interpretaciones personales específicas, independientemente de las emociones y de la voluntad de un individuo determinado o no (es decir, si la siente objetivamente cada ser humano normal), es una cosa por discutir. Se puede llegar, tal vez, a la resolución de ese problema examinando sistemáticamente las necesidades humanas que satisfacen lo que llamamos bello. Esto es una labor pesada que necesita que se tomen en cuenta variadísimas consideraciones. Y éstas no se pueden determinar de paso, especulando nomás.

Lotze no ha visto el problema de esa manera. Tampoco ha intentado de entrar sistemáticamente en el análisis de la necesidad humana para lo bello. En lugar de ésto, él ha lanzado fórmulas elegantes y de parecer muy sabio, como la que hemos citado, en la mejor tradición de los filósofos de su época. Pero, desgraciadamente, las fórmulas

Pasa a la Pág. 8

Los Momentos Cruciales en el Proceso de la Historia de México

(Síntesis de las Conferencias dictadas por el Profesor Carlos Bosch García, en la División Humanística de la Escuela de Verano, 1954.)

Se concibe la Historia como una continuidad de la vida de la humanidad, que se desarrolla hasta cerrar su primer gran ciclo con el Renacimiento. En este ciclo confluyen elementos feudales que recogen, a su vez, ingredientes de la Historia antigua. El Renacimiento opera como tamiz que deja pasar algunos de ellos y disuelve otros. En esa forma, al producirse el descubrimiento de América, quedan en pie trazos feudalizantes que van a reaparecer en el período colonial. Algunos de esos rasgos motivan el movimiento de la población europea hacia el nuevo continente, de tal forma que los conquistadores vienen a buscar todo aquello que, habiendo sido eliminado por el Renacimiento, no podían encontrar en la Península Ibérica; por eso en la conquista de América se encuentra durante los primeros cincuenta años del siglo XVI gérmenes feudales que son reminiscencias del período feudal español, que muere en el Continente americano.

Como ejemplo se pueden aducir los casos de la encomienda, las mitas y las mercedes hechas a conquistadores, que no llegaron a tener el sentido completo en pos del cual vinieron los descubridores. La superposición del régimen feudalizante y del régimen moderno regalista, inaugurado en España por el siglo XVI, se encuentra en el período que va hasta la llegada de las Audiencias al Continente americano. Eso es lo que significa la discusión entre Cortés y la primera Audiencia de México.

El descubrimiento americano no es un hecho improvisado. Tiene sus raíces profundas en los desarrollos científicos del Renacimiento europeo, y es el corolario de necesidad de esos estudios, pues será el resultado de la experimentación de las nuevas teorías adquiridas. Por ello es también que el desarrollo tendrá varias etapas: la experimentación de políticas coloniales en las Islas Canarias, que son dirigidas al infiel no agresivo ante la Cristiandad. El segundo paso es el viaje en busca del camino para la circunnavegación del globo, y ello trae a los viajeros hasta las Islas del Caribe. De ahí siguen los esfuerzos para proyectarse hacia el destino final que era el Oriente, pero fracasa el itinerario ante el obstáculo que es el hallazgo del Continente americano.

El experimento logró su solución por la ruta del estrecho de Magallanes, que hizo posible la coronación del viaje de circunnavegación en derredor del globo. Del trazo anterior, el fracasado según los proyectos del Renacimiento, surge la conquista y colonización del Continente.

El término del viejo régimen en la Península Ibérica plantea a las clases sociales inferiores la necesidad de buscar en la aventura un modo que les permita cambiar su posición en la sociedad. Además, el sentido religioso del siglo XVI fuerza al cristiano a tomar una posición activa en los problemas del espíritu. La existencia de pueblos no creyentes se convierte en responsabilidad directa de cada creyente, que expone la salvación de su propia alma. Los poderes ya se han dividido y queda en manos del imperio terrenal gran parte de lo que había sido la obligación directa del Vaticano. Por esa razón surge la filosofía de la conquista que trata de resolver, en favor del poderío europeo y manteniendo la tesis de la evangelización, los problemas

planteados por la aparición de poblaciones extrañas en el nuevo Continente.

Con esos precedentes se lanza el grupo conquistador a través de los mares, grupo que se ha concebido como homogéneo y perseguidor, como tal, de fines iguales. Sin embargo, al analizar al grupo más de cerca nos encontramos con la necesidad de humanizar a esos elementos y concebirlos con todas las ventajas y desventajas debidos a su calidad humana. Es así como la figura de un Cortés o de un Bernal sale del marco mítico para mostrar una personalidad sensible en unos casos y burda en otros.

El grupo proyecta la conquista y al tratar de reproducir el régimen feudalizante que persiguió desde su salida de España, superpone sus poblaciones sobre núcleos de grupos indígenas de culturas avanzadas, sedentarias, en las que la propiedad de la tierra y la agricultura tienen una función establecida. De esta manera se proyecta la tendencia feudalizante y se produce una sociedad de señoras y vasallos que tiende a evolucionar de manera que el esclavo se convierte en mayoría; y cuando los lazos empiezan a ser imposibles se impone un nuevo sistema que asegurará la dependencia de los indígenas en México: el peonaje.

Para estudiar la colonia en sí se deben concebir tres períodos: a.—*El período épico*.—De gran actividad en el que se llevan a cabo los hechos de armas y se da solución temporal a todos los problemas que se plantean a la vez. Los hombres que intervienen son de gran calidad, tienen un sentido de organización, y comprenden la realidad. Se logra un *modus vivendi*, se asimila al indio, la administración tiende hacia el regalismo, se construyen ciudades, se reparten las tierras, se empieza el trabajo de las minas. La duración es aproximadamente de 60 a 70 años, durante los cuales se sale de la confusión de la conquista,

b.—*El período de agotamiento*.—En este segundo momento de la vida colonial parece como si la tensión nerviosa habida en el primer período hubiera agotado las posibilidades del grupo, que se preocupa de asegurar las ventajas obtenidas. En cierta forma un período de inacción y hasta cierto punto de comodidad. La propia metrópoli está también agotada y su política parece ser conservar pero no de agrandar. En la colonia se interrelacionan los dos elementos fundamentales, indio

y europeo y se liman las diferencias. Aparecen los nuevos elementos sociales, los mestizos y los criollos que van adquiriendo consciencia de lo suyo propio. Llegan los grupos africanos como resultado de las políticas que favorecen al indígena y aparecen también otros pueblos europeos, síntoma de que el Continente americano juega en la vida internacional europea.

c.—*El tercer período* viene a ser el reajuste del período anterior y el siglo XVIII verá el fortalecimiento de los trazos social y político que al unirse, al final del siglo, darán como resultado la independencia americana.

El siglo XVIII ha visto el final de la evolución de tres problemas: el gobierno, la religión y la cultura que son cruciales en la vida colonial.

a.—*Gobierno*.—La característica típica es la evolución del feudalismo al Regalismo, que en el siglo XVIII se presenta acusado por las nuevas tendencias llevadas a la metrópoli, por el cambio de dinastías que tuvo lugar en 1700.

El concepto borbón del Imperio, de origen diverso al de los habsburgos, acusa al centralismo y concibe que su soberanía se mengua si se hacen concesiones de libertad a las diferentes unidades imperiales. De ahí el enjambre de intendentes que llegan a nuestro Continente. Sin embargo, a pesar de la nueva estructura, se debe pensar en la caída del poder metropolitano. Las prerrogativas concedidas a la colonia, sobre todo las de Carlos III no significan otra cosa que el reconocimiento de la debilidad y el esfuerzo para atraer las unidades coloniales. También se debe evaluar el cambio de actitud hacia conceptos fundamentales en el propio Continente americano. Se va en busca de teorías y filosofías extrañas al pensamiento americano, que se convierte en tierra preparada para ser fecundada. Como el régimen interior no merece confianza se recurre al exterior y viene el impacto del enciclopedismo, la revolución americana, la francesa, el comercio con Inglaterra, y se da entrada a las ideologías europeas del período. Y todo ello sucede porque se vuelve a valorar al individuo, aunque esta valoración sea de naturaleza diferente a la renacentista. Francia sirvió para desmoronar la estructura colonial; las demás influencias vinieron cuando se trató de reconstruir sobre el terreno arrasado. Los derechos del hombre, con su acento individual, provocan la destrucción del régimen metropolitano que los ignora. Las instituciones coloniales faltas de la energía necesaria para contrarrestar esas fuerzas. Las autoridades coloniales se preocupan por sus puestos como funcionarios, los grupos americanos se distancian de los grupos metropolitanos. Sobreviene la ruina económica de la metrópoli y el siglo XVIII colonial es un siglo de juventud intelectual incitada por los nuevos descubrimientos de la época.

b.—*Religión*.—Sin olvidar el papel fundamental que jugó la religión como factor motor de la conquista durante el primer período colonial resolvió solamente el problema del momento, y éste fué el del rito. Sin embargo, aún siendo comprensible que en ese momento no se pudiera dar al indígena la parte fundamental en toda religión, su filosofía, ésta quedó pendiente. Como en el segundo período faltaron hombres de calidad y empresa y los puestos de contacto con los grupos indígenas fueron motivo, en su mayor parte, de compromisos y de canongías, se volvió a olvidar el contenido filosófico necesario en toda religión. Por ello la evangelización ha sido la superposición de un ritmo cristiano a los mitos y leyendas precortesianas; y encontramos que todavía en el siglo XIX y XX queda pendiente el contenido fi-

losófico religioso que para el indígena debiera tener la religión que se le enseñó.

c.—*Cultura*.—En el plano cultural también se nos presenta el reflejo del mestizaje demográfico, que plantea la conquista al mezclar los elementos indígenas con los europeos. El desarrollo cultural sigue al político y al religioso asimilando los elementos indígenas y mestizos, para dar lugar a una cultura de moldes europeos que se desnaturalizan por los elementos indígenas que contienen. Así es como la enseñanza es mutua y tanto aprende el europeo como el americano para producirse un mestizaje que los estudiosos del arte han llamado *tequitqui*: lleno de soles flameantes, colores vivísimos y platillos mexicanos en sus decoraciones.

La sensibilidad barroca indígena precolombina se mezcla con la sensibilidad barroca española, y el barroco mexicano alcanza exuberancia mayor que el europeo. En esa forma cuando el grupo indígena americano se encausa, en una vida de apariencia cristiana, es cuando el Continente entra en fase cultural más avanzada. No importa ya distinguir el matiz en el siglo XVIII pues el arte es una manifestación continental que desfigura el concepto de los europeos: la falta de modestia de los edificios religiosos, el exceso de ornamentación, la riqueza desbordante que nunca se alcanzó en la metrópoli.

Desde el punto de vista didáctico las Universidades representarán el trazo medievalista heredado de Alcalá de Henares y de Salamanca, y allí se quedaron. Son las instituciones privadas de carácter científico las que recogerán las nuevas tendencias del período y que en el siglo XVIII ponen al día el conocimiento americano. Muy pronto se mezclaron los autores americanos con los europeos y muchos de ellos obtuvieron lugares preponderantes en la ciencia y las letras de habla hispana. En ellos arraigó la filosofía y la ciencia que llevó al Continente la crisis final del siglo XVIII.

En el siglo XIX se proyecta la inercia colonial, que explica en México la instalación del Imperio de Iturbide. Pero ello plantea el forcejeo entre la corriente tradicionalista del siglo XVIII y la liberal. México debe decidir por sí solo y establecer la República, hereditaria del trazo liberal del siglo XVIII. Sin embargo, la inercia queda transferida a otros problemas y ello se nota en la lucha "federalismo-centralismo" y en la formación de los tipos políticos del siglo XIX: el hispanista y el antihispanista, conservador y liberal, serán los trazos fundamentales de la política del siglo XIX. Las dificultades de esta lucha política son las que llevan al pesimismo de la primera mitad del siglo aunque el problema no sea en realidad de capacidad o incapacidad, sino de tiempo.

El siglo XIX se critica por su falta de estabilidad, pero hay factores que retrasaron la evolución, y la lucha llevada a cabo es muestra del temple de los países latinoamericanos. Ni la actitud de las naciones europeas ni la de los Estados Unidos ayudan, y la América Latina se debate agotada por las guerras de independencia y las luchas intestinas para hundirse en la deuda exterior. Tampoco ayudó a fomentar su estabilidad la actitud oficial del Vaticano ni la de las altas jerarquías que sobrepusieron su calidad de peninsulares a la de sacerdotes.

Durante el siglo XIX ocurre el cambio fundamental en el método del imperialismo, que pasa del sistema positivo al sistema económico. La guerra de 1847 y la compra de Gadsden fueron los últimos ejemplos de la proyec-

Pasa a la Pág. 7

PRIMERA VIGILIA TERRESTRE

A MI PADRE

Los ríos todos van a la mar, y la mar no se hinche; al lugar de donde los ríos vinieron, allí tornan para correr de nuevo.

Eclesiastés, I, 7.

¿He de cuajar aún, cual mazorca, he de pulular de nuevo en fruto?

¿He de sembrar otra vez, acaso, mi carne en mi padre y en mi madre?

*Canto de Orfandad
Versión del náhuatl por
Angel M. Garibay K.*

AMOR sensible,
me abandono a la clara permanencia
de tu luz cotidiana, en el misterio
de una savia al color que la redime
libre de toda incierta arquitectura
en la mecida rama;
y me abandono a la frescura líquida
de súbitos espejos en los cauces
y al cimbreado verde de los juncos
bíblicos y fluviales para siempre
—desnudos de doncellas todavía
ignoran su inocencia.
Sensible amor en la mirada
que nos entrega al mundo y que me abre
el aéreo camino de la nube,
cruzado de pueriles vuelos,
a la pereza azul del horizonte;
que puebla en luminosas armonías,
deleite de los años niños,
la misma tierra enjuta que me aguarda,
donde vive la rosa tiernamente
su frágil evidencia.
Sensible amor, nada tuyo me hiere
como destruir la ingenua certidumbre
de imágenes tan sólo en el silencio
de la sola mirada,
la del gozo amarillo de las mieses,
la de reflejos en pulidos ónices,
la de apacible albura en el rebaño
y rubor bautismal a las orillas
de los bíblicos juncos,
y que preservo, ahora inmaculada,
en el ocio fugaz de la poesía.

Y aquí en la imagen, transparencia sola
e insaciada presencia en los sentidos,
a veces
—refugio ya de sí, cauce de sueño—
era la voz su espejo mismo, puro,
música sola y tegua de los días
en que vive mi cuerpo devorado;
era el eco en la sombra, perseguido
y atrapado en el cielo inmarcesible
de su prestigio incógnito;
era el gentil discurso
de alada incertidumbre,
ámbito de esa angustia
que promueve catástrofes azules
y la ignomina cotidiana
de nuestro corazón insobornable.
Diría en ella:
Sueño de un sueño yace en la memoria
en su desnudo tacto y en la angustia
de una muerte inasible que me sueña
y crece ya en mis venas y en el tiempo
de una sensible, ausente flor violada.
No sabría, lo sé,
ceñir a tal imagen este sueño,
el mío, que avasalla
insomnios de sus límites
y en el que ya, desnudas las palabras,

descubrí a la vigilia una memoria
de aciagos testimonios
a la piedad terrestre sometidos.
Así mi sangre es ella, en el turbión
que nos subleva ahogándonos,
y en tanta muerte, entre nosotros muda,
abonando la tierra,
erguida en nuestros árboles
y a la sola esperanza
en este amor llagado de mi pueblo.

QUE IDIOMA o ademán sensible
descubre tu secreto, madre,
la ternura indecible de tu entraña
donde germina el grano
y las vetas de plata enmudecida
ahogan límpidas campanas,
donde los ríos subterráneos
de sigilosos peces y aguas túmidas
urden y erigen manantiales,
donde los pétreos árboles maduran
su incorruptible fruto de diamante
y su presentimiento el ópalo
de fatal inocencia,
y donde sueña el jade
el poema aborigen de la máscara.
En la remota, en la secreta
soledad de tu seno fructifica
su mortal certidumbre mi proge;
tuyo este barro de ilusión efímera
se anima de viveza,
cauteloso se yergue y palpitante
óyele musitar,
escucha las palabras que no dice
porque apenas se inicia en el milagro
de su tímido gozo y de su angustia,
crece de tí como un árbol profundo
al espacio del sueño,
el tuyo, el mío, el de mis padres
en tí sembrados desde el tiempo
de la primera caña.

Seno virgen el tuyo, invulnerable,
terrenal cementerio
de una efímera historia derrumbada
en tus mantos de escombros;
túmulo de mis gentes
atravesadas de raíces, muertas
ya para siempre —oís—,
ya para nunca,
porque decir ya muertas
es oír cómo asciende
por la madera de sinuosos cauces
la antigua sangre de esta tierra,
del exilio del sueño hacia la rama
en que torna al silencio.
Arboles nuestros,
verde sangre sensible y luminosa
donde la forma pura alcanzo
y destruyo, nombrándola.
Y en este sueño,
en tí inhumado con mi pueblo
que alguna vez habla tu idioma,
música de madera,
vuelve hacia tí mortal la certidumbre
de un tiempo traicionado en la vigilia
de su historia fugaz
—artificio de piedra y de palabras—
en la sangre tan nuestra,
manantial de retorno a sus veneros.

LOS HORIZONTES de la tierra,
los caminos trepando hacia el silencio
en cuyos hálitos
levantó la meseta amurallada
pirámides vigías,
el verde cactus húmedo
y la muda viveza de mis brazos
abren ríos al sueño
de una angustia en el tiempo
abandonada.

Escaleras del mar hacia la costa
umbrales son del humus de esta tierra
que siempre Dios aún;
terraplenes de luz para los ojos
que en silenciosas yemas
esperan todavía;
al norte el viento, la llanura, páramo
que defendió mi casa
y el vegetal recinto de mis templos;
y al centro de los límites,
sobre ruinas violadas,
va ascendiendo a mis ojos y a mis manos
la sustancia terrestre redimida.
Y como siempre, al sur, nosotros
resguardando
sobre los peñascales la meseta
y el sol teotihuacano de mi pueblo,
en donde las mujeres
callan tan hondamente y se diría
escuchar el silencio.
Espacios para el tiempo, aquí
donde creció la caña,
inauguró el maíz sus festivales
y en los desnudos pies la danza
erigía los arcos del misterio,
y dieron las palabras y los nombres
la sola permanencia de los árboles:
tule, ceiba, caoba,
el silencio agobiado del mezquite
y los bélicos cactus invasores.

AQUI en tu costra, tierra,
sobre el tiempo enemigo y el desastre,
aislado en mis sentidos y en la angustia
de ser en tí, nombrándote retorno
del perdido conjuro en las palabras
a mi última evidencia.
Tal el día primero,
la voz disipa y cava
tu enconada presencia al borde mismo
de su implacable decisión indemne;
así nació la música en la flauta
de barro, así también las efusiones
en el idioma fueron,
nuestro ritual así rindió su culto
precipitado a su misterio solo,
construyó así mi pueblo sus ciudades
perpetuando en piedra
la serpiente emplumada que en el tiempo
es la vigilia de este sueño tuyo,
sustentando mi voz
y todo en él y en esta muda sangre.

ATRIO de tierra húmeda,
apisonada
bajo la fresca sombra del pirul,
lugar del que los niños
de las miradas mudas y proféticas
miran caer, monótona la lluvia
en el maizal

Poema de MANUEL CALVILLO

y a la clemencia de la madre en cinta
tejiendo junco, madurando al hijo
y cuidando del fuego.
Solitaria y solemne
aborigen liturgia de mi casa.
Como si desde entonces lo dijese
óyeme preguntar en este día:
—¿Qué esperanza mantiene tu dulzura,
para quién hilas algodón?
Velado por tus ojos crece
inviolable el destino que me lleva,
y en tu voz se desata hacia la mía
en el sigilo de tu lengua náhuatl
la historia de mis gentes,
el antiguo secreto de los soles,
tu amor en la caricia ya ultrajado,
y la tímida albura en la mazorca
por el color humilde de tus manos,
pan nuestro desde el día
en que el último sol muere en el agua
y se oye interrogar:
¿Tu cauda quién ahuma,
en dónde el fuego oculto?
Y tú en el silencio,
en el tiempo impasible de la rosa,
y no indefensa a tu memoria misma
porque en tu oído y en tu piel
y en toda tu sensible permanencia
mi padre cierto te demuda.
Silencio el tuyo, madre,
como el pulso y el sueño y la mirada
que llevo tuyos en la sangre mía,
como tus dioses olvidados
bajo los pétreos muros que mi padre
sobre las ruinas nuestras levantara,
y como en tu dolor los hijos
cuyo insomnio violento nos redime
sobre esta tierra, ahora tuya
como en el día aquel de la segunda caña.
Y escuchar tu silencio
es oír el venero de mi sangre,
probar la leche en tu pezón indígena
y volver a mirar, ya por tus ojos,
el color de la luz y de la tierra
y a los árboles nuestros
su corazón de música guardando.
Escuchar tu silencio
es prender esta voz a mis raíces,
ser yo desnudo en tu esperanza
después de tanta pesadumbre,
y es llevar en mis hombros el lucero
que anunció tu tristeza,
como fuego en la noche rescatado
a la última caña de los días.

TAL DEL fuego nocturno en las señales,
tal el ave funesta te auguró,
entre los tuyos y como ellos pálido
de armaduras lucientes
venías, como caña enhiesta,
jinete de las aguas y ese día
por los caminos que subió la sangre
ante el lacustre azoro de mi pueblo.
¿Hay regiones del suelo no violadas,
y del silencio, por tus voces?
¿Tú sabías, acaso?
Era un presagio entre mis gentes:
hubo un tiempo de El entre nosotros,
de un rostro como el tuyo, padre,
y unas manos desnudas de maíz;
nadie supo de El y sí sus cosas
porque dijo verdad.
Una tarde ciñó sus vestiduras
y se alejó anunciando su regreso.
El día en que llegabas era el suyo.

El Señor de la tierra
abrió su casa para tí
y te ofreció su estera y su ciudad.
No voy a relatarlo, entre los míos
lo pensamos aún.

No el vuelo del albatros
sino el centauro y su pezuña cruenta;
en la codicia funeral del sueño
dando voces de muerte
venías, despiadado, en tu hermosura
escalando el insomnio;
tu espada azotó el viento
y caían el águila y los dioses
del joven padre inaccesible
en cuyos ojos fué virgen mi madre,
la que tuviste en una hora
sobre la tierra suya profanada.
En verdad, aquel día
qué pupilas no tuvo el abandono
de presentidas grávidas doncellas;
qué soledad no supo
abatir su ternura bajo el cuerpo
de un extranjero dios apasionado,
ya en su aventura solo y sin estirpe
ahogándose en su sombra con su muerte.
Porque ahí, entre tus brazos,
los tallos de la música tenías
y fué tu sangre
al desamparo nuestro y solo.
¿Tú sabías, acaso?
Sin afrenta hijo tuyo
he crecido arraigado de mis muertos,
los de esta tierra,
y de tus sueños que olvidó sus márgenes
para caer sembrado tras las mías.
Así mi sangre es tuya
y las palabras que te dicen;
más hoy es cuando emergen,
sobre tu sueño derrumbado
y en el aniversario de tu angustia,
mis presagios antiguos.
El lo sabía, y son mis gentes,
padre cruel,
las que guardan la semilla del tiempo.

EL DIA en que nació la caña
al idioma del tiempo ya venía
la sangre, en su designio,
a subyugar esta vigilia inerme,
del sueño acaso certidumbre sola
que el sueño mismo acalla;
y surge ahora, aquí,
de unas palabras tenues y una música
en el viento, en la imagen
transitoria del mundo, a la presencia
de un arcángel proscrito,
demudado custodio de la muerte
bajo la noche terrenal desnuda.
Dolido vientre tímido
en el insomnio de la madre,
violencia solitaria
que la tierra sepulta y apacigua
en donde aún el padre sueña
bajo la luz de una mujer velando.
Y oír en el silencio
—aquel mortal refugio de los dioses—
cómo el llanto, la niña prematura
y virgen arrobada, cómo
el corazón efímero inmutable,
todo, los días y el secreto,
nuestro cielo, el destino y la memoria
de lo que fué mi casa, me redime,
es tornar a su seno,
callar en esta voz, la suya.

CERRADO el círculo del tiempo
una vez más,
una vez más
nació la caña en aquel día
ya no al signo del verde
ni a los aniversarios de mi pueblo,
sino a dar su esbeltez
y la última flor en el crepúsculo
que subía sangriento a las pirámides;
murió el tiempo ritual
que inauguró la sangre de esta tierra,
el caballo venía
desolado en la suya,
y fueron días de la sangre sola
cuando el augurio se violó
en el cuerpo caído de ese padre,
presentido en su frágil juventud,
cuyos emblemas ultrajaba
el que tuvo a mi madre y a mi tierra.
Desde entonces
se olvidó el calendario de mis gentes,
su lengua, sus altares,
y vivimos del sueño que cercaba
los ojos nuestros con los suyos.
No obstante,
bajo el tiempo invasor que se derrumba
ya traicionado ahora para siempre
en el acoso de su furia aciaga,
oigo la sangre nuestra, turbia
sobre el olvido exhausto,
acechar mi existencia en su memoria.

PARA MI aquel lugar terrestre
que sea mío, en donde halle
de mis padres los huesos
y la raíz del árbol tule,
y no más en el día
en que deje esta voz de restituirme
a mi pueblo,
porque ya soy en él
desamparado sueño de aquel suyo
que dejó la serpiente por cariatide.
Antaño ríos,
vetas de sangre hoy
donde yacen mis gentes desde el día
en que vino desgracia y servidumbre
y se quebró en la caña el tiempo
para mi casa.

—¿Qué soledad nos sitia ahora
que surgen las palabras de tu seno,
tierra,
apenas en su música
y tu presencia oscura desvelándola?
Porque no soy sino la certidumbre
de mi propia existencia
reintegrándome a tí, como en el tiempo
en que decía en lengua de mi madre
su padre nuestra historia
y el funesto presagio de los hijos;
y porque estoy en tí como de siempre,
tal el alto cantil en su erosión
y los profundos árboles,
te nombro, tierra,
en la sola palabra que te dice.
Qué soledad no tuya
si un ángel no preside nuestros túmulos
y el pavor
reta aún a la sombra de tus ruinas.

—Sangre mía perpetua,
río de sueño que inundó a mi madre
y horadó entre sus carnes la ternura

Pasa a la Pág. 7

TRES POETAS ANDALUCES

J. F. CIRRE.

Tres poetas andaluces —Emilio Prados, Manuel Altolaguirre, Pedro Garfias—, nacidos casi al mismo tiempo, cuyos primeros libros muestran influencias similares y aparecieron con escasa diferencia de tiempo, han seguido maneras bien distintas, afirmándose cada cual por su lado.

Ninguno de los tres ha experimentado una evolución tan completa y definitiva como Prados. El contraste de su lírica presente con la inicial es grande, pero no mucho después de publicado *Tiempo*, los asuntos y el estilo externo de su poesía anunciaban ya una rectificación de calidades que, mejoradas día tras día, hacen de Prados uno de los mayores poetas actuales en lengua española.

Es indiscutible y obvio que en sus principios Emilio Prados debió mucho a García Lorca y bastante a Rafael Alberti más cuando se decidió a utilizar su propia voz y desprenderse de andaderas, lo hizo con firmeza y personalidad suficiente.

Desarrolló un gusto decidido por lo trascendental, por lo senequista, por las antiguas ideas hispánicas de la muerte que da vida y de la soledad. El destierro acentuó sus inclinaciones, su sentimiento de vacío, su esperanza en un vago y borroso más allá. Como él mismo dice:

*Soledad, noche a noche te estoy edificando,
noche a noche te elevas de mi sangre fecunda
y a mi supremo sueño curvas fiel tus murallas
de cúpula intangible como el propio universo.*
Tres tiempos de soledad.

Esta construcción de la soledad que crece por momentos y se arraiga con los años en el alma de los hombres había sido ya intuita por el poeta, al hacer examen de conciencia, años atrás:

*Huyendo voy de la muerte,
vengo huyen de mi mismo,
que ya la muerte y mi cuerpo
tienen un solo sentido.*

*Tanto a mi cuerpo le temo,
que no sé si el estar vivo
es morir y estar despierto
o muerto soñar dormido.*

*No sé donde acaba el nudo
que amarra mi triste sino
con la cuerda de mi sueño,
sonda de mi propio abismo.*

*Abismo mudo es mi alma,
centro oscuro de mi olvido
adonde el mundo va entrando
igual que en el mar los ríos.*

*Muerto en mi cuerpo, en mi alma
se alzaré mi cuerpo vivo.*

*Vencida tengo a la muerte,
que anduve el mismo camino:
ella lo anduvo por fuera,
yo por dentro de mi mismo.*

*Tanto temor padeci
como hallé por fin alivio.*

*Hoy no sé si vivo o muero
o en la eternidad habito.*

*Una cosa es renacer y otra
y otra vivir en la muerte
para no quererla ver.*

Tres canciones de despedida.

En estas metáforas renace lo mejor del pensamiento de la soledad española. Son legítima resultante de Lope, de Calderón, de Jorge Manrique. Es decir, de la lírica severa que mira la vida como tránsito y la muerte como destino. La ascética soledad en que vivimos, en espera de ese final ineludible de la muerte, ha venido a ser uno de los temas favoritos de la poesía anterior a la generación de Prados. Mas, anteriormente, Prados, como Cernuda y otros, habían comprendido el volumen tremendo de ella. Nos encontramos, pues, en el umbral de las ideas y estimaciones barrocas y sería cosa de ampliar a Vossler en su Soledad en la Poesía española, pues en cada hora que pasa, el valor de la soledad y de la muerte como motivos líricos elevan su nivel entre nosotros. La dignidad estoica de tales conceptos, la grandeza con que generalmente han sido tratados, presta a la literatura peninsular uno de sus mejores atractivos.

Volviendo a Prados, tenemos en él el ejemplo de la ascensión poética aunque, verdaderamente, su estilo último no convenga tampoco a las normas primitivas que siguiera. A ellas concedió una mínima porción de su talento y luego, recapacitando sobre el ser y el destino, desembocó en ese sistema de ecuaciones espirituales —muerte, soledad, vida— tan caro a los poetas de la meditación, a los contempladores de su íntimo desvivir, reflejo para ellos del panorama exterior de la existencia. Fuerzas contrarias que se resumen y resuelven en la exquisita serenidad cristiana de la muerte no como aniquilación, sino como experiencia y esperanza.

¿Qué sorpresa nos deparará aún ese mundo de Emilio Prados que entra —con vértice seguro y maravillosa metáfora— “en el centro oscuro de su olvido”? Lo ignoramos. Pero, afortunadamente, se trata de un escritor para quien todavía están abiertos los espacios y los interrogantes del porvenir.

Difícilmente podría concebirse un poeta cuya altura estética se haya mantenido a nivel semejante a lo lar-

go de su producción. De ordinario la lírica de cada uno se desarrolla en alternativas curvas de descenso y subida. Ejemplo típico de lo dicho es el de Altolaguirre porque en él —depressiones y elevaciones— se amplifican como en una gráfica de fiebre recurrente.

Nada tan desconcertante como la lectura de sus primeras producciones, en las que lo mismo campean influencias ajenas muy notorias, como, de pronto, sin aviso previo, el autor se dispone a tirar “maestros” por la borda y navega sin auxilio por la alta marea poética, proporcionándonos la exquisita recompensa de una lírica apasionante. Por eso, para ser completa, la crítica de Altolaguirre requeriría un examen especial de cada poema.

Tal vez resida la explicación del hecho en su romanticismo. Pues Altolaguirre es, esencialmente, un romántico dotado de la inestabilidad emocional de 1830 y no se detiene en la selección de un asunto ni en la factura de un poema. Todo ímpetu y espontaneidad, ninguna consideración de tipo reflexivo le detiene. De ahí que su poesía responda al grado de inspiración del momento. Llevado por su turbulencia, arriba a menudo a playas de atmósfera propicia, que le entregan hallazgos formidables:

*Era mi dolor tan alto,
que la puerta de la casa
de donde salí llorando
me llegaba a la cintura.*

*¡Qué pequeños resultaban
los hombres que iban conmigo!*

cuales conozco tres ediciones, de amplitud y contenido diferentes (1926, 1936 y 1944).

*Crecí como una alta llama
de tela blanca y cabellos.*

*Si derribaran mi frente
los toros bravos saldrían,
luto en desorden, dementes,
contra los cuerpos humanos.*

*Era mi dolor tan alto,
que miraba al otro mundo
por encima del ocano.*

De “Elegías” (Las Islas Invitadas)

Aquí el dolor dinámico, incontenible, empequeñece las cosas materiales. La pena envuelve al mundo y triunfa sobre él. Y si rompiera su límite carnal escaparía alocada, furiosa, agresiva. Esta progresión del sentimiento por la escala de la metáfora, en alegórico crescendo, constituye una muestra de lo dicho anteriormente. Gracia espontánea, acierto, ligereza y sencillez.

Desde México, Manuel Altolaguirre, como el resto de sus compañeros, ha prestado tributo a la poesía del éxodo. Por las razones ya apuntadas, el éxodo español lleva enroscada la conciencia de la soledad. Pero largo tiempo atrás el poeta la había descubierto, aunque quizá en otro terreno menos universal y trascendente que el de Prados:

*Traigo mi soledad acompañada
de cuantos seres son mis semejantes,
vengo solo, tan solo que conmigo
toda la humanidad sólo es un hombre.*

De Narciso.

Movible, romántico, bohemio, la lírica de Altolaguirre ocupa distinguido lugar en la literatura moderna española, revelando como, pocos la evolución, el cambio continuo, las opuestas

atracciones hacia un amplio sector de aquélla ha estado sometido.

Pedro Garfias enmudeció en la poesía casi por completo después de publicar su primer libro. Bastantes años mas tarde —en plena guerra— dió razón de su existencia con *Héroes del Sur*. Pero cuando confirmó su calidad fué con la aparición de *Primavera* en Eaton Hastings. En él, como en tantos otros y contrariamente a la regla general, la madurez ha revelado al poeta hecho y derecho.

Depurada ya de influencias inmediatas, *Primavera* en Eaton Hastings ofrece elegías en que la nostalgia y la cólera se conjugan en el brillante marco de una naturaleza renacida, abierta por igual al recuerdo, al odio y al amor, en la que colores, aromas y plantas avivan el dolor por la patria y los compañeros desaparecidos:

*El verso humano pesa.
Yo lo cojo en mis manos
y siento que me dobla las muñecas.
Mi trapiés juega mal con el camino
y mi dolor contigo, oh blanca primavera.*

*A veces de lo hondo del silencio
que bordean las flores y la brisa
acude el largo grito a mi garganta.
La primavera rápida se esquila,
se rompe en mil pedazos
el aire de veloz cristalería
y cubre al sol sus desmudados miembros
como una virgen tímida.
Yo quedo sobre un monte de tinieblas
aullando al horizonte de mi vida.*

*Desde esta primavera luminosa
¿por qué no recordaros,
vosotros que conmigo compartisteis
la lluvia y el espanto?
De vuestra sencillez sabe esta agua.
De vuestra dignidad sabe este árbol.
Acaso vuestros rostros en borrasca
rimaron mal con este oculto prado:
pero también su cultivado césped
lo ha sido por las manos.
Hombres de España muerta, hombres
muertos de España.
¡Venid a hacerles coros a estos pájaros!*

Garfias, pues, ha vuelto por la fama de su alejamiento de la poesía activa y de los cenáculos literarios durante tantos años parecía decidido a negarle. El vigor, la sensibilidad, la facilidad, no han menguado con el tiempo. En cambio, éste le ha prestado mayor grandeza, amplitud y personalidad.

OBRAS DE RECIENTE EDICION:

Correspondencia Juárez-Vidaurre. Tomo I. (Compilación del Lic. Santiago Roel) \$10.00

Etica, por el Lic. Genaro Salinas Quiroga. (Obra de texto en el Bachillerato de la Universidad de Nuevo León y en diversas Instituciones culturales de la República)

Para estudiantes \$ 9.00

Para el público \$10.00

De soledad y otros pesares (Poemas de Pedro Garfias) \$ 5.00

Los Momentos . . .

Viene de la Pág. 3

ción bajo el viejo sistema, y el nuevo entronca la aplicación de la economía liberal con la filosofía positivista, lo que produjo la secuela de avances materiales que ayudaron a descompensar el equilibrio que debe existir en toda nación bien administrada entre lo material y lo social. Aunque el siglo XIX fué básicamente conservador, el hombre que lo vivió adquiere una conciencia liberal en proceso de desarrollo que toma forma en la Revolución mexicana y sirve de preludio a la nueva época.

No cabe pesimismo al observar la Historia de México que recorre un derrotero lógico:

Se unen y entrelazan herencias históricas de dos mundos durante la colonia.

Se altera el orden establecido y se forman ideales en el siglo XVIII, que se manifiestan con la independencia.

Se experimenta y se busca una orientación en el siglo XIX, comenzando el proceso de cristalización material, y se producen los virus sociales que reincorporan a la vida política grandes núcleos de población.

Se plantea de nuevo la crisis social a principios del siglo XX, y se entra en el siglo con profunda conciencia de ideales políticos sociales y económicos que, si en un principio no operan con todo vigor, lo ganan paulatinamente así como también se gana el prestigio internacional.

M.G.A.G.

UNIVERSIDAD DE
NUEVO LEON

Rector

Lic. Raúl Rangel Frias

Secretario

Prof. Antonio Moreno

Jefe del Departamento de
Acción Social Universitaria

Lic. Fidencio de la Fuente

ARMAS Y LETRAS

Organo Mensual de la Universidad
de Nuevo León

INDICADOR:

Redactores

Raúl Rangel Frias
Fidencio de la Fuente
Francisco M. Zertuche
Genaro Salinas Quiroga
Alfonso Reyes Aurrecoechea
Enrique Martínez Torres
Guillermo Cerda G.
Adrián Yáñez Martínez

Director

Lic. Fidencio de la Fuente

Oficinas

Washington y Colegio Civil
Monterrey, Nuevo León,
MEXICO

Primera Vigilia Terrestre

Viene de la Pág. 5

grávida de sus voces, guárdate
en este solar tuyo,
entre los muros que erigió mi padre
como el olvido en la ciudad lacustre;
torna a la tierra,
a su propia sustancia conmovida
que me recobra, para siempre,
en un saber que soy en este día
sólo anticipo de una muerte
que heredo abandonada,
y con el pueblo mío, eternizándonos.

¿DEL SUEÑO, la vigilia?
Violento de hermosura, tremolando
su crin de sombra,
implantando su imperio,
entregando a su angustia el horizonte
y al designo ancestral de su evasión
la muda soledad de la belleza;
huyendo de los frisos,
de los mármóreos pedestales,
de la tersa avenida del hipódromo
y de la franciscana mansedumbre,
hinca en la dulce sementera
la pezuña inclemente
y sueña en el metal de su galope
el augurio invencible de la sangre.

—Tú, en mi solar el extranjero
dios implacable de mi abuelo herido
y de mi madre en la preñez oscura,
dios de mi padre enardecido y rubio,
ampárame.
Posidón emigrado, en este día
póstumo de tu sueño
cruzas el aire, oigo
tu incesante relincho en la meseta,
y miro tu cabeza histórica
violando los relieves fatigados
de inmóviles estatuas
que tu imagen simulan,
la espuma de tus belfos
nieve en la noche palpitante,
las lianas de tus músculos tangibles
ritmo en la fuga al horizonte,
y el sudor donde rielan en tus ancas
el sol cobrizo y la luna inocente.
Terrestre dios mortal,
tú, patriarca, presérvame,
y preserva el destino de mi sangre,
como la tuya, ciega, arrebatada
cuando retumba tu galope
en la música virgen de mi cuerpo
y crece hacia los hijos
y hacia los hijos últimos, perenne
ella sola en su impulso apasionado.

Armas y Letras + Pág. 7

A las Casas Editoriales
y a los Señores Distri-
buidores y Libreros
del Continente

La Universidad de Nuevo León ha mantenido desde su fundación un vasto plan editorial que desarrolla al través de Publicaciones cuya circulación comprende a todas las Instituciones oficiales, universitarias, académicas, ateneistas, centros culturales, sociedades de diversa índole y personas, en América y Europa.

Entre el cuerpo de ediciones que aquí se imprimen figura nuestro mensual "ARMAS Y LETRAS", que recientemente ha establecido una sección —LIBROS—, en la que figuran comentadas las obras últimamente aparecidas en las prensas americanas.

Dada la extensa órbita de circulación del Boletín arriba mencionado, y en interés de ofrecer al lector americano una juiciosa información del fondo y continente de la obra, cotejada a la luz de un criterio ecuánime y a tono con la moderna interpretación del pensamiento científico, literario o artístico. "ARMAS Y LETRAS" se complace en invitar a ustedes a coadyuvar con este propósito de orden cultural que anima a la Universidad de Nuevo León, solicitándoles el envío de cada una de las ediciones nacidas en sus prestigiosas prensas, las cuales serán objeto de nuestros comentarios, en la medida que vayan llegando a nuestras manos.

Los envíos deben hacerse a:

"ARMAS Y LETRAS",
Universidad de Nuevo León,
Plaza del Colegio Civil,
Monterrey, Nuevo León,
México.

Con la satisfacción de haber señalado en las breves líneas que anteceden la resolución de una urgencia inherente a la cultura moderna, y esperando recibir en breve de ustedes el aliento a esta sugerencia, la Universidad de Nuevo León les testimonia las vivas expresiones de su más alto reconocimiento.

DEPARTAMENTO DE ACCION
SOCIAL UNIVERSITARIA
SECCION EDITORIAL
PUBLICACIONES PERIODICAS

Armas y Letras.—Boletín mensual de la Universidad. Se reparte por canje a las Instituciones de Cultura, y libremente a quien la solicite.

Universidad.—Revista. Se distribuye por cambio bibliográfico a entidades culturales y libremente a quien la solicite.

Para la adquisición de obras de venta, toda correspondencia y valores deberán remitirse al Jefe del Departamento de Acción Social Universitaria Lic. Fidencio de la Fuente, Universidad de Nuevo León, Plaza del Colegio Civil, Monterrey, Nuevo León, México.

El Problema . . .

Viene de la Pág. 2

no han podido resultar más explicativas y claras de las ideas vagas de su autor.

Como Lotze han procedido también muchos otros. Sin estudiar los problemas de manera científica, ellos se han lanzado en las combinaciones abstractas, fortuitas y han intentado muchas veces de encerrar en sus sistemas y explicaciones las cosas que desconocían, de ahí tantas interpretaciones divergentes y estériles de la noción del valor en filosofía. De ahí también los errores de los pocos que han tenido la intuición mejor y que han comprendido el valor de manera general como la satisfacción de las necesidades.

Así por ejemplo, el concepto de valores absolutos de Kant resulta defectuoso porque él no explica suficientemente qué son las necesidades absolutas, las cuales nos podrían ayudar a comprender los valores absolutos. Al igual como Kuelpe no explica hasta el fin la relatividad de las necesidades que se satisfacen con sus valores relativos.

Todo eso ha ocurrido en el pasado, quizá porque fué admitida la ilusión de que a la filosofía, como al arte, está permitido alejarse de la ciencia (especialmente en el terreno axiológico) más de lo que es realmente correcto.

Sin embargo, a nosotros nos parece que, deshaciéndonos de las falsas ilusiones de los filósofos anteriores y observando científicamente los hechos, podemos llegar hasta una explicación de la noción del valor a toda prueba cuya utilidad en la práctica puede sólo confirmarse: *La esencia de todo valor está en la posibilidad de que se satisfaga alguna necesidad*. Este es el "fondo del fondo del valor" de Heyde. Eso es que por fin queda en todos los sentires de placeres de Doering. En cuanto existe esa posibilidad de satisfacción en cualquier fin de la voluntad, tienen sentido las explicaciones del valor a base de voluntad, etc.

Cuando examinamos qué valor tiene una cosa llegamos siempre a la conclusión de que tiene exactamente tanto y tal valor cuanto y cual necesidad pueda satisfacer. (Quien logre señalar un sólo valor que no satisfice necesidad alguna, derrumbará nuestra teoría).

Pero, como una cosa puede normalmente satisfacer necesidades distintas entre sí, la determinación del valor depende del punto de vista del cual se juzga éste. Por ejemplo, un vaso de agua para el sediento tiene tanto valor cuanto sed puede satisfacer. Para quien no tiene sed y donde el agua abunda el mismo vaso de agua no tiene valor alguno. Un pedazo de oro tiene para el dentista tanto valor cuantos puentes dentales se puedan hacer de él. Para el extraviado en la selva el oro no tiene valor alguno. Una casa, para quien quiere vivir en ella, tiene tanto valor cuanto comodidad le brinda; para quien quiere venderla, tiene tanto valor cuanto precio puede obtenerse por ella. Del mismo modo se explica el valor importantísimo que tiene el dinero. Ese valor se basa en la circunstancia de que el dinero se puede convertir en la satisfacción de las variadísimas necesidades. Sin embargo, donde no puede convertirse en la satisfacción de las necesidades existentes, como por ejemplo cuando se trata de los problemas de conciencia, o si nos encontramos fuera de la civilización, el dinero pierde todo su valor.

Si vamos adelante y preguntamos ¿qué valor tiene una idea?, la respuesta es la misma. Una idea tiene tanto y tal valor cuanto y cuales necesidades se puedan satisfacer con ella.

En cuanto las ideas pueden interpretarse en distintos sentidos, de la

determinación del sentido en el cual se conciba, dependerá la determinación de su valor. Por ejemplo, una idea técnica en los límites de un problema técnico vale tanto cuanto atribuye a la resolución de éste. Mientras que fuera del problema al cual se refiere puede no valer nada. Una idea filosófica para un idiota no vale nada. Para un individuo consciente valdrá tanto cuanto puede contribuir a la satisfacción de las necesidades que le empujan a ocuparse de filosofía.

En cuanto existe la necesidad para la realización de las ideas, el valor de éstas depende de la posibilidad de su aplicación práctica. Pero también las ideas prácticamente irrealizables pueden tener valor si satisfacen una necesidad existente. Por ejemplo, cuando se trata de un juego de imaginación, de un poema, etc.

Sin embargo, todo eso no quiere decir que todos los valores son subjetivos y relativos en el sentido vulgar de esta palabra. La experiencia nos muestra únicamente que *hay tantos y tales valores cuantas y cuales necesidades existen*.

Cada valor es relativo únicamente en el sentido de que depende de posibilidad para la satisfacción de alguna necesidad. Pero un valor puede ser subjetivo, objetivo o absoluto, según satisfice una necesidad subjetiva, objetiva o absoluta. Los valores objetivos pueden ser tanto físicos como psíquicos de toda índole, inclusive emotivos. Por ejemplo, para cada ser humano la alimentación y el agua tienen un valor completamente objetivo, pues la necesidad para esos elementos no depende de un criterio individual subjetivo, sino se puede constatar objetivamente en cada individuo de nuestra especie. Igualmente, entre los fenómenos psíquicos, podemos constatar valores objetivos. Un valor básico de esa índole es la libertad, que consiste en la satisfacción de las necesidades de elegir entre dadas posibilidades. Esta necesidad la siente cada ser humano normal. En el terreno emotivo, una determinada ilusión amorosa, entre fulano y fulana, tiene valor netamente subjetivo, porque satisfice las necesidades subjetivas de determinados individuos. Pero, la ilusión amorosa en general, tiene un valor completamente objetivo, porque corresponde a las necesidades emotivas, objetivamente constatables en toda la especie humana.

Como en total pueden existir tantos valores cuantas necesidades haya, en cuanto existen necesidades que no conocemos pueden existir también los valores que desconocemos.

Por eso la respuesta a la pregunta de si existe un valor absoluto depende de si existe una necesidad absoluta o no. Esto es cosa por investigar.

Cada valor puede examinarse a través del estudio de las necesidades que puede satisfacer. Si estamos en dudas sobre el valor de cualquier cosa, podemos salir de éstas determinando las necesidades que ellas satisfacen.

En cuanto más podemos determinar la necesidad, que es la base de un valor, en tanto mejor conoceremos a éste. Por eso, por ejemplo en matemáticas, donde tenemos las condiciones más estrictamente determinadas, no hay posibilidad de dudar del valor de una cantidad que satisfice una ecuación. Y en general, donde las necesidades son materiales y evidentes existen muy pocas diferencias en los juicios humanos sobre el valor de las cosas que las pueden satisfacer.

En cambio, donde no conocemos exactamente nuestras necesidades, los juicios humanos sobre el valor de las cosas e ideas que podrían satisfacerlas varía muchísimo. Esté es el caso, por ejemplo, con los valores éticos y sobre todo estéticos.

Pero, si en un momento dado no conocemos racionalmente el valor de cualquier cosa, porque no podemos determinar exactamente la necesidad en la cual se basa, no está dicho que no lo conoceremos tal vez en el futuro. Esto es cierto: el camino para llegar al conocimiento de cualquier valor no es la abundancia de palabras vagas y las especulaciones alejadas de la realidad, sino la exploración sistemática de las necesidades que forman la base de esos valores.

Finalmente, ¿de qué depende el grado de un valor, qué valor es mayor o menor que el otro?

Siendo cada valor en su esencia posibilidad de la satisfacción de alguna necesidad, el grado del valor depende también de las calidades de las necesidades. Pero, como podemos valorizar las cosas interpretando las necesidades existentes de manera objetiva y de manera subjetiva, hay también dos criterios distintos, el criterio objetivo y el criterio subjetivo, para diferenciar el grado del valor.

Juzgando *objetivamente* (es decir, observando las cosas sin la influencia de las emociones y fines especiales de la voluntad de alguien) la necesidad cuya satisfacción nos abre más posibilidades.

Por consecuencia, un valor (posibilidad de satisfacción) tendrá mayor importancia que el otro, si la satisfacción de la necesidad, que se encuentra en su fondo, abre más posibilidades que la satisfacción de la necesidad que está el fundamento del otro valor. El grado de un valor depende pues objetivamente de las posibilidades que lleva consigo la satisfacción de las necesidades que forman la base del valor.

Por ejemplo, una idea filosófica que abre las posibilidades de una fructuosa aplicación práctica (o teórica) tiene objetivamente más alto grado de valor que una aglomeración de palabras elegantes pero confusas y sin posibilidad de sacarse mucho provecho de ellas.

Por otro lado, juzgando *subjetivamente* (es decir, juzgando guiados por las emociones o por fines personales de una voluntad subjetiva), la necesidad más importante será la necesidad cuya tensión en el momento sea la más alta. Por consecuencia, el mayor grado tiene subjetivamente aquel valor que posee en su fondo la necesidad de mayor tensión. Así que el grado subjetivo de un valor depende de la tensión de la necesidad que forma su base.

Por ejemplo, desde un punto de vista subjetivo, un cuadro, un poema, o una canción, es bella porque satisfice la necesidad, el ansia estética de uno

para tal interpretación que presenta. De dos cuadros, subjetivamente juzgando, el mayor valor estético tiene aquel que con su interpretación satisfice más la tensión contenida en la necesidad estética del que juzga los cuadros. En cuanto esta valorización subjetiva corresponde o difiere del valor objetivo de las obras artísticas (es decir, cuantas posibilidades estéticas abre objetivamente un cuadro juzgado o el otro), por ahora podemos determinar sólo muy vagamente, porque los estetas no nos han explicado todavía con precisión en qué consiste objetivamente la necesidad estética.

El valor objetivo y el valor subjetivo de cualquier cosa o idea pueden así bien coincidir como no coincidir.

Por fin, ambos criterios del grado del valor, el objetivo y el subjetivo, las posibilidades que abre la satisfacción de las necesidades y la tensión contenida, en éstas, son aplicables a todos los valores (sin tomar en cuenta si se trata de la comparación de ideas con ideas o se trata de la comparación de ideas con cosas, etc.).

Concluyendo estas últimas constataciones tenemos una explicación completa de la noción del valor:

El valor es en el fondo la posibilidad de la satisfacción de la necesidad.

La comprensión de cada valor puede profundizarse racionalmente sólo a través del estudio de las necesidades que residen en su fondo.

El grado y las relaciones entre los valores pueden determinarse objetivamente examinando las posibilidades que se logran con la satisfacción de las necesidades que forman la base de esos valores.

Subjetivamente, el valor se puede calificar según la tensión que provoca la necesidad que lo origina.

Estos conceptos, según mi opinión, no se pueden llevar a ninguna dificultad lógica, como las demás explicaciones del valor que conocemos. Estos conceptos son basados en los hechos empíricamente comprobables y son completamente aplicables en todos los problemas de valorización que podemos encontrar en la práctica y en la filosofía.

Si esto es cierto, nos hemos acercado al fin de un largo periodo del pensar humano durante el cual fué sumamente fácil de confundir la filosofía con pura palabrería. Y es de esperarse que se crearán pronto los métodos científicos con los cuales se podrá clasificar racional y precisamente el valor de cada filosofía. Con eso se abrirá al mismo tiempo el camino para una más justa y correcta valorización de los problemas prácticos que se plantean ante los hombres.

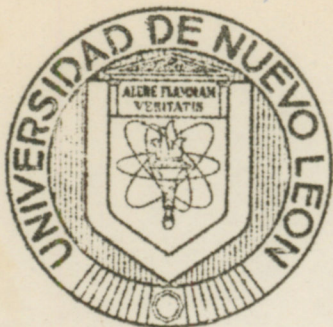
Martí, Crítico de Arte

Viene de la 1a. Pág.

hacer obra de insectos. Así se ha ido levantando la capa de la tierra: en hombros de gusano. Así se va construyendo también el mundo espiritual. El ser humano, coronado de una extremidad de resplandores angélicos, se arrastra en la otra extremidad como gomosa oruga".

Sabemos ya que en Martí hubo un aprendizaje metódico, desde el banco de la escuela de Mendive hasta las aulas de la Universidad de Zaragoza donde amplió y sistematizó sus conocimientos. Y después, su disciplina de maestro, que es la mejor para aprender profundamente las cosas y para verlas en su sustancia. Maestro por vocación, por necesidad de aprender, tanto como de enseñar, por espíritu definidor que busca definirse a sí mismo. Maestro desde niño, lo es también de hombre. Lo fué en España, en Guatemala, en la Habana, en Caracas. Lo fué en su misma casa, maestro insuperable de María, la niña que endulzó la soledad y la tristeza de su corazón roto. Y aprendió y enseñó de por vida a comprender el mundo, desde las capas humildes en que se afianza hasta la luz que corona su creación.

F. L.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

ESCUELA DE VERANO.

X ANUALIDAD.

DIVISION DE HUMANIDADES.

Jubileo de Alfonso Reyes.

J U L I O

CURRICULA.

Del lunes 4 al viernes 8

PROBLEMAS FILOSOFICOS DE LA NUEVA ESPAÑA.- Profesor Extraordinario, -
Doctor José María Gallegos y Rocafull.- 5 conferencias, de las 21 a -
las 22 horas.

Del lunes 11 al viernes 15

UNA FILOSOFIA DE LA HISTORIA DE MEXICO.- Profesor extraordinario, Doc-
tor Edmundo O'Gorman.- 5 conferencias, de las 21 a las 22 horas.

Del lunes 18 al viernes 22

EL PENSAMIENTO MODERNO EN LA NUEVA ESPAÑA.- Profesor extraordinario, -
Doctor José Gaos.- 5 conferencias, de las 21 a las 22 horas.

Sábado 23

ALFONSO REYES Y LA FILOSOFIA DE LA LITERATURA.- Profesor extraordina--
rio, Doctor José Gaos.- Una conferencia, a las 11 horas.

Del lunes 25 al viernes 29

INTERPRETACION HISTORICA Y SOCIAL DE MEXICO.- Profesor extraordinario,-
Licenciado Carlos M. Ibarra.- 5 conferencias, de las 21 a las 22 horas.

A G O S T O

CICLO ALFONSIÑO

Del lunes 1o. al viernes 5 de Agosto

Lunes 1o. :- LAS ARMAS EN LA POESIA DE ALFONSO REYES.- Profesor extra-
ordinario, Licenciado Manuel Calvillo.- Una conferencia, a las 21 horas.

Martes 2 :- LA GENERACION DE ALFONSO REYES.- Profesor extraordinario,
Licenciado José Alvarado.- Una conferencia, a las 21 horas.

Miércoles 3 :- IFIGENIA O LA LIBERTAD.- Profesor extraordinario, Señor
Octavio Paz.- Una conferencia, de las 21 a las 22 horas.

Jueves 4 :- OBRA LITERARIA DE ALFONSO REYES.- Profesor extraordinario,
Señor José Luis Martínez.- Una conferencia, de las 21 a las 22 horas.

Viernes 5 :- LA IDEA DE LA HISTORIA EN ALFONSO REYES.- Profesor extraor-
dinario, Licenciado Alfonso Rangel Guerra, de la Universidad de Nuevo -
León. Una conferencia, de las 21 a las 22 horas.

Hoja Núm. 2.

Del lunes 8 al viernes 12

LA FILOSOFIA DE LA INDEPENDENCIA DE MEXICO.- Profesor extraordinario, Doctor Luis Villoro.- 5 conferencias, de las 21 a las 22 horas.

Del lunes 15 al viernes 19

UN SIGLO DE PSICOGENESIS DE LA CONCIENCIA NACIONAL.- Profesor extraordinario, Doctor Jorge Carrión.- 5 conferencias, de las 21 a las 22 -- horas.

Del lunes 22 al sábado 27

LA PROSA MEXICANA DEL SIGLO XX.- Profesor extraordinario, señor - -- Emmanuel Carballo.- 6 conferencias, de las 21 a las 22 horas, excepto la del sábado, que será de las 11 a las 12 horas.

DOS CURSOS ESPECIALES EN LA FACULTAD DE
FILOSOFIA, CIENCIAS Y LETRAS DE LA
UNIVERSIDAD.

- I -

Del 11 al 15 de Julio

GONGORA Y SU FABULA DE POLIFEMO Y GALATEA.- Profesor extraordinario, - Doctor José Ruiz Medrano.- 5 conferencias, de las 20 a las 21 horas.

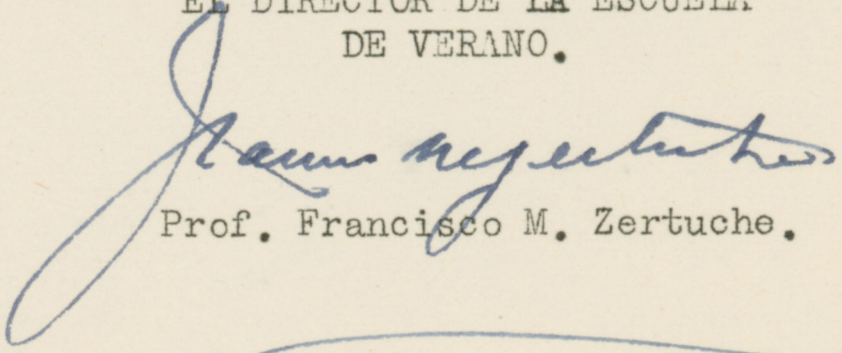
- II -

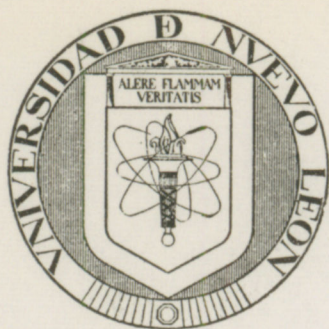
Del lunes 8 al viernes 19 de Agosto

CURSO INTENSIVO DE LENGUA Y LITERATURA LATINAS.- Profesor extraordinario, Doctor Agustín Millares Carlo.- 20 Lecciones, durante los diez -- días hábiles de las dos semanas, una de Lengua y la otra de Literatura, de las 18 a las 20 horas.

NOTA :- Se suplica al público conserve este Programa.

"ALERE FLAMMAM VERITATIS"
Monterrey, N. L., a 4 de Julio de 1955.
EL DIRECTOR DE LA ESCUELA
DE VERANO.


Prof. Francisco M. Zertuche.



736

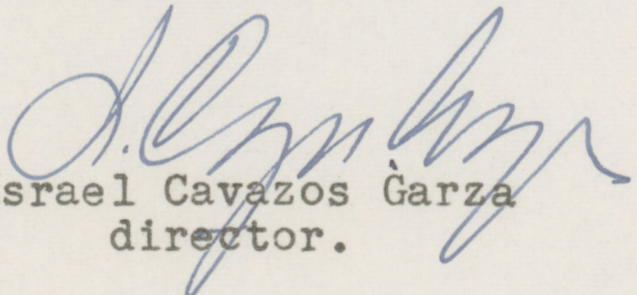
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
Institución Pública
Apartado 1625 Teléfono 6-02-12
Matamoros y Circunvalación
MONTERREY, N. L. MEXICO.

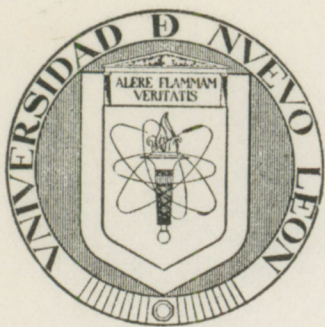
EL COLEGIO DE MEXICO
Durango 93
México 7, D. F.

Me complace acusar a ustedes recibo de las obras: José María Heredia, de Manuel Pedro González, y La Diputación Provincial y el Federalismo Mexicano, de Nettie Lee Benson.

Al darles las gracias más cumplidas por tan valioso envío, me es grato renovarles las seguridades de mi consideración más distinguida.

"ALERE FLAMMAM VERITATIS".
Monterrey, N. L., a 29 de noviembre de 1955.


Israel Cavazos Garza
director.



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
Institución Pública
Apartado 1625 Teléfono 6-02-12
Matamoros y Circunvalación
MONTERREY, N. L. MEXICO.

236

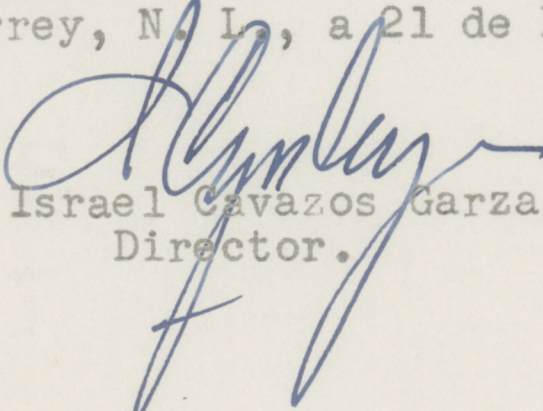
477

EL COLEGIO DE MEXICO
Durango 93
Mexico 7, D. F.

Me complace acusar a ustedes recibo del libro: -
Alabanzas, conversaciones (1951-1955), de Roberto Fer
nández Retamar.

Al darles las gracias más cumplidas por su valio
so envío, me es grato reiterarles las seguridades de
mi consideración más distinguida.

"ALERE FLAMMAM VERITATIS".
Monterrey, N. L., a 21 de Feb. de 1956


Israel Cavazos Garza
Director.